

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

JAUQUE

Revista Semanario

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madrileña Tel. 91 52 20

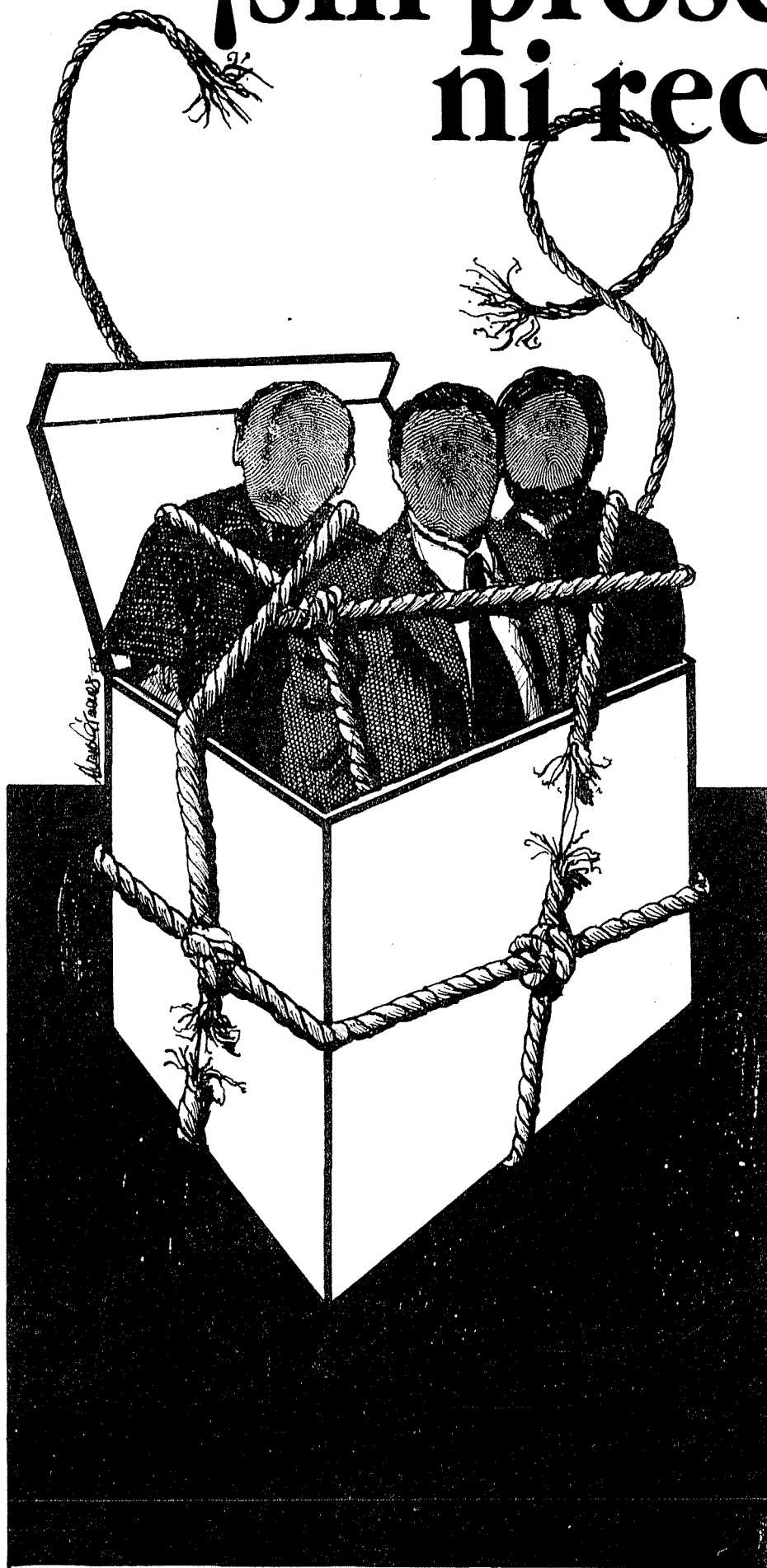
Por todos los derechos contra todas las proscripciones

Montevideo, 24 de Febrero al 1° de Marzo de 1984. Año 1 N° 12 N\$ 25

Edición de 36 Páginas. Reclame la "Separata"

Se está negociando...

Elecciones: ¡sin proscripciones ni recortes!



La gesta de Sandino

García Márquez:

“¿Cómo se escribe una novela?”

Treinta años de Stroessner

Cortázar: “Aviso: revise su visa”

Gordon en el Uruguay

Habla el Ministro

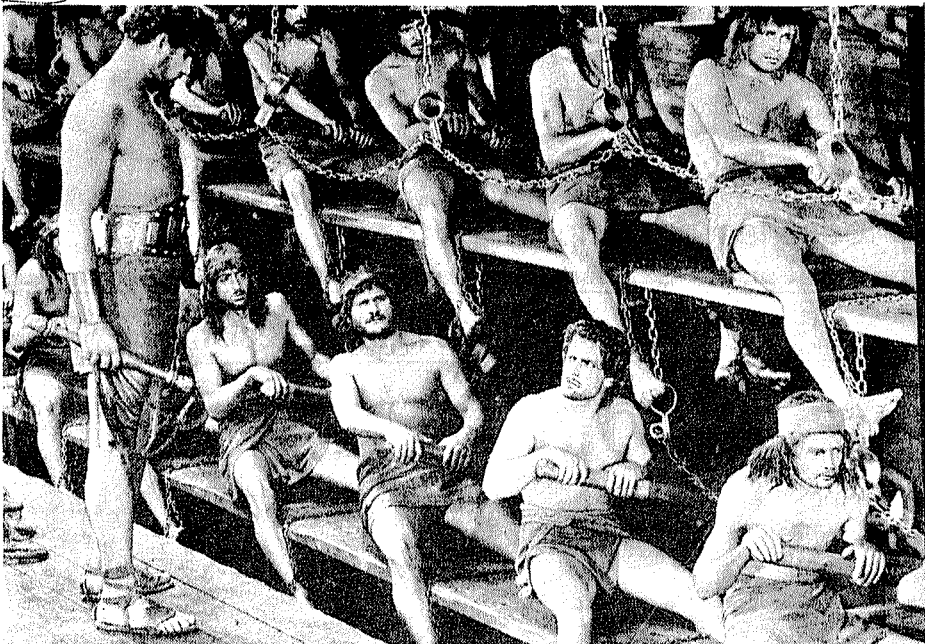
de Planificación en Nicaragua

Onetti: “Reflexiones
de Pigmalión.”

Joan Miró: “La vida como tarea”.

Cuando murió, ya en olor de santidad, era el viejo más joven y querido de España. Sin perder un ápice de su proverbial buen humor y bondad, alegría de vivir y creatividad, desde su rincón mallorquí Joan Miró irradiaba vitalidad hacia el resto del mundo. La capacidad para el asombro nunca le abandonó. El sentimiento fraterno tampoco. La musa, menos. Sobrevivió al otro catalán longevo, Picasso; se dió el gusto de vivir una España socialista; trabajó hasta los últimos días sin deteriorar el nivel de su obra. Fue generoso con sus conocimientos y experiencias; le preocupaban y le gustaban los jóvenes. Buena vida y larga Vida: adiós y gracias, querido Joan Miró.





Si no fuera porque Bolentini defiende nuestros derechos, ¿en qué situación estaríamos?



News y noticias

Libertades

En círculos más que bien informados se estima que se irá produciendo un gradual levantamiento de prohibiciones, y que de esa forma se acrecentará el número de las libertades de que ya gozamos, y que son, entre otras: 1) Dejarse el bigote (no más allá de la comisura de los labios), 2) Escuchar a Gardel (menos en "Hambre"), 3) Pedir plata prestada (¿a quién?), 4) Escuchar la Cadena ANDEBU (¡Dios libre y guarde!), 5) Bostezar (tapándose la boca), 6) Remontar cometas, etc., etc.

Un dilema

Nuestro corresponsal en la Plaza Cagancha nos informa que los lustrabotas allí instalados están alarmados ante el creciente deterioro del calzado de sus clientes. A tal punto, que uno de los trabajadores de la pomada, el trapo y el cepillo dijo que cuando alguien requiere sus servicios debe preguntarle: ¿Le lustro, o le hago las uñas?

Control

Aunque nuestro país es tremendamente despoblado, la situación por la que atravesamos no da para traer más hijos al mundo. Por ello, se hace imperioso un severo contralor de la natalidad. Conscientes de ello los familiares de las jóvenes que se casan en los juzgados de la calle Sarandí, en vez de arroz tradicional les están arrojando píldoras anticonceptivas.

Digo yo, no sé Refinanciación

ala costumbre la mía, escuchar radio por la mañana. Los otros días terminé de despertarme con una noticia que me produjo una profunda desazón (¿te diste cuenta que hay algunas palabras que sirven para ser escritas pero no para ser dichas?, ¿vos alguna vez le dijiste a alguien que sentías "desazón"?; no mientas, che). A tal punto que esa misma tarde, apenas comí mi cuota de aire al mediodía, me apersoné (otra que sólo se escribe, ¿no?) en un banco y sostuve con el empleado correspondiente el siguiente diálogo:

—Buenas, mire, yo vengo por una refinanciación...

—Muy bien, señor, ¿a cuánto ascienden sus necesidades?

—A ver, déjeme calcular: 31.000 por cabeza, en casa somos mi mujer y dos chicos, cuatro, a la mayor que la banque el marido, ¿no?... mm.m... me llevo uno... estee... unos 124.000 pesos, nuevos, eh?... líquidos.

—Ya veo, ya veo. ¿Problemas con el IMAGRO?

—Y, sí, amargo es.

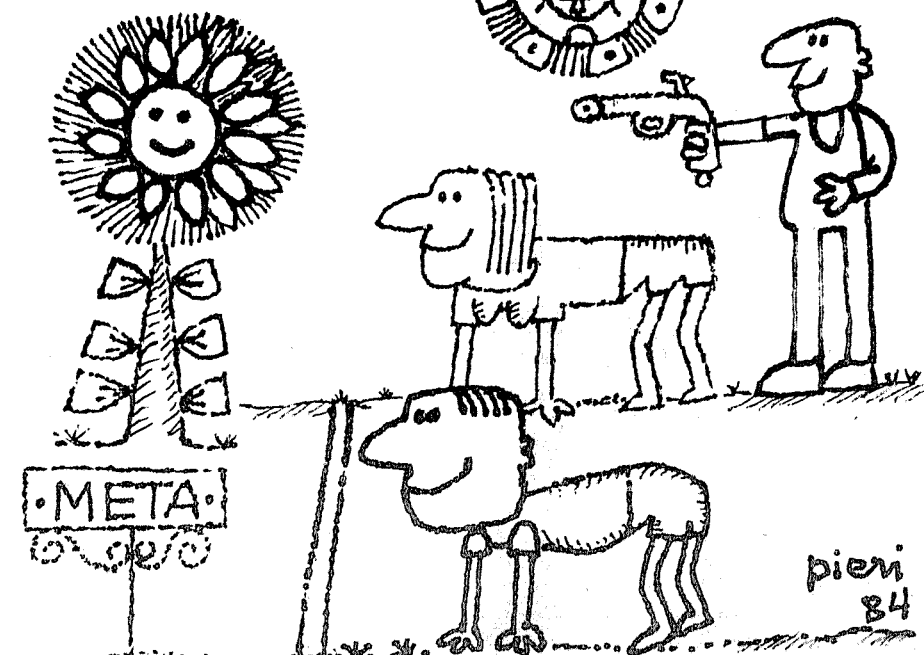
—No, digo el IMAGRO.

—Ah, no, a ese no lo conozco. Mi problema más bien es con la banca internacional...

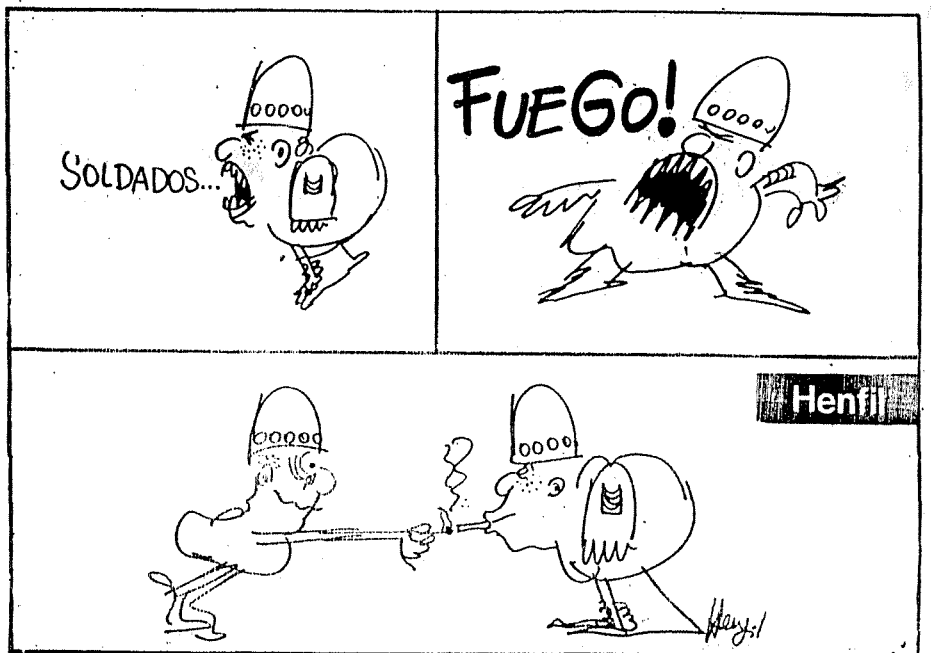
—Ajá, entonces el señor no es productor: es industrial.

—Mire, más o menos, yo era vendedor de tienda: ahora me dedico a la importación de garotos.

piery



DE LA BOTADURA A LA VOTACIÓN.
¡PRONTO, LISTO, YÁ!



—Ehhh... pero, bueno, ¿qué es lo que quiere refinanciar?

—Hombre, la deuda externa de mi familia; me enteré que debemos treinta y un palos per cápita, por cabeza, bah. Y, como le digo, con mi mujer y los dos más chicos...

—Sí, esa parte ya la entendí, pero me temo que hay un error. Nosotros no refinanciamos ninguna deuda externa individual...

—¿Y no podría indicarme algún banco que se especialice? Porque, sabe, a mí no me gusta tener deudas.

—Sí, me hago cargo, pero el señor debe estar confundido: la deuda externa la refinancia el Ministro, con el aval del Fondo.

—Hombre, ya sé, ya sé. Pero es que yo calculé que por más intereses que me cobre un banco, siempre me va a salir más barato que como hace el Ministro.

—¿Sabe que no lo había pensado? Voy a ponerlo en el buzón de sugerencias.

—Muy bien, espero que lo asciendan; pero, ¿y en cuánto a mi refinanciación?

—Ah, déjemelo nomás, lo vamos a estudiar. Vuelva después de noviembre, ¿quiere?

—Pahh, a esa altura no va alcanzar con treinta y un palos por cabeza. En fin, gracias, muchas gracias.

—De nada.
De lo más amable el tipo. Y a no ser por el sudor de la frente, estaba impecable, ¿viste?

Fidelio



Seré Breve

IMPAGABLE

En estos diez últimos años ha mejorado tanto nuestro nivel de vida, que ya no tenemos cómo pagarlo.

PARADOJA

Con el seguro de paro ¿quién está seguro?

OPCION

La señora encendió el televisor y le preguntó al esposo: —¿Qué querés que ponga, viejo? ¿A Olmedo o a Bolentini?

GRAN BOTACION

Todo indica que el partido del proceso será unánimemente botado.

DEDICATORIA

Nuestra página de humor está dedicada al ministro Vegh, quien hace tiempo que no se ríe.

MAS BARATO

La cosa está muy fea, quién lo niega. Pero con lo que cuesta un entierro más vale seguir viviendo.

REGIMENES

En este país hay quienes adelgazan con la comida macrobiótica, pero la mayoría lo hace con la comida microscópica.

DESMEMORIADO

Decía que el gobierno había hecho algo bueno, pero no se acordaba qué era.

ENFOQUE

Si Gallinal fuera Yupanqui, cantarían: "Las vacas son de nosotros, las penitas son ajenas".

RESERVA

Ya exportamos cotorras, pero no deberíamos vender el loro.

LUMINOSO

Dicen que al presidente de UTE cuando se le ocurre una idea —como la de aumentar las tarifas, por ejemplo— se le prende la lamparita.

DESPISTADO

Llegó el encuestador de Gallup y preguntó: —¿Qué opina del gobierno? —¿Qué gobierno?

HOROSCOPO

En fija que el Director de INAPE es de Piscis.

REFRANES

Bagnulo, a tus zapatos. PACHÉCO

MENOS MAL

Se mancó el caballo del comisario, pero ganó otro que corría en yunta.

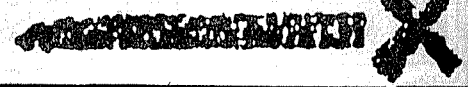
INCURABLES

Hay sectores blancos que detractan a ACF, porque ellos son menos y no tienen cura.

AÑORANZAS

Desde marzo próximo los viejitos nostálgicos dirán: "Todo tiempo pasado, fue peor".

Paco



Situación

Se está negociando

Rodeadas por la más absoluta reserva se vienen desarrollando conversaciones al más alto nivel entre la dirigencia política y las Fuerzas Armadas. La discreción total es una de las condiciones convenidas entre los participantes.

Las versiones de prensa indican que los Comandantes en Jefe del Ejército y de la Fuerza Aérea se reunieron con los doctores Sanguinetti y Tarigo en una residencia particular y posteriormente los tres Comandantes en Jefe hicieron lo propio con el profesor Juan Pivel Devoto. Fuentes confiables, así lo confirman a JAQUE.

Características

Como señalamos, los encuentros y sus resultados se mantienen en absoluta reserva por parte de sus protagonistas, aunque de todas maneras, ha sido posible tejer informativamente el entorno de las discusiones.

El Secretario General del Partido Colorado, puso hincapié en declaraciones previas, en que el diálogo se debe referir exclusivamente al tema electoral y a la creación de las condiciones que den un clima adecuado a las campañas previas y los comicios. En resumen, a garantizar la transferencia del poder.

Los militares en cambio hacen hin-

capié en que las conversaciones estén referidas al tema constitucional. Puntualizarían en tal sentido lo relativo a la creación de un COSENA asesor, lo referido a la designación de los mandos castrenses y lo que tiene que ver con el "Estado de subversión", manteniendo preferentemente el tema en la órbita de la Justicia Militar o creando, en último caso, órganos jurisdiccionales especiales que entiendan en ese tema: justicia especializada en seguridad nacional.

Acercamiento y diferencias

Si bien el tema de la legislación sobre subversión fue uno de los determinantes -al no haber entendimiento- en la ruptura de las conversaciones del Parque Hotel, la nueva fórmula planteada (creación de órganos jurisdiccionales especiales) habría encontrado algún eco en los delegados partidarios.

No debe olvidarse que últimamente habría preocupación en esferas políticas por el resurgimiento eventual de la violencia en el país. Preocupación que no alcanza solamente a los Partidos tradicionales ya que se ha manifestado también en otros Partidos.

Un punto en el que los militares manifestaron desde "el vamos" su intransigencia, es el relativo a la desproscripción del proclamado candidato presidencial del Partido Nacional, Wilson

Ferreira Aldunate.

Coincidentemente con ello, surgió en los últimos días -con posterioridad al encuentro con los militares- un planteo del doctor Tarigo en Opinar, sugiriendo la posibilidad de concurrir a las elecciones de noviembre sin Ferreira y sin el Partido Comunista, haciendo una serie de comentarios a raíz del "idealismo" y del "realismo" (ver nota pág. 4).

Simultáneamente surgió en filas nacionalistas el relanzamiento de la candidatura de Dardo Ortiz y la aceptación de éste a tal posibilidad.

Estrategia opositora

Paralelamente a la búsqueda de una solución con el poder militar, los Partidos siguen trabajando con el propósito de definir la estrategia opositora.

En cuanto a esto, la "posición Sanguinetti" es transformar la tripartidaria (Colorados, Blancos y Cívicos) que tiene poder decisorio, en una interpartidaria integrada por los cuatro partidos existentes en el país y una representación sindical (manteniendo su poder decisorio) y transformar la actual intersectorial que sólo cumple funciones instrumentales y de consulta, en una intersectorial en la que los sectores que quedarían al margen (FUCVAM, ASCEEP, SERPAJ, etc.) pasarían a trabajar con una cabeza que sería el movimiento obrero -por mas representativo- que si tendría una banca en el órgano de decisión como va dicho.

Rechazo y apoyo

Numerosos miembros del Partido

Nacional creyeron ver detrás de esta posición una "maniobra" de Sanguinetti y en respuesta decidieron respaldar el relanzamiento de la intersectorial instrumental y de consulta para lo que se quitó el carácter informal a su representación en ese órgano, haciéndola representante del Directorio y disponiendo simultáneamente un estricto control sobre la delegación.

Los dirigentes sindicales Richard Read y Andrés Toriani en cambio, señalaron -tal cual fue consignado por CX 30 y Búsqueda respectivamente- su apoyo a la posición de Sanguinetti por cuanto en ella la dirigencia obrera pasa a participar en la conducción política de la oposición.

Al cierre de esta edición se sostenía como inminente una reunión de la nueva interpartidaria.

Hasta el momento se han registrado cuatro reuniones entre miembros de la cúpula del movimiento obrero y el Secretario General del Partido Colorado, en que fueron cordialmente considerados estos temas.

Es entendible así que las divergencias entre los colorados y el PIT a raíz del paro del 18 de enero se registraron en momentos en que los portavoces del coloradismo eran los doctores Batlle y Tarigo, sin que se produjeran críticas del doctor Sanguinetti a la medida obrera.

También se destaca como sintomático el silencio último del líder de Unidad y Reforma, doctor Sanguinetti, que no se sumó a las voces coloradas reclamando la asistencia a las elecciones de cualquier forma.

Domingo pro-plebiscito

Tendrá lugar pasado mañana domingo la jornada pro-referendum organizada por FUCVAM e impulsada y respaldada por numerosas organizaciones sociales y políticas.

Durante todo el día diversos grupos recorrerán las principales ciudades del país recolectando firmas entre la población para lograr la realización de un plebiscito nacional en procura de derogar la Ley que equipará al régimen de propiedad horizontal a las unidades cooperativas de vivienda.

Los organizadores esperan que a partir del amplio respaldo que recibieron sus reivindicaciones, este domingo se logre el caudal más importante de firmas, existiendo la posibilidad de que en jornadas posteriores se logre el número exigido.

Ultiman detalles

En los últimos días los promotores de la iniciativa se abocaron a ajustar todos los detalles atinentes a la realización de la gran movilización nacional.

Asimismo trabajan en igual sentido

Declaración de CBI

El Comité Ejecutivo de la Corriente Batllista Independiente (CBI), considerando la justicia de la reivindicación del cooperativismo de vivienda que solicita al pueblo su rechazo a la Ley que lo convierte al sistema de propiedad horizontal, declara:

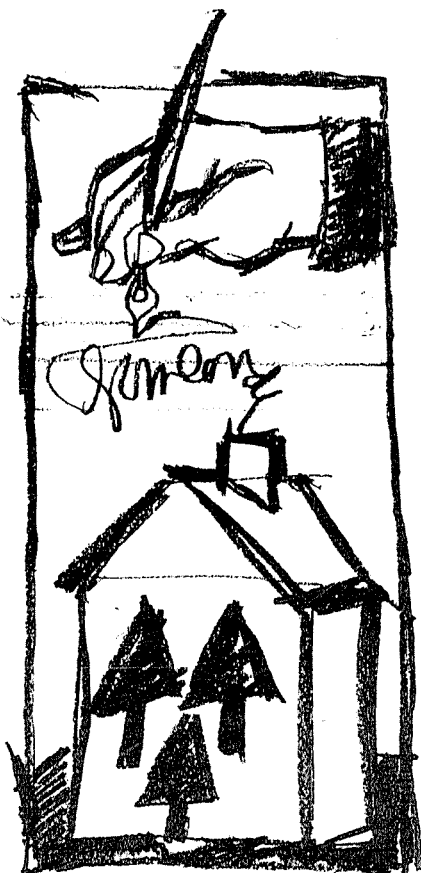
- 1) Su firme apoyo a los reclamos del cooperativismo en este aspecto.
- 2) Su resolución de acompañar la movilización del mismo para obtener por medio de un plebiscito la derogación de una Ley que lesiona derechos elementales de los ciudadanos del país.
- 3) Su disposición a prestar la colaboración más amplia en la movilización que se realiza, en particular en la jornada del próximo 26 de febrero, participando activamente en la misma.
- 4) Su firme convicción de que todas aquellas resoluciones que atenten contra la voluntad popular y contra el ejercicio de los derechos ciudadanos, encontrará la terminante resistencia de nuestro pueblo.

las organizaciones que comprometieron su apoyo desde un primer momento a las reivindicaciones de FUCVAM.

En este marco, autoridades de la Federación Unificadora de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua se reunieron con la Junta Nacional de la Unión Cívica y el Comité Ejecutivo del Partido Colorado, donde recogieron las adhesiones de ambas colectividades políticas, que ya se habían manifestado en sendas declaraciones públicas, en contra de la Ley cuya derogación se reclama.

Direcciones

De acuerdo a informaciones de último momento aportadas a JAQUE, se ajustan los detalles aún respecto a los locales donde se habilitarán planillas para recolectar las firmas de la ciudadanía.



Nuevos Partidos con lista única

Los nuevos Partidos Políticos que se registren en la Corte Electoral deberán presentarse a las elecciones nacionales con una lista única de candidatos a los cargos electivos en disputa.

De acuerdo a consultas realizadas por JAQUE, esa es la interpretación que surge de las disposiciones de la Ley Fundamental de los Partidos Políticos.

Solamente pueden tener diversidad de candidaturas los partidos habilitados directamente por esa Ley, es decir, Colorado, Blanco y Unión Cívica.

Los voceros descartaron la posibilidad de que -en ese aspecto- sea modificada la Ley Fundamental No. 2.

No hay gestiones

Paralelamente a esto, en la Corte Electoral se indicó que ningún tipo de ciudadano inició los trámites para registrar nuevos Partidos, aunque han sido muy numerosas las consultas efectuadas sobre los requisitos a cumplir.

Exitosa movilización de docentes

Una exitosa repercusión a nivel oficial tuvo la movilización de la Coordinadora de la Enseñanza para lograr la derogación del decreto que prohíbe el ejercicio de la docencia a maestros y profesores jubilados.

Si bien la norma no fue eliminada, por lo menos su entrada en vigencia se postergó por un año a recomendación del Ministro de Educación y Cultura, doctor Schroeder.

Fuentes de la Coordinadora manifestaron que pese a ello, continuarán su movilización para lograr la total supresión de la norma.

Miles de firmas

Durante los primeros tres días de la presente semana, las autoridades de dicha organización gremial de docentes dispuso la recolección de firmas en ocho locales de Montevideo a los que se agregaron posteriormente otros puntos.

Los próximos pasos a dar en procura de lograr el referido propósito son evaluados por la Coordinadora y serán anunciados oportunamente.

Como se sabe el decreto mencionado prohíbe el ejercicio de la docencia a profesores y maestros jubilados, aunque no prohíbe que tales puestos sean ocupados por jubilados de otras ramas.

Sin embargo se supo en los últimos días, que el "Partido de Bolentini" estaría en condiciones de iniciar las gestiones la próxima semana, ya que cuenta -según informó su líder- con las firmas necesarias, el estatuto y el programa de principios.

Otros 2 Partidos

Paralelamente otros dos grupos desarrollan las actividades preliminares a su presentación en la Corte.

El Partido Popular y el Partido Laborista. El primero tendría orientación de izquierda y sería una alternativa en caso de que no se habiliten sectores del Frente Amplio. Algunas fuentes indican además que podría ser el lema a utilizar por una eventual coalición de izquierda formada por sectores que se habiliten.

Del Partido Laborista se sabe únicamente que es promovido por un industrial de apellido Cabrera.

900 profesores

Según manifestó a la prensa el Director General de la Seguridad Social, el decreto afectaba a unos 900 docentes. El Sub-director de Secundaria por su parte dijo que en esa rama de la enseñanza serían en total unos 20 o 30 docentes de centros oficiales y unos 170 o 180 de institutos privados los perjudicados.

Estudiantes

A todo esto, un grupo de estudiantes de magisterio hizo saber a JAQUE su preocupación ante una nueva "actitud de indiferencia y desconsideración de las autoridades del CONAE y la Dirección de nuestro instituto".

Explicaron que lo mismo consistió en "no hacer lugar a la gestión interpuesta por 275 estudiantes, solicitando la habilitación de períodos especiales para rendir exámenes previstos en el actual período de febrero".

Los estudiantes de magisterio sostienen que esa actitud responde al sistemático desconocimiento de los puntos de vista del estudiantado, a pesar de las reseñadas manifestaciones sobre "disposición al diálogo".

Polémica

Araújo, Tarigo y la tarifa de la Democracia

El "Diario 30" del viernes pasado, Germán Araújo criticó duramente al doctor Tarigo a raíz de un comentario de éste en Opinar, donde señalaba que estaba dispuesto a aceptar la proscripción de Ferreira Aldunate y el Partido Comunista en las próximas elecciones. Araújo dijo que tiene la seguridad que esa es sólo la posición de Tarigo y no del resto del Partido Colorado, señalando que el batllismo seguramente estaría escandalizado por las afirmaciones del líder de Libertad y Cambio.

El director de CX 30 se mostró indignado sin entender como un político que se apresta a negociar la salida democrática del país, dice antes cuanto está dispuesto a ceder.

La posición de Tarigo

El viernes pasado en la edición de Opinar, el doctor Enrique Tarigo dijo que la "posición incuestionablemente mayoritaria del país... es que se ponga fin a todas y cada una de las proscripciones" puntualizando que ello es el ideal.

Advierte sin embargo que la realidad indica que la proscripción "habrá de mantenerse sobre un Partido, el Partido Comunista y sobre un hombre, el Sr. Wilson Ferreira Aldunate".

El dirigente colorado estima después que si el país no acepta tales proscripciones y decide votar en blanco o abstenerse, le estaría dando la victoria al Partido de Bolentini o a un eventual Partido del proceso.

Da su opinión entonces, en el sentido que "salvo defectos gravísimos capaces de comprometer el futuro del país, deberemos concurrir a esas elecciones, porque cualquier gobierno elegido por el pueblo resultará mejor que cualquier gobierno impuesto por la fuerza y porque ese gobierno podrá reparar, del primero de marzo para adelante, las injusticias en las que se haya perseverado hasta ese día".

Tarifa de la democracia

En el espacio radial citado, Araújo dice en cambio que ningún dirigente puede decir antes de una negociación, cuánto está dispuesto a ceder y que Tarigo estaría "traicionando" su compromiso del 27 de noviembre de lograr "un país sin exclusiones". Sostiene en tal sentido que si un turista llega a un balneario donde sólo hay un hotel en el cual alojarse, ese turista no puede llegar y decir "vengo aquí porque no me queda más remedio, porque si no me alojo aquí tengo que suspender mi veraneo", ya que -afirma Araújo- se expone a que le aumenten la tarifa hasta donde quieran los dueños del hotel.

Culminó señalando que le consta que esa no es la posición del Partido Colorado y que existiría preocupación entre los convencionales batllistas ante tales afirmaciones.

Finalmente se dirigió al doctor Tarigo recordándole su compromiso asumido en defensa de la democracia y en lograr "un país sin exclusiones" como decía la consigna del 27 de noviembre.

Jorge Batlle

A todo esto el dirigente de Unidad y Reforma, doctor Jorge Batlle declaró en Juan Lacaze que el sector al que pertenece tratará que el mayor número de personas y colectividades actualmente inhabilitadas puedan participar en las elecciones de noviembre. Batlle afirmó también en esa oportunidad, que el hecho de que exista un COSENA asesor no tiene ninguna oposición.

¿Vasconcellos candidato?

Insistentes versiones sobre la eventual candidatura presidencial del doctor Amílcar Vasconcellos han circulado en medios políticos en los últimos días.

Según informaciones recogidas por JAQUE entre los promotores de tales versiones, el dirigente de la lista 315 -además de sus numerosos amigos- contaría incluso con el apoyo de numerosas figuras del pachequismo del interior, que no están dispuestas a seguir los pasos del ex-Presidente y ex-Embajador.

Hasta este momento sólo han habido contactos preliminares, pero no se descarta que una vez que se clarifique el panorama político se registren pasos más concretos.

Acción de la Alianza

De acuerdo a las informaciones que circulan, la candidatura de Vasconcellos es promovida fundamentalmente por la Alianza Principista Colorada y Batllista, que orienta el ex-Senador Jude. Desde este sector se estaría procurando el acuerdo antes mencionado para que tal candidatura cuente con el apoyo necesari-

rio dentro de la Convención colorada y en una posterior campaña electoral.

Corresponde recordar que el líder de la Alianza, Raumar Jude, se manifestó recientemente a favor de más de una fórmula presidencial en el Partido Colorado, al igual que el representante de ese sector en el CEN, Juan Justo Amaro.

Sanguinetti-Tarigo

En torno a la "fórmula oficial" -como se llama a la eventual candidatura Sanguinetti-Tarigo- se han registrado nuevas proclamaciones en reuniones informales registradas en el interior del país, con la presencia de ambos dirigentes.

El titular de la eventual fórmula y líder de Unidad y Reforma, doctor Sanguinetti, no oculta la "molestia" que le provoca personalmente cada una de estas "proclamaciones" por cuanto "aún faltan definir demasiadas cosas como para ponerse a pensar en candidaturas presidenciales".

Insisten en reformar la Ley

A las numerosas iniciativas ya planteadas por numerosos grupos minoritarios de los Partidos habilitados para que sea reformada la Ley de Partidos Políticos, se sumó la última semana una amplia movilización del Movimiento Libertad y Servicio -sin el respaldo de su ex-líder Alberto Gallinal- para recolectar firmas que respalden ese propósito.

Si bien dichas firmas no son necesarias para anteponer un recurso de modificación de la Ley, la agrupación blanca desea demostrar que existe respaldo a una virtual reforma que permita a las minorías acceder a listas electorales, lo que les está impidiendo ahora por las disposiciones del instrumento que regula el funcionamiento de las colectividades partidarias.

Antecedentes

Esta iniciativa tiene su origen en el Consejo de Estado donde varios miembros pertenecientes además a las minorías blanca y colorada, bregan por la reforma de la Ley.

Tal iniciativa fue analizada posteriormente por la Corte Electoral que se limitó a emitir un informe favorable a tales modificaciones, que incluirían la rebaja del porcentaje de Convencionales necesarios para proclamar candidaturas y también la rebaja del número de firmas para aprobar listas fuera de las Convenciones.

En fuentes oficiales se insiste en que tales modificaciones son factibles y podrían ser inminentes.

Opinan los Partidos

Entre las manifestaciones que al respecto formularon los dirigentes de los

Partidos Políticos sobre esta iniciativa, se destacan las del Secretario General del CEN colorado, doctor Sanguinetti, quien señaló que es realmente extraño que desde sectores próximos al oficialismo se pretenda cambiar la ley, cuando fue precisamente el gobierno y las Fuerzas Armadas quien insistió en que los Partidos debían ser coherentes y tener candidaturas únicas.

"Parecería que la Ley se va acomodando al gusto y a las necesidades de cada uno en cada caso", dijo el líder de Unidad y Reforma.

El dirigente del Movimiento de Rocha, Manuel Singlet, puntualizó que es probable que estas reformas encuentren eco favorable en el Consejo de Estado.

Indicó al respecto que estas condiciones fueron impuestas a los Partidos, por lo que habría que pedirles que por lo menos se "mantuvieran fieles a los argumentos que emplearon para decir que esta era una Ley ideal en el momento de su aprobación en el Consejo de Estado".

A favor

Se manifestaron a favor de la reforma que facilite mayor diversidad de candidaturas, la doctora Maeso, perteneciente al sector que promueve la recolección de firmas pro-reforma. Dijo que de esta forma se eliminan trabas formales, permitiendo a los Partidos tener mayores opciones y dar una auténtica libertad de elegir.

También es favorable a la reforma el dirigente Luis Alberto Lacalle, quien recordó que el pasado 17 de diciembre la Convención de su Partido aprobó por unanimidad una moción presentada por su sector, para que sean eliminadas las trabas a mayores posibilidades de candidaturas.

Ortiz aceptaría candidatura. Payssé niega la suya

El dirigente de "Por la Patria" escribano Dardo Ortiz declaró en Florida que existen en el panorama político muchas dificultades y primero se deben "afirmar todos esos detalles y luego será el momento más oportuno para mover la candidatura". "En caso de darse todas esas circunstancias (la solución de las actuales dificultades) yo me sentiría inclinado a aceptar mi candidatura porque creo que puedo aglutinar detrás de mi modesto nombre, un núcleo de ciudadanos blancos que de otra manera no se sentirían bien representados en la lucha política", dijo Ortiz.

El acto en que participaba era promovido por la agrupación Herrera-Heber de Florida.

Apoyo de 30 dirigentes

La candidatura de Ortiz fue mencionada por primera vez por el dirigente escindido del grupo de Lacalle, Jorge Silveira Zabala, y apoyado posteriormente por sectores tales como Divisa Blanca y dirigentes escindidos del grupo de Gallinal.

A propósito de tal candidatura se reunieron recientemente 30 de los conductores de los citados grupos, entre quienes estaban: Enrique Beltrán, Eduardo Pons Etcheverry, Silveira Zabala, Héctor Payssé Reyes, Rodríguez Carrasco y el propio Ortiz.

La fuerza que cobra día a día la eventual candidatura del escribano Dardo Ortiz, ha provocado diversas reacciones entre la mayoría blanca, incluso algunas molestias, lo que llevó a que el propio eventual candidato presidencial afirmara en el acto de Florida, que "las candidaturas no deben llevar a una guerra interna".

Candidatura de Payssé

Paralelamente, el Intendente Interventor de Montevideo, doctor Juan Carlos Payssé, restó importancia al anuncio de que un grupo de sus amigos trabaja para lograr su candidatura presidencial en filas del Partido Nacional.

Payssé señaló que no trabaja para ello y que hablar de candidaturas resulta prematuro e inconveniente.

Sin embargo allegados al jefe comunal trabajan activamente -como informamos en otra nota- para lograr la modificación de la Ley de Partidos, y posibilitar el acceso de Payssé a una fórmula electoral, ya que no tiene los Convencionales necesarios para ello.

Cardoso en Nicaragua

El ex-legislador uruguayo, doctor José Pedro Cardoso, viajó a Nicaragua especialmente invitado por la Junta Sandinista para participar en la conmemoración del nuevo aniversario del asesinato de Augusto César Sandino.

Cardoso partió con destino a Managua el sábado pasado y tras participar en la ceremonia central cumplida el pasado martes 21, tiene previsto regresar a nuestro país en los próximos días.

El veterano dirigente político uruguayo se interiorizó durante su estadía en Nicaragua de la marcha del proceso democrático que se inició en aquel país centroamericano tras la consolidación de la revolución que puso fin a 40 años de dictadura somocista.

Según se informó, en oportunidad de la asunción del Presidente Alfonsín en Argentina, Cardoso tuvo su primer contacto con el Presidente de la Junta Sandinista, Comandante Daniel Ortega, a quien entregó una carpeta con las leyes electorales uruguayas solicitadas por las autoridades nicaragüenses como fuente de referencia para elaborar su propia legislación en la materia.



Periscopio

El semanario Correo de los Viernes comentó en su editorial de la pasada semana, ciertos rumores en cuanto a un presunto plan de "brasileización" del proceso político uruguayo.

Según la publicación existiría un plan para limitar las elecciones de noviembre a la elección del parlamento, intendencias y juntas departamentales, prorrogando el mando del actual Presidente por tres años.

Correo dice que no se puede tener un parlamento cien por ciento opositor por un lado y un ejecutivo militar por otro, porque ello no puede tener la más mínima estabilidad.

Versión interesada

A propósito del precedente comentario de Correo de los Viernes, el semanario Búsqueda informa que pese a las investigaciones cumplidas en torno a tal rumor, no pudo ser confirmado "por fuentes responsables, ni se obtuvieron indicios serios al respecto en medios confiables".

Agrega que "la propalación de este tipo de versiones o tiene, en algún caso, un origen interesado, o prospera debido a las limitaciones que existen en materia informativa". Una fuente castrense —agrega— "negó rotundamente, que se haya considerado o se considere a nivel castrense ningún tipo de prórroga al actual período gubernamental".

Gobierno de facto

En su reciente reunión con los responsables de los semanarios el Ministro del Interior, General Julio César Rapela afirmó que las limitaciones que se mantienen a la prensa tras el levantamiento de la censura previa, son las emanadas de los decretos del 2 de agosto y 18 de enero y aquellas que se desprenden de otras normas que rigen en el país desde 1973.

Hay que entender que esto es un gobierno de facto, enfatizó Rapela. Si el país está en tránsito hacia la democracia es porque ahora no hay democracia —agregó— señalando que eso debe quedar bien claro.

Liderazgo del PDC

En recientes declaraciones públicas, el Presidente de la Junta Nacional del PDC, afirmó que "Juan Pablo Terra en especial, constituye el símbolo político del Partido; es la encarnación de lo esencial de la ideología demócratacristiana y sigue contando con la adhesión unánime de todos los demócratacristianos."

El contador Juan Young fue consultado también sobre el reclamo del PDC para que el Frente Amplio se defina como movimiento democrático y contrario a la violencia, posición que sustentan las dos tendencias internas de su Partido.

Se le preguntó concretamente por qué, si el Frente Amplio ha sido siempre coherentemente democrático y antiviolentista —como el propio Young afirmó— se insiste en esas definiciones. Respondió que en "el PDC entendemos que el Frente Amplio como coalición política debe ratificar, como en su concepción original, la exclusión de estrategias violentistas. No es un problema de dudas, sino que es un problema de si deberían plantear condicionamientos previos al relacionamiento orgánico o si las ratificaciones democráticas debían solicitarse una vez establecido el relacionamiento orgánico".

Día Internacional de la Mujer

Una marcha silenciosa se programa en nuestro país para el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, en conmemoración al mismo. Se está gestionando la pertinente autorización en la Jefatura de Policía de Montevideo.

Como posible lugar para el acto se ha mencionado la Plaza Libertad, y como hora, las 19.

Los partidos políticos, distintas asociaciones gremiales y sindicales, amén de otras organizaciones sociales, habrían adherido al acto, a partir de la invitación

USA y nuestros derechos: otra versión

Contrariamente a lo que sostiene un informe del Departamento de Estado norteamericano sobre los derechos humanos en Uruguay —publicado parcialmente en la anterior edición de JAQUE— un congresista de aquella nación que visitó Montevideo la semana pasada indicó que su país ya no se preocupa "por investigar o discutir derechos humanos o salidas políticas".

El representante Sonny Montgomery, Presidente del Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara, señaló en la oportunidad que la "política que tenía nuestro país acerca de los derechos humanos que existía desde 1977, ha cambiado y ya las relaciones están mucho mejor entre ambos países".

Otra realidad

El Diputado Montgomery hacía referencia a la política impulsada en tal sentido por la administración Carter, que determinó el corte de la ayuda militar a Uruguay, precisamente a instancias del Comité que ahora preside el reciente visitante.

En aquella realidad, era fundamental la opinión que brindara al respecto la

oficina especializada del Departamento de Estado, por entonces a cargo de Patricia Derián.

Esta estuvo hace pocos meses en Montevideo y manifestó que efectivamente la política de Reagan en materia de derechos humanos "no tiene nada que ver" con la que desarrollaba Carter y manifestó que la Embajada norteamericana en Montevideo, está "muy mal informada, sobre lo que realmente ocurre en el país".

La Embajada más fuerte

Contrariamente a esta última afirmación de Derián, Montgomery declaró a la prensa local que Estados Unidos tiene en Montevideo "una de las Embajadas más fuertes de nuestro país y tenemos mucha confianza en nuestro Embajador aquí, en Uruguay". Manifestó además que no sostendría ningún contacto con dirigentes políticos y prefirió no opinar sobre las restricciones a la prensa uruguaya, aunque se manifestó favorable a la existencia de libertad de prensa en Estados Unidos.

Firmas para FUCVAM

Las firmas adhiriendo a la movilización de FUCVAM del próximo domingo podrán hacerse efectivas en los siguientes lugares:

- Local de Corriente Batllista Independiente (CBI), Ciudadela 1446 Ap. 6
- Local de AFCASMU: Garibaldi y Humaitá.
- Parroquia Pozzolo: Pozzolo 4025.
- Parroquia Aires Puros: Batlle y Ordóñez 4215.
- Parroquia Jackson: Luis A. de Herrera esquina Vaz Ferreira.
- Parroquia Paso Molino: Zufriategui 963.
- Sindicato Industrias Químicas: Capurro 930.
- Club Progreso: Carlos María Ramírez y Ascsubi.
- Parroquia Santa Gema: Roma 5025 y Belloni.
- Parroquia Peñarol: Marconi 1530 esq. Sayago.
- Acción Sindical Uruguaya.
- EMAUS: Turubí 321 esq. Batlle Berres.
- Complejo Bv. Artigas (y Garibaldi).
- Local de FUNSA: 8 de Octubre 4509.

Nueva olla popular

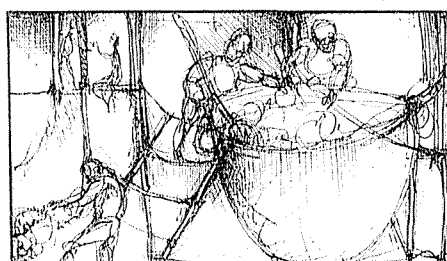
Está funcionando los fines de semana en Millán y Lecocq una nueva olla popular inaugurada el pasado 11 de febrero por vecinos del complejo habitacional allí existente.

La constitución de esta "olla" cuenta además con el aporte de numerosas instituciones que colaboran con sus organizadores para asegurar el éxito de la labor.

La olla popular de Millán y Lecocq está destinada fundamentalmente a un centenar de niños, hijos de desocupados que habitan en la zona.

La iniciativa original estuvo a cargo de unos 40 vecinos del barrio que recolectaron alimentos durante tres semanas para poner en marcha el proyecto.

También se informó que esta "olla" continuará funcionando todos los fines de semana mientras aumente la colaboración de la comunidad y ofrecerá en la medida de lo posible un lugar a todos los niños de la zona.



En el complejo de Millán y Lecocq ya hay 422 desocupados y 150 lanzamientos, según un relevamiento efectuado por miembros de la "Coordinadora de la Olla de Millán y Lecocq".

Censura: mantienen limitaciones

Los responsables de los semanarios que se publican en Montevideo entendieron como positiva la medida de dejar sin efecto la disposición de censurar previamente tales publicaciones, aunque señalaron que se mantienen las severas restricciones a la libertad de prensa en el país.

En realidad se eliminó una medida que suponía un retroceso a la ya grave situación que ahora se mantiene, comentaron los responsables de varios semanarios.

La disposición gubernamental fue comunicada como se sabe por el Ministerio del Interior, cuando ya estaba cerrada nuestra edición de la semana pasada.

Opinan los Directores

Después de esa reunión con el General Rapela los directores de algunas publicaciones formularon las siguientes apreciaciones sobre el particular:

Encuesta de Gallup

Se dio a luz información parcial de la última encuesta de Gallup de opinión política. El relevamiento divulgado por Búsqueda se centró en preguntar al público "¿qué candidato electoral le gustaría a usted que siguiera actuando y cuál no?".

Surge en consecuencia un índice de aceptación y uno de rechazo por cada candidato, de lo que se obtiene un cociente que se supone indica el estado de la "imagen" del candidato entre la ciudadanía. Se proporciona al encuestado una nómina de políticos y él va marcando a cuál quiere ver actuar en el futuro y a quien no, pudiendo en ambos casos marcar todos los nombres que quiera.

El triunfador absoluto en índice de aceptación es —siempre según Gallup— el doctor Julio María Sanguinetti con un 50 por ciento de aceptación. En el Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate y Carlos Julio Pereyra ocupan el primer lugar empatados en un 37 por ciento de aceptación de la generalidad de la ciudadanía.

Búsqueda da asimismo la información sobre la ubicación de los candidatos de acuerdo, ya no al índice de aceptación, sino al cociente resultante entre rechazo y aceptación.

El orden es: 1) Julio María Sanguinetti; 2) Enrique Tarigo; 3) Carlos Julio Pereyra; 4) Manuel Flores Silva; 5) Luis A. Lacalle; 6) Juan Pivel Devoto y 7) Amílcar Vasconcellos.

Con respecto a Wilson Ferreira Aldunate, en el que las opiniones en contra conspiran en su cociente, Búsqueda resaltó que "tanto las opiniones afirmativas como negativas alcanzaron altos porcentajes lo que indica que se trata de una figura tanto conocida como controvertida". Atribuye luego a una fuente de Gallup la afirmación: "en torno a este dirigente las opiniones están muy polarizadas".

Nuestro director, Manuel Flores Silva, alcanza con un 29 por ciento en el índice de aceptación, un lugar muy destacado en el "rating", que luego supera incluso al elaborarse el cociente final debido al escaso índice de rechazo. Fuentes vinculadas a medios especializados, destacaron que es la primera vez desde que se hacen encuestas que un dirigente de su edad (33 años) accede a esta "marcación". Búsqueda puntualiza —refiriéndose a cómo se obtiene el cociente de popularidad— que "a título de ejemplo puede señalarse el caso de Flores Silva y Jorge Batlle en el Partido Colorado: ambos aparecen con un 29 por ciento afirmativo. Sin embargo cotejando el porcentaje con el índice de opinión desfavorable, Flores Silva surge con saldo positivo, en tanto el correspondiente a Batlle es negativo".

Fuentes vinculadas a la medición de opinión recordaron sin embargo que toda esta información debe ser "tomada con pinzas", porque, por ejemplo, en este caso el planteo de la encuesta sería injusto con Jorge Batlle o Ferreira Aldunate. En efecto señalaron que "en las urnas se cuentan sólo los votos a favor y no los votos en contra".

Jude: "Alvarez debe estar presente en la negociación"

"Lo que en 1983 se dio en llamar el diálogo no fue una experiencia totalmente positiva. Me parece que tiene que haber un entendimiento, una negociación, de la que surjan claramente las condiciones de la elección y cuáles son las pretensiones de los militares. Una elección debe hacerse sobre la base de libertades irrestrictas. Porque se ha hablado de elecciones y no se ha aclarado mucho qué clase de elecciones ni las condiciones de la entrega real del poder." Para Raumar Jude, la presencia del propio presidente Alvarez en las conversaciones resulta fundamental para obtener definiciones precisas sobre puntos trascendentes del inmediato futuro político. "Porque ha demostrado tener mucha más influencia sobre los hechos que la que nosotros pensábamos", afirmó.

En entrevista concedida a JAQUE, el hombre de la Alianza Principista, a quien algunos círculos atribuyen el intento de promover una segunda fórmula presidencial colorada, no descartó esa posibilidad pero rehuyó por el momento lanzar una propuesta de nombres.

—¿Cómo debería acudir el Partido Colorado a esa elección? ¿Existe la posibilidad de un segundo candidato?

—El batllismo siempre ha sido varias candidaturas. Después de diez años



de dictadura, volver sin permitir que dentro del Partido haya pluralidad de orientaciones me parece un disparate. No estoy de acuerdo con la forma como se conduce el Partido. Estamos ofreciendo el mismo panorama que hace quince años: el sector de Unidad y Reforma, con la candidatura de Sanguinetti, y el sector de Pacheco, que aparentemente insiste con la suya, es en definitiva un regreso al pasado. En la Convención, por otra parte, vi el lastimoso espectáculo de un enfrentamiento interno brutal, donde la 15, con soberbia, no permitía que hablara ningún representante del sector

pachequista u otros sectores minoritarios. Estamos perdiendo la oportunidad de ofrecer algo nuevo a la gente, que es lo que precisamente quiere.

—Se habla que ese candidato podría ser Vasconcellos...

—Yo no hablaría todavía de nadie. Sí de la estrategia política del Partido para enfrentar una elección que va a ser dura y en la que, eventualmente, el Partido Nacional tiene grandes posibilidades.

—Eso en la medida que Ferreira Aldunate pueda correr la carrera, ¿no?

—Con Ferreira compitiendo o con la sola presencia en el exterior de Ferreira, gravitando como lo está haciendo. No comprendo cómo no le hemos dado al Partido Colorado el perfil que corresponde y un sentido de unidad básica.

—Dentro de esa estrategia, ¿la Alianza Principista está abierta a los que usted en la Convención llamó "los compañeros del Sí"?

—El Sí y el No es hoy un problema superado. Ahora lo que debemos procurar es unirnos para que no resulte un partido traumatizado, sin aptitud para enfrentar los graves problemas que tiene planteados el país.

Silveira Zabala: "Ferreira debe dar ejemplo de grandeza"

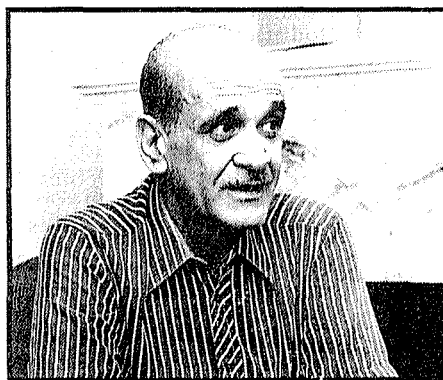
"No debemos dar pretextos a los que quieren, dentro del proceso, prorrogar el cronograma", señaló a JAQUE el director del Partido Nacional Jorge Silveira Zabala. De extracción herrerista, considerado el "hombre fuerte" de Cerro Largo, lidera con su influencia la minoría en el seno del Directorio nacionalista enfrenta la fórmula presidencial aprobada por la Convención del 17 de diciembre. Temas como su propuesta de promover la candidatura de Dardo Ortiz y las condiciones en que habrán de enmarcarse las elecciones, fueron el centro de una extensa charla con JAQUE, de la que extraemos sus aspectos más destacados.

—Cuando Ud. se refirió recientemente a que "hay que participar de cualquier forma" en las próximas elecciones, ¿a qué se estaba refiriendo?

—Si hay algo que el pueblo quiere, es votar. Si hay una manera de sacarse este proceso de encima, esta realidad política, económica y social que vivimos, es votando. Claro que también desea que las reglas del juego sean claras, limpias y democráticas.

—Pero sobre todo, votar candidatos o partidos sin que se los elijan previamente...

—Desde luego, pero dentro de corrientes políticas caudalosas como es el



Partido Nacional —donde coexisten diversas formas de encarar la lucha política— creo que es imposible encontrar un candidato que concite la unanimidad de opiniones. En consecuencia, soy partidario de varias candidaturas dentro del Partido y de la más amplia libertad electoral.

—Pero luego del resultado de las internas, no le parece que ahora eso es —como dice Sanguinetti— "cambiar las reglas de juego luego que el partido empezó"?

—Soy coherente con mi posición, que no es de ahora. Porque los que defienden ahora la Ley Fundamental No. 2, antes la atacaban, y los que hoy la atacan antes eran sus más fervientes defensores.

—Pero no porque sean una mayoría impuesta: fueron elegidos como mayo-

ría por las bases del Partido.

—Sí, pero dentro de un sistema electoral que nunca compartí. Yo quiero sufrir, como decía Herrera, del "dulce delirio de la libertad".

—¿No cree que hay que ganarle las elecciones al Partido Colorado? ¿Piensa que podrá darse eso con la fórmula de Ortiz?

—El primer objetivo de todos los partidos democráticos es derrocar al proceso: de esa forma recuperaremos la libertad y el estado de derecho. Lo primero que debemos hacer es entendernos sobre la base de las condiciones que los partidos establecimos el 8 de octubre. No debemos dar pretextos a los que quieren prorrogar el cronograma.

—Un pretexto sería mantener la proscripción de Ferreira...

—Nadie tiene derecho a cerrarse a un todo o nada, ninguna de las dos partes puede ser intransigente. ¿Quién asume la responsabilidad histórica de decir "no votamos"? La abstención es una medida revolucionaria: porque al día siguiente debe prepararse para que el proceso no dure 50 años más. Hay gente que se está encerrando en sus propias palabras. Nadie puede tener la arrogancia de decir: yo o nadie.

—¿Ud. de alguna forma está reclamando a ese líder que se abstenga de participar?

—Yo no reclamo nada. Sólo digo que los líderes son los que deben dar un ejemplo de grandeza y desinterés.

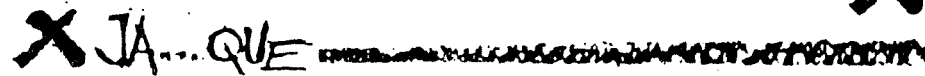
Tras anuencia de Pacheco

El líder de la Alianza Principista también declaró a una publicación semanal que su idea es "que Pacheco me dé su anuencia para la formulación de una corriente política importante que aglutine a un numeroso contingente de colorados". Agregó, en tal sentido, que con la "Alianza han comenzado a conversar distintos grupos y personas importantes, fundamentalmente del grupo de Pacheco, en donde hay quienes no están conformes con la tónica política de la Unión Colorada y Batllista".

"Pacheco tiene grandeza personal, y si en determinado momento tiene la convicción de que no es portador de una solución, dará un paso atrás. Es un hombre con la suficiente grandeza como para llegar a hacer renunciamentos", dijo Jude.

En cuanto al "numeroso contingente de colorados" a que se refería el ex Senador al comienzo de esta nota, medios periodísticos han informado que sería engrosado —además de los miembros de la Alianza y el pachequismo— por el ex intendente Glauco Segovia y sus amigos.

Se llegó a especular inclusive, con la posibilidad de que la fórmula presidencial de esta coalición partidaria sea Vasconcellos-Giorgi.



Hijo de novicia en busca del autor

LOS ANGELES — La ex-novicia Rita Milla, de 22 años, entró con una acción en la justicia contra la Arquidiócesis de Los Angeles, exigiendo 21 millones de dólares y pensión para su hijo de 16 meses. Alega que fue seducida por siete sacerdotes y quiere también que la justicia determine cual de ellos es realmente el padre de la criatura.

Jerry Wohl, técnico en detector de mentiras, citado por UPI, dijo que Rita pasó con éxito el test a que se la sometió en noviembre. La abogada Gloria Allred dijo que pedirá al Vaticano que investigue la omisión de dos obispos que, sabedores de los hechos, se negaron a ayudar a Rita. El vocero de la Arquidiócesis, Padre Joseph Bataglia, no quiso hacer comentarios de las acusaciones, pero señaló que los padres involucrados eran "buenos y laboriosos".

Confianza

Rita Milla contó que tenía 16 años cuando procuró al Padre Santiago Tama-

yo para que la encaminase a un convento. El padre la llevó a un departamento y la desfloró. Después, la presentó a otros seis sacerdotes, todos los cuales, asimismo, la "sedujeron". Dos de esos padres, Valentín Tugade y Henry Caboang, la poseyeron, cierta vez, en dependencias de la Iglesia.

Cuando quedó grávida, el Padre Tamayo sugirió que abortase, pero por último decidió enviarla a Filipinas, donde permaneció hasta el parto. El sacerdote dijo a la madre de Rita que ella estaba estudiando Medicina en las Filipinas. Allí ella pidió ayuda a un obispo filipino más nada consiguió. Después de volver a California, procuró a otro obispo, pero también sin éxito.

Cuando un reporter le preguntó a Rita por qué no resistió ante las embestidas de los padres, respondió:

—Yo confiaba en ellos y creía que sabían lo que es pecado y lo que no es pecado.

(Fuente: "Jornal do Brasil")

Entretelones

El cargo del General

La designación del General Germán de la Fuente, antiguo Director del Servicio de Información de Defensa (SID) como nuevo Director de la Escuela Militar, puso inusual fin a una situación anómala que no se había producido dentro de la cúpula del Ejército anteriormente.

Esto es así porque la negativa de un jefe militar a ocupar un cargo para el que fue designado por el Poder Ejecutivo a propuesta del Comandante en Jefe respectivo, no es algo normal y mucho menos en esta época.

Además, si anómala fue la situación provocada por la negativa de De la Fuente a ocupar su nuevo destino como Jefe de la misión militar en Estados Unidos, también dicha designación habría sorprendido por marcar un cambio en el criterio seguido hasta el momento para la distribución de los mandos.

La explicación radica en que el factor preponderante tenido en cuenta para la designación de puestos claves, era el orden de derechas tradicionalmente respetado.

De aquí que esta coyuntura llamara la atención, ya que la Junta de Generales siguiendo el criterio anteriormente expuesto está compuesta en su cúpula por el Teniente General Aranco y los Generales Medina, Siqueira, Bonelli, De la Fuente, Feola y Reissig.

De acuerdo a la distribución de mandos, luego de Aranco está Medina, que comanda la División III; Siqueira, la IV; Bonelli, la I y ahora Feola, designado Comandante de la División II, saltando a De la Fuente.

Esto, amén de la designación inicial del ex-Director del SID en un cargo fuera del país, provocó el surgimiento de rumores en medios políticos. Los rumores más difundidos —esa peste actual propia de las limitaciones a la libertad de prensa— se referían a una atribuida "molestia" del nombrado General, a partir del "afair" "Glenda Rondán", así como votaciones discrepantes en decisiones claves. Nada de esto ha sido posible confirmar por JAQUE.

El problema fue adquiriendo mayor relevancia a medida que pasaban los días, pues las opciones que quedaban eran tres. Una, el pase a retiro forzado del General De la Fuente que requiere un quórum especial de 4/5 de votos de la Junta para aprobarse. Otra opción de que se habló, fue el pedido voluntario de pase a disponibilidad por seis meses, mecanismo por el cual el oficial mantiene su cargo en la Junta de Generales, sin destino y percibiendo la mitad de su sueldo. La tercera alternativa que en principio parecía como la más difícil de concretar —pero finalmente fue la adoptada— es el cambio de destino decidido por el Comando en Jefe y avalado por el Poder Ejecutivo. Apenas 24 horas después que versiones publicadas en la prensa informaban que el jerarca castrense había solicitado su pase a retiro desde el primero de febrero "en desacuerdo con el destino asignado", se emitió una resolución anunciando que De la Fuente había sido designado Director de la Escuela Militar, dejando sin efecto su designación anterior.

La interpretación que se da en medios políticos a esta definición es coincidente en afirmar que, en los hechos, la posición de De la Fuente se vio fortalecida por el apoyo y la intervención de los Generales más jóvenes, quienes habrían convencido a Aranco intercediendo para que modificara su decisión anterior.

También se destaca que a partir del 7 de julio próximo, el Teniente General Aranco pasará a retiro y es casi seguro que será sustituido por Medina en la Comandancia del Ejército. Este movimiento dejará vacante la División del Ejército III y el General De la Fuente podría ser designado a este destino.

A.S.

Exclusivo

Tras los pasos de Gordon en Uruguay

Aníbal Gordon, una de las cabezas visibles de la tristemente famosa "Triple A", detenido tras un espectacular operativo de la Policía Federal argentina en Córdoba y que actualmente viene siendo intensamente interrogado por el Juez José Nicasio Dibur, mantuvo estrechos contactos a todo nivel en nuestro país desde fines de la década pasada.

A partir de informaciones trascendidas en medios periodísticos de Buenos Aires, JAQUE dio comienzo a una pesquisa especial sobre los movimientos en Uruguay de uno de los hombres más comprometidos en la llamada "guerra sucia" y que actuara estrechamente vinculado al hoy prófugo José ("El Brujo") López Rega y al actualmente procesado Contralmirante Emilio ("El Negro") Massera.

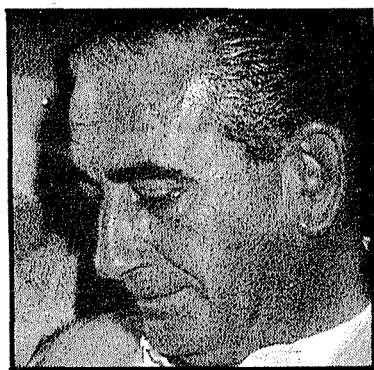
“No vi, no escuché, no hablo”: parafraseando el clásico código de la "omertá" siciliana, un hombre de negocios uruguayo definía así su posición para sepultar hoy pasadas relaciones con Aníbal Gordon. Es que para V.R., un apacible florista, ver las fotografías de su ex socio en las primeras páginas de revistas y diarios fue una sorpresa tan desagradable como preocupante. Cuando en 1979 entabló contacto con el personaje que se jactó de haber matado a varios miles de personas en Argentina, se trataba entonces solamente de un atildado Coronel argentino cuya documentación lo acreditaba como Marcelo Quintana. Nunca supo de su verdadera identidad, hasta ahora; pero las implicancias del caso lo hacen un testigo demasiado temeroso como para aventurar siquiera admitir que la relación con Gordon fue totalmente casual.

Gordon se asoció con V.R. en la empresa denominada "Algeciras", que -según "Siete Días"- giraba en el ramo de transporte de carne refrigerada. Posteriormente datos obtenidos en las pesquisas realizadas por JAQUE, permitieron ubicar las oficinas céntricas de dicha sociedad que, en esa época, se afincaba en el primer piso de un moderno edificio de Arenal Grande casi Brandzen. La relación comercial entre el falso Coronel Marcelo Quintana y su socio uruguayo no habría de durar mucho: la compra de un camión había dejado un saldo de documentos impagos en una automotora de Bulevar Artigas.

"Era un hombre discreto, que solía venir a tomar alguna copa: lo conocíamos como Coronel Quintana", afirmó a JAQUE uno de los propietarios del "Centro Bar", en Colonia y Latorre. "Parecía un hombre muy vinculado: fíjese que un día dejó mal estacionado su auto frente al boliche y cuando un inspector se acercó a ponerle una multa, se le apersonó y le mostró un documento al funcionario, quien se retiró luego de hacerle un cortés saludo". El auto en el que habitualmente se trasladaba era un Peugeot 504, blanco: "un día me acerqué hasta el auto estacionado y ví, sobre el piso junto al asiento delantero, un arma de grueso calibre", admitió uno de los mozos. Según recuerdan, no sólo venía acompañado por V.R. sino en oportunidades por otras personas, pero nunca en grupos numerosos.

Con pasaporte diplomático uruguayo

Cuando fuera allanado el chalet "Estherana" en La Serranita, Córdoba, Aníbal Gordon pensó que le había llegado la hora, por lo que le ordenó a su hijo Marcelo que "no se hiciera el loco"; la sorpresa de los efectivos de la Policía Federal no se limitó sólo a constatar que ambos vestían uniformes militares y que estaban provistos de un arsenal de armas largas y cortas, sino cuando advirtieron la profusión de documentación de la más variada procedencia. Entre ellas, un pasaporte diplomático uruguayo. Hasta el momento, ninguna fuente de nuestra cancillería ha dado señales de haberse enterado de los despachos periodísticos provenientes de Buenos Aires. Con natural inquietud, un matutino editorializó reclamando "el mayor celo de nuestras



autoridades para saber primero, la autenticidad del documento y, de confirmarse, averiguar cómo un personaje tan tristemente célebre puede haber accedido a un pasaporte con calidad de diplomático, cuya circulación es aún más restringida que la de los comunes?

Donde hubo desmentidos -pero tampoco oficiales- fue a propósito de la detonante afirmación del propio Aníbal Gordon al ser detenido: cuenta el corresponsal de la revista "Gente" que camino al avión que lo trasladaría a Buenos Aires manifestó a uno de sus custodias, en tono amistoso, seguro de lo que decía, casi vanidoso: "Yo no me quise ir del país porque el país necesita de patriotas como yo. Hombres que estén dispuestos a darlo todo contra la subversión marxista. Yo me podía haber ido del país, pero así no actúa un patriota. ¿Usted sabe que el presidente de Uruguay es padrino de una de mis hijas. Bueno, él me llamó y me dijo que fuera para allá, que él me protegería. Pero mi deber está aca, donde debemos seguir luchando".

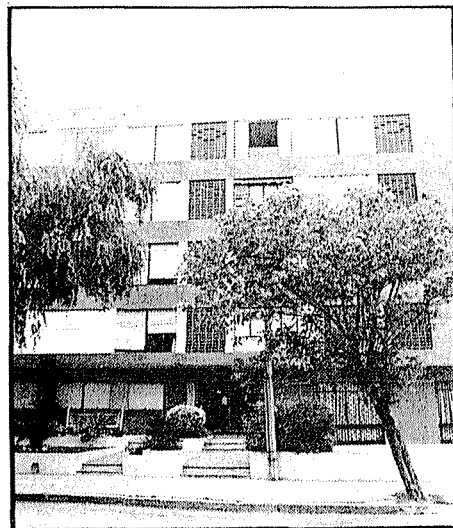
El desmentido provino de una fuente insólita: nada menos que del controvertido Guillermo Patricio Kelly, el mismo de la Alianza Libertadora Nacionalista, que en agosto del año pasado habría sido secuestrado por la banda de Gordon en un espectacular procedimiento en pleno centro de Buenos Aires, y del que saliera 24 horas después -milagrosamente- con algunas magulladuras. En efecto, Kelly logró el pasado domingo una entrevista personal con el Presidente Alvarez -presentándose intempestivamente en la residencia presidencial de la península-, al término de la cual explicó Kelly a los periodistas que rondaban la residencia presidencial de la Avenida Roosevelt en Punta del Este, que "el Presidente desmintió totalmente estas declaraciones de Gordon". Señaló, asimismo, que la charla se realizó en un "tono cordial, sin ninguna clase de protocolo, donde se tocaron temas de fondo que hacen a los países del Cono Sur, la mafia, la droga, el terrorismo tanto de derecha como de izquierda y las declaraciones de Gordon".

Los enterraderos en Uruguay

Fuentes responsables indicaron a JAQUE que, por lo menos, fueron dos las direcciones que mantuvo Aníbal Gordon en su estadía en Montevideo, luego que la caída en desgracia del Contralmirante Massera le restara cobertura política segura en el vecino país. Una de ellas, un departamento de la calle Amazonas 1404, en pleno Malvín, y otra en Carrasco, una casa en Horacio Quiroga



La Paloma: "El chalet de los brasileiros" fue un fugaz escondite en el Este.



Montevideo: un apartamento en pleno Malvín alojó a Gordon varios meses.

6028 casi Bolivia.

La presencia de numerosos periodistas argentinos en los recientes días, tras las huellas de Gordon en nuestro país, permitieron ampliar el espectro de la investigación. Un cronista de JAQUE se trasladó el sábado hacia el Este en procura de confirmar datos respecto a que Gordon había vivido algún tiempo en las proximidades de La Paloma. Las referencias aportadas sobre las características del chalet permitieron, no sin cierta dificultad, ubicarlo en la zona denominada Anaconda, a tres kilómetros del balneario rochense. Se trata de una antigua construcción de casi cuarenta años, de una arquitectura inusual como vivienda costera: tres plantas y un alto mirador que asomaba entre los pinares de una zona aislada. Hoy prácticamente abandonada, "Villa Alma" perteneció a la Sucesión Radun, productores arroceros afincados en Yaguarón. En la zona, es conocida como "el chalet de los brasileiros". JAQUE indagó en inmobiliarias de La Paloma, donde desconcieron que hubiera sido alquilada formalmente en los últimos años, pero no descartaron que pudiera haberla habitado alguien en forma clandestina.

Periodistas argentinos que viajaron con JAQUE posteriormente a Punta del Este procuraron obtener documentación

gráfica del yate "Sun Crown", presuntamente anclado en el puerto de la Península y al que solía asistir Aníbal Gordon con varios personajes. Según pudo saberse, ya en la temporada 1982 el lujoso yate de 34 metros de eslora no visitó "La Punta". Su propietario, Samuel Kirsten, a quien se sindicaba como un poderoso contrabandista argentino vinculado a Mauricio Shoklender, faltó a la cita: en la navidad de 1981, fue encontrado muerto en su piscina, electrocutado por un arbolito de navidad que le fuera arrojado mientras nadaba.

A poco que Gordon comience a "largar todo el rollo", pese a que despachos de Buenos Aires lo sindicaron como un hábil declarante, podrán empezar a conocerse detalles de un período infame de la historia argentina. El Juez Dibur, quien también viene ocupándose del otro miembro de la "Triple A", Horacio Salvador Paino y cuya extradición ha reclamado a las autoridades nacionales, tendrá en sus manos información que también alcanza a nuestro medio. Sería útil que, para empezar, se aclarara cómo le fue expedido a Gordon un pasaporte diplomático uruguayo.

Eduardo Varela



CIEP

Departamento de Capacitación de Recursos Humanos para la Educación

CURSO PARA EL CONCURSO DE MAGISTERIO

A cargo de un equipo de especialistas, comienza el 27 de FEBRERO de 1984
Clases de LUNES a VIERNES de 18,30 a 20,30

Cursos que comienzan en MARZO

EDUCACION PREESCOLAR

Cursos Teóricos Prácticos

- *BASICO (ayudante de Guarderías y Jardines)
- *REGULAR I (Capacitación Docente)
- *REGULAR II (Capacitación Docente)
- *GUARDERIA I (Capacitación Docente para
- *GUARDERIA II atención de niños de 0 a 3)
- *MATERIAL DIDACTICO: Su fundamento y elaboración
- *PRACTICAS Y VISITAS GUIADAS

CATEDRA DE LITERATURA INFANTIL

Orígenes - Evolución - Géneros TALLER

Prof. ELSA LIRA GAIERO

INICIACION AL CALCULO TEORICO PRACTICO

Prof. NORA ALMADA

DOCENTES:

Florita MENDEZ	María Mercedes ANTELO
Berta ALVAREZ	María Elida NUÑEZ
Susana BOSCH	Susana BALAY

INFORMES:

Jaime Cibils 2810

Tel. 80 19 66 de 13 a 20 hs.



Los trabajadores, la huelga, y el pánico en el poder

Desde hace algunas semanas el Consejo de Estado se ha lanzado a considerar, según le fue mandado por el Poder Ejecutivo, un proyecto de Ley que refiere a la reglamentación del derecho de huelga. Nadie ignora en nuestro país que el derecho de huelga ha estado de hecho conculcado desde 1973. Ahora la nueva ley que quiere implantar el gobierno no parece destinada a restaurar el efectivo ejercicio del derecho de los trabajadores, sino que lo que realmente intenta es legitimar (legalmente) un conjunto de trabas para que la huelga no sea posible o sea ineficiente o se desarrolle predominantemente en perjuicio de los propios trabajadores.

Aquí y en cualquier otro país la discusión sobre el derecho de huelga integra el debate sobre el papel de los trabajadores en el conjunto de la convivencia social. Y ese debate, parece, está siendo eludido hoy día en nuestro país.

1 El autoritarismo es como la droga: quien se habitúa a convivir con la arbitrariedad y a recorrer alucinado por ella los vericuetos del poder, termina creyendo que ese es el único orden social y político posible, que sus alucinaciones son la verdadera realidad, y que todo lo que lo cuestiona constituye algo de suyo peligroso, nocivo, temible. Así es como el poder autoritario considera cualquier conflicto, toda tensión social, como una amenaza a su propia supervivencia. Por su parte el ejercicio de cualquier derecho ciudadano puede ser el inicio de un movimiento que socave al poder autoritario.

De ahí se sigue que toda protesta de sectores, grupos o clases sociales provoca temor en la cúspide del poder autoritario y pone en acción sus reflejos agresivos. Por eso es que la aparición efectiva de una huelga, o la sola posibilidad de que una huelga se haga presente, o aun la mera aparición de la palabra "huelga" en la conversación o en un texto informativo desencadena el pánico.

Ténganse presentes las circunstancias en que se ha gestado la ley propuesta y también reconózcanse algunas de las concepciones ideológicas que se traslucen en el texto del proyecto. No hay retórica oficialista que pueda enmascarar los verdaderos caracteres de la cuestión en juego.

Déficit Político

El hecho de preparar y aprobar un proyecto de Ley que reglamente el derecho de huelga, que es un derecho fundamental en el fuero del trabajo, sin consultar a organizaciones efectivamente representativas de los trabajadores (y eso sin contar con que el órgano estatal encargado de aprobar la ley no emana de la voluntad popular) basta para descalificar políticamente cualquier proyecto de ley que refiera a la huelga.

Reglamentar el derecho de huelga, cuando el movimiento sindical es notoriamente endeble, dado que el poder gubernamental se empleó a fondo durante diez años para dismantelar las principales organizaciones de los trabajadores y para entorpecer la formación y el fortalecimiento de otras nuevas, no es un procedimiento adecuado para proteger un derecho fundamental de los trabajadores. Fabricar agresivas trabas al derecho de huelga cuando el poder adquisitivo de los salarios alcanza su punto más bajo en muchas décadas y cuando el flagelo de la desocupación se consolida en las mismas estadísticas oficiales no es un indicador del respeto que merece cualquier trabajador.

El texto de la ley en discusión rezuma ideas tales como que la huelga es un mal; que los trabajadores son en general tontos o malos y que por tanto tienen que estar tutelados por gente más sabia y más buena; que los trabajadores, aparte de trabajar (naturalmente) no deben ocuparse de cuestiones estrictamente profesionales y puntuales; que siempre hay que fortalecer al poder central y que, por tanto, debe arrogarse el derecho de permitir o prohibir huelgas de juzgar a su pertinencia, su contenido, su forma, etc.

Los derechos ciudadanos se vuelven un mal cuando de su ejercicio se sigue un cuestionamiento del orden constituido.

Ahora bien, una ley que en tal modo depende de circunstancias infortunadas y de ideas que muy poca gente comparte en este país será inaplicable por las buenas. Solamente por las malas podrá funcionar; lo que quiere decir que eventual aplicación se acompañará otra vez del decaimiento de los derechos ciudadanos, de la restricción de los derechos humanos y de un mayor desmantelamiento del fuero del trabajo. Y al fin y al cabo, todos hemos comprobado que para esto no se precisa ninguna ley.

Desgraciadamente, con independencia de las intenciones de sus promotores,

“Esta ley será semilla de resentimientos y desórdenes futuros...”

esta ley de reglamentación del derecho de huelga será semilla de resentimientos, de desórdenes futuros y tendrá costos muy altos para la actividad productiva de nuestro maltrecho sistema económico.

El empeño para construir una República no autoritaria supone el designio ciudadano de dismantlar pieza a pieza construcciones tales como las del proyecto de Ley que motiva este artículo. Esto requiere desde ya entrar a discutir algunos aspectos de la participación social y política de nuestros trabajadores; pero hacerlo sin prepotencia, sin dogmatismo y sin pretensiones de iluminismo vanguardista.

2 Cuando se quiere empezar a discutir sobre el papel de los trabajadores (como tales) en la construcción de la democracia, es imprescindible considerar al sector laboral en su conjunto no solamente como fuerza de trabajo, es decir como factor humano esencial en el proceso productivo, sino también como una fuerza social potencialmente movilizadora (y movilizadora) con un lugar preciso en el conjunto del sistema político de la sociedad.

Desde la perspectiva enunciada se pueden descubrir algunos puntos cruciales que podrían orientar el análisis y la discusión de las principales cuestiones que atañen al trabajador en la sociedad uruguaya. Aquí quiero referirme brevemente a solamente tres de esos puntos, dado que éstos tienen relación directa con el proyecto de Ley que, al fin y al cabo, ha sido el estímulo inmediato para esta nota.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que las organizaciones de trabajadores de nuestro país han tenido desde su origen un doble objetivo. El primer objetivo ha sido el de defender situaciones profesionales del trabajo de naturaleza inmediata, como ser cuestiones de salario, horarios, reglamentaciones de taller, condiciones de trabajo, seguros sociales y otras por el estilo. El segundo tipo de objetivo, que podría denominarse mediato, ha sido el de propender a la construcción de una sociedad.

Se comprende que el segundo tipo de objetivo pretende abarcar a toda la sociedad y no solamente al sector laboral. Estos dos objetivos no siempre han convivido armónicamente en el seno de nuestras organizaciones de trabajadores; a veces uno de ellos ha oscurecido casi totalmente al otro en ciertos sectores del ámbito laboral; duras discusiones se han originado a partir de la evaluación de objetivos entre corrientes encontradas de nuestros trabajadores. Pero lo cierto es que jamás uno de aquellos objetivos logró eclipsar definitivamente al otro. Por consiguiente, cualquier movilización social de los trabajadores en este país estará teñida en un tono más o menos fuerte según las circunstancias por la lealtad a aquellos dos objetivos del que los trabajadores parecen no tener mira de apearse.

En segundo lugar, merece reconocerse el hecho de que el asunto de la afiliación política de los trabajadores no es cosa fácil de dilucidar. Por un lado habría que distinguir entre la afiliación política de los dirigentes de las organizaciones sindicales y la base de los sindicatos es decir el conjunto de los afiliados. Por otra parte, se podría diferenciar entre el conjunto de trabajadores afiliados o encuadrados por la organización sindical y el inmenso conjunto de trabajadores no afiliados a sindicato alguno. Mientras que la base de los sindicatos que hubo en el país en las décadas anteriores a 1973 y de los pocos que han logrado subsistir desde entonces hasta ahora, no ha perdido ni mucho menos su referencia a los dos grandes partidos políticos tradicionales (lo cual también es cierto para la masa de trabajadores no afiliados a ningún sindicato), los dirigentes sindicales en su mayoría han mantenido vinculaciones con las fuerzas políticas partidistas de izquierda. (Por partidos políticos de izquierda considero aquí al Partido Socialista, al Partido Comunista y a un conglomerado de agrupaciones menores cuyo punto común de referencia es su proclamada adhesión a alguna de las versiones de socialismo marxista conocidas.) Esto suele tener dos consecuencias principales: la primera es que se introduzcan en los objetivos mediatos de la organización sindical los modelos sociales, económicos y políticos por los que propugnan los partidos y fuerzas político partidistas de izquierda; la segunda es que estos últimos se sienten tentados a utilizar a las organizaciones sindicales con fines estrictamente partidistas. Ahora bien, nada hace suponer que las fuerzas políticas de izquierda en el Uruguay renuncien a sus relaciones sindicales y tampoco nada nos permite pensar que los trabajadores en su conjunto renunciarán, hoy por hoy, a su afiliación política dentro de los dos partidos tradicionales.

En tercer lugar, hay profundas segmentaciones en el conjunto de nuestra masa laboral. Tales segmentaciones a veces representan diferenciaciones sectoriales, pero otras veces indican diferenciaciones estructurales que permiten poner en duda que todos nuestros trabajadores pertenezcan a la misma clase social. No sería difícil admitir que todos los asalariados no son necesariamente proletarios: tengo la impresión de que nadie sostendría seriamente que un profesor universitario, un gerente de banco, un director de escuela, un juez, son proletarios y no obstante nadie dudaría que son asalariados. Por otra parte, parece indudable que hay muy diferente potencialidad de movilización social entre el conjunto de trabajadores encuadrados en las organizaciones sindicales que ha habido en el país y la masa de trabajadores no organizados ni encuadrados en sindicato alguno. Finalmente, es bien diferente la relación social que supone el trabajador que tiene un oficio reconocido, un trabajo regular en una empresa organizada formalmente, que está amparado por la seguridad social, y aquel trabajador que tiene un trabajo discontinuo, poco diferenciado, en pequeñas empresas informales, sin el amparo de las normas de la seguridad so-

cial. Se trata de la distinción entre un sector laboral "formal" y otro sector laboral "informal". Esta última distinción es importante, porque por ejemplo la huelga es un fenómeno típico del "sector formal" y es casi desconocida en el denominado "sector informal".

Conclusiones

En resumen, vale la pena terminar esta nota con algunas aseveraciones que tal vez merezcan un análisis más pormenorizado en una nota posterior. Estas son: (a) las organizaciones sindicales uruguayas estuvieron, están y seguirán estando politizadas en virtud del doble objetivo que encarnan nuestros sindicatos y de la afiliación política de nuestros dirigentes sindicales; (b) el conjunto de nuestros trabajadores sindicalizados asume de modo manifiesto o latente el sistema del doble objetivo sindical y no cuestiona que sus dirigentes tengan afiliaciones políticas de izquierda con tal que demuestren lealtad a los intereses de los trabajadores y habilidad negociadora con otras fuerzas sociales; sin perjuicio de lo cual la gran mayoría de los trabajadores, sindicalizados o no, mantienen sólidamente su filiación política partidista dentro de los dos grandes partidos tradicionales; (c) la fuerte segmentación de nuestros trabajadores probablemente haga que las tácticas para lograr el consenso y para desarrollar el conflicto en los distintos sectores de trabajadores tengan una significación bien diferente; por consiguiente la huelga puede expresar mensajes diferentes según la pertenencia de clase del grupo asalariado que la utiliza.

Al analizar los conflictos en que participan los trabajadores, si se descuida la riqueza de las situaciones reales es fácil dejarse ganar por el pánico o por el dogmatismo y entonces no se podrá entender lo que va a empezar a pasar en este país.

Horacio Martorelli

JAQUE

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Marcela Córdoba.

REALIZACION GRAFICA:

Taller de Comunicación.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani, Carlos Velázquez.

DOCUMENTACION:

Javier Miranda, Carlos Vellozas.

TRAFICO

Sergio Pittaluga.

ADMINISTRACION

José Luis Reyes

SECRETARIA:

Mónica Pássaro.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Deposito Legal 191.676-83. Impreso en los Talleres Graficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1210 Ap. 101 Teléfono: 90 28 76.



Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

El Sr. convencional del Partido Colorado, miembro de su Comité Ejecutivo Nacional, precandidato vicepresidencial o incluso presidencial —si nos atenemos a algunas versiones—, Dr. Enrique E. Tarigo, ha expresado, la pasada semana, conceptos que han resultado muy polémicos y que han generado un debate al cual, en las líneas que siguen, intentaremos hacer un aporte.

Sentimos el deber de hacerlo porque creemos, en primer término, que el tema planteado es trascendente entre los trascendentes; porque consideramos luego que la opinión del Dr. Tarigo es influyente y, por sobre todas las cosas, porque discrepamos radical y frontalmente con estas sus últimas opiniones, referidas a la conveniencia de aceptar para el próximo acto electoral proscripciones que incluyan a la primer figura del Partido Nacional, Sr. Wilson Ferreira Aldunate. Creemos que en temas tan decisivos —y en los cuales en última instancia se han de basar nuestras actitudes futuras— los planteos tienen que ser desde el inicio tan leales como, reiteramos, frontales.

El Sr. Wilson Ferreira Aldunate es la primer figura de su partido. Las cifras electorales de 1971 y 1982 nos eximen de toda otra fundamentación. Su partido representa el 40 por ciento del país. El Sr. Ferreira es además, y por sobre todo, un uruguayo sin derechos, un uruguayo perseguido, un uruguayo exiliado. Estos datos son los que deben delimitar nuestras solidaridades. Porque siendo por añadidura un ciudadano tan representativo, en la conculcación de sus derechos es obvio se comete la conculcación de derechos de parte importante del país. Si grave e inadmisible es que ello ocurra con un ciudadano común, o con un partido pequeño, grande es el brete del país si se atacan las fuentes más numerosas de su legitimidad. Como siempre, se trata de optar entre la legitimidad y la ilegitimidad.

Estoy queriendo decir que más allá de las virtudes o de los defectos de ese ciudadano, nuestra idea del país, y aún la idea que el país tiene de sí mismo, hará que, con Ferreira Aldunate proscripto, ésta sea una nación de derechos políticos particularmente fracturados. Por aquello de Batlle sobre, “nosotros y nuestros adversarios”; por aquello de Espínola después de Morlán, “el país somos todos”; por aquello de Flores, “no olvidéis que combatís contra hermanos”; porque el país es una sola “masa de sangre”, como diría Rivera; o por múltiples expresiones similares de colorados, de blancos, y de hombres que no fueron ni blancos ni colorados, y que coinciden todas ellas en que el país es la articulación de los derechos de todos sus hijos, a la hora de hablar de esos derechos, debemos traspasar las diferencias con el Sr. Ferreira, por profundas que sean. Y no aceptar

sin más, y tan aprisa —debilitando a quienes combaten por esos derechos— que para Ferreira no haya urnas. Y menos por parte de un candidato competidor.

Nosotros además —aunque esto carece de importancia en el plano del que estamos hablando— no creemos que el Sr. Ferreira fuera un buen presidente de la República. Creemos lo contrario. Lo decimos con la consideración que debemos a alguien que respetamos. Le hemos conocido —el censor que ya no es previo pero es, ¿nos permitirá decir que le hemos estrechado la mano?— le valoramos, pero pensamos lealmente que no sería un buen presidente de la República. Es más, nos parece que en las actuales circunstancias, el Sr. Ferreira le hace flaco favor al país al no venir a su suelo, luego de que se divulgaron las condiciones del tratamiento que recibiría con garantías para su integridad física. Y nos parece así, porque con la misma lógica que creemos que se debe defender lo que representa, por lo mismo que representa no debe él escatimar su presencia física. Obviamente esto no es para discutirlo a la hora de establecer derechos. Sí a la hora de las urnas, pero ¿cómo lo hemos de hacer legítimamente si le negamos esas urnas?

LOS ARGUMENTOS DE TARIGO

La generación a la que pertenecemos nació a la acción política y social rechazando un sistema de ideas que se pretendía imponer y que llevaba, en 1980, a votar el SI. Corresponde señalar que en la articulación de ese rechazo el Dr. Tarigo hizo un excelente aporte.

¿Por qué se nos decía que debíamos votar el SI?

En primer término, haciendo una concesión al gradualismo, “porque el ideal no lo alcanzaremos de un día para el otro”. Mejor será —se nos decía— tener Constitución, aunque mala, que no tener ninguna. Un pasito es mejor que nada. A eso, el país contestó que NO. Que si ese pasito institucionalizaba tutelaje y cercenamiento, entonces NO, porque era un paso pero para atrás.

Por el contrario, diciendo NO, dimos un paso adelante y no se nos impuso una Constitución retrógrada, porque se demostró que las cosas no se imponen, y porque hoy, 3 años después, el “proceso” ha abandonado el 95% de las posturas que entonces intentaba institucionalizar.

En segundo término, haciendo una concesión al pragmatismo, se nos decía que cualquier solución requería “la conformidad y aceptación de las F.F.A.A.” y que entonces teníamos que flexibilizar nuestras posiciones. A eso también el país dijo que NO. El país fue intransigente en la configuración democrática, puso en cuestión el poder de decisión de las F.F.A.A., y demostró que ese poder nos podía imponer lo que quisiera. Y que

sería un error funesto aceptarlo a priori como un poder inexorable y ceder así a él, con un falso realismo construido de escepticismo.

En ese NO comenzó históricamente el proceso por el cual las F.F.A.A. pueden imponerle al país cada vez menos cosas. Hace pocos días, para detenernos en lo último, se levantó una censura previa que se había impuesto, se abrió una radio que se había cerrado. Y se negocia en general desde mejor terreno o, ¿es que todavía estamos en el Parque Hotel?

En tercer término —el argumento del “tremendismo”— se nos invitaba a abandonar las posiciones “rigurosamente principistas” o “químicamente puros”, con las que lograríamos —se nos acusaba— lo contrario a lo buscado. ¿Quién no recuerda el argumento siesta del golpe de derecha dentro del golpe, u otros presagios fantasmagóricos.

¿Y qué paso? No hubo el aludido golpe de derecha y, por el contrario, si para evitarlo hubiésemos votado el SI, hubiésemos sí institucionalizado el golpe de derecha.

Por último —con el argumento de “después vamos a poder”— se nos decía que con una Constitución lograríamos votar y que “cualquier gobierno elegido por el pueblo resultará mejor que cualquier gobierno impuesto por la fuerza, porque ese gobierno podrá reparar las injusticias en que se había perseverado hasta ese día”, se podría reformar la Constitución, etcétera. A eso también el país dijo que NO, porque un gobierno vicioso moralmente desde su origen no podría cambiar nada. Es evidente, por el contrario, que hemos ya cambiado más cosas de la Constitución del 80 que todas las que hubiéramos cambiado jamás con aquella seudolegalidad.

Y bien, ¿por qué hacemos este largo desarrollo? Porque los cuatro antedichos argumentos del SI, que la historia ha rebatido según creemos demostrado, son exactamente los mismos que usa hoy el doctor Tarigo para justificar la aceptación de la proscripción de Ferreira. Al punto que las expresiones entrecuilladas y en negrita con que hemos resumido arriba las posturas del SI, pertenecen al artículo del doctor Tarigo en que, la semana pasada, acepta la antedicha proscripción: “El ideal (...) que no lo alcanzaremos de un día para el otro” y su gradualismo; el pragmatismo de la necesidad de “conformidad y aceptación de las Fuerzas Armadas”; la crítica al “principismo riguroso” y a los ideales “químicamente puros”; el tremendismo —el doctor Tarigo nos pone entre aceptar la proscripción de Ferreira o hacer presidente a Bolentini—, así como el argumento de que un régimen semidemocrático (¿existe lo semidemocrático?) va a “reparar las injusticias en que se había perseverado hasta ese día”. Todas estas premisas dibujan una estructura lógica “siesta” que la historia reciente del país ha demostrado falaz.

Esto es grave, desde que el doctor Tarigo —que enseñó a muchos que era posible lo aparentemente imposible— hoy se apura a decir que es imposible lo que es

muy probablemente posible. E históricamente inexorable.

EL CAMINO QUE CORRESPONDE

Usemos entonces los argumentos del viejo doctor Tarigo contra el nuevo doctor Tarigo.

a) Si se sale —por el tema de que las cosas van de a poco y el ideal demora— a aceptar desde el vamos una proscripción, lo que estamos haciendo, en rigor, es debilitando toda posibilidad de desproscripción en ese caso, y atacando el signo de la historia —lo único que teníamos en el 80— que viene desproscribiendo y destrabando a esta sociedad.

b) Si se parte de que se debe aceptar como un dictado inmóvil la voluntad de las Fuerzas Armadas, se está aceptando el principio de un tutelaje que, pudiendo a priori con Ferreira, podrá luego con otros. Si tenemos entusiasmos pragmatistas, comencemos por reconocer, tanto como que existen Fuerzas Armadas, que una de las patas de la mesa que sustentará todo acuerdo responde al señor Ferreira y reafirma cada día su solidaridad con él.

Mejor entonces que hacerle pagar ataques de escepticismo, resignación o “realismo” a otros partidos, mantengámonos con firmeza en el camino principista.

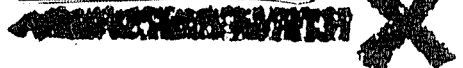
Respétense los documentos del Partido Colorado que obligan al combate por una democracia sin exclusiones. Respétense las declaraciones comunes de los partidos que obligan también al combate por una democracia sin exclusiones. Exíjanse elecciones limpias y se creará un clima que las logrará. Póngase al Partido Colorado en la vanguardia de esa lucha y no se hará más que ser leal con la esencia histórica y la vigencia futura del batllismo. Lúchese por los derechos de hombres de otros partidos, que le corresponde más al Partido Colorado esa gallardía, que a los directamente interesados. Pídale así entonces no sólo la libertad de Liber Seregni, sino sus derechos políticos como corresponde. Supérese el estilo de la confrontación partidista, desde que sólo se podrá amasar el país desde la solidaridad. Créase más en lo que puede la gente, que en lo que puede el gobierno. Envíese a las nuevas generaciones batllistas a las primeras líneas del combate por elecciones libres.

Nosotros, por nuestra parte —que no hemos de acompañar actitudes “exclusionistas”— hemos instruido humildemente a los diagramadores de este semanario para que, de aquí en más, y hasta que lo quiera la suerte de los tiempos, figure como nuestro lema:

“Por todos los derechos, contra todas las proscripciones”.



Manuel Flores Silva





Huelga: un derecho de los funcionarios públicos

A raíz del proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo al Consejo de Estado, para la reglamentación del derecho de huelga, resurgió en nuestro país la discusión acerca de un tema que históricamente ha sido polémico, cual es el que refiere al derecho de huelga de los funcionarios de la administración central y de los organismos descentralizados territorial y funcionalmente.

Para un correcto análisis jurídico del tema, esto es, si el derecho de huelga alcanza también a los públicos en nuestro derecho, es menester comenzar por el estudio de las normas de rango jerárquico superior. En primer lugar, el artículo 57 de la Constitución de la República declara en su inciso final que "la huelga es un derecho gremial". Vale decir, que se trata de un derecho que posee una colectividad —no una persona individual— denominada "Gremio", que está integrada por trabajadores que se organizan en sindicatos para el ejercicio de una libertad pública en defensa y garantía de sus intereses profesionales, y que utiliza la huelga como uno de los instrumentos para esa finalidad.

Esa disposición constitucional no califica al sujeto activo del derecho que declara, ni excluye expresamente de su ejercicio al funcionario público. Por tal razón, no puede el intérprete distinguir o excluir donde la norma no distingue o restringe. Es el cabal cumplimiento de la máxima del derecho romano, que nos enseña que "Ubi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus". Además, si hubiese alguna duda, debe interpretarse en forma expansiva y no restrictiva tal norma, pues solamente así permite hacerlo el artículo 72 de nuestra Carta.

Sin embargo, en nuestra doctrina existen opiniones que manifestando inspirarse en el contexto del citado artículo 57, concluyen que éste se refiere exclusivamente a los trabajadores del sector privado, porque la Constitución le dedica a la función pública los artículos siguientes: 58 a 66. Como consecuencia, el derecho de huelga sólo correspondería a los trabajadores privados.

Estimamos infundadas tales opiniones, pues el artículo citado establece en su inciso inicial con total claridad que "La ley promoverá la organización de sindicatos gremiales...", y cuando esto dice se refiere a todos los sindicatos, puesto que si hablara de los privados solamente, así lo hubiera manifestado.

Las dudas que puedan surgir de la interpretación piedeletrista de este artículo 57 —interpretación que por sí sola parece suficiente—, deben analizarse y esclarecerse a través del espíritu o intención de los constituyentes de 1934 manifestados en la historia de la sanción de tal disposición, como ordenan las reglas de buena hermenéutica. En tal sentido, cuando se debatió el punto en cuestión en la Comisión de Constitución de la III. Convención Nacional Constituyente, el Dr. Canessa se oponía a que los "obreros del estado" estuvieran com-

prendidos en el derecho de huelga, pues tomaba como axioma que el Estado es "el mejor patrón", según sus propias palabras. Así propuso la exclusión de esos trabajadores del texto del artículo proyectado. A esto se opuso radicalmente el Dr. Espalter, quien si bien estaba de acuerdo con las soluciones que consagraba la norma, consideraba que era importante establecer a texto expreso el principio del derecho de huelga; porque si la justificación para excluir a los públicos (según se había debatido) era la paralización de los servicios públicos, la realidad demostraría que éstos igualmente podrían paralizarse, a pesar de que se negara el derecho de huelga, con el agravante de que ello determinaría que esa huelga fuera considerada como acto subversivo con todas sus consecuencias. Finalmente, primó la posición de reconocimiento como principio del derecho de huelga para los gremios, sin distinciones ni exclusiones, quedando la redacción del artículo respectivo tal cual está en la Constitución de 1967.

En segundo término, debe considerarse el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales aprobado por la unanimidad de la Asamblea General de la O.N.U. el día 16 de diciembre de 1966, y que fue ratificado por Uruguay mediante ley No. 13.751 de 11 de julio de 1969, pues tiene rango de norma constitucional para nuestro ordenamiento jurídico. En su artículo 8.1 literal c, dice que los Estados partes del Pacto se comprometen a garantizar "El derecho de los sindicatos a funcionar sin obstáculos y sin otras limitaciones que las que prescriba la ley y que sean necesarias en una sociedad democrática, en interés de la seguridad nacional o del orden público, o para la protección de los derechos y libertades ajenos". En el literal d) del mismo artículo reconoce la obligación de garantizar "El derecho de huelga, ejercicio de conformidad con las leyes de cada país".

Surge claramente que tales compromisos persiguen el amparo al ejercicio libérrimo de todos los derechos sindicales y gremiales, limitados por las disposiciones elementales que aseguren la convivencia pacífica en una sociedad democrática y participativa. No distingue, tampoco, entre trabajadores públicos y privados para el ejercicio de tales derechos.

Y más aun: el art. 8.2 establece que "El presente artículo no impedirá someter a restricciones legales el ejercicio de tales derechos por los miembros de las fuerzas armadas, de la policía o de la administración del Estado". Esto último ratifica lo anteriormente expresado en cuanto al ejercicio del derecho a decretar una huelga lícita por los funcionarios públicos, con las restricciones legales del caso.

Las restricciones han existido desde siempre. El artículo 65 de la Constitución autoriza a la autoridad pública a emplear los medios y procedimientos necesarios para mantener la continuidad

de los servicios públicos, cuando existan desinteligencias entre autoridades y empleados. También la ley 13.720, que creó la CO.PR.IN., comete a dicho organismo en su artículo 3o. actuar como órgano conciliador "respecto de situaciones conflictuales colectivas de carácter laboral que le sean planteadas", debiendo plantearse las medidas de huelga o "lock out" antes de ser llevadas a cabo, so pena de ser declaradas ilícitas. Asimismo, en su artículo 4, se autorizaba a ese organismo a declarar cuáles servicios debían ser mantenidos por turnos de emergencia. Todas estas restricciones dan por sentada la existencia del derecho de huelga para los funcionarios públicos.

No obstante, el mensaje que acompañó el proyecto de ley remitido al Consejo de Estado, expresa que las disposiciones de nuestra Constitución "prohiben que el ejercicio del derecho de huelga pueda menoscabar la regularidad y continuidad de las funciones públicas".

Nuevamente son infundadas estas afirmaciones. Queda claro que la Constitución prevé la continuidad de las funciones públicas, pues lo contrario significaría que las disfunciones del sistema lo están destruyendo. Así lo ha entendido el recordado doctrinador Aníbal Luis Barbagelata, al afirmar que en la Constitución, lo referente a la continuidad de los servicios públicos fue establecido para impedir las consecuencias perjudiciales de la huelga, por ejemplo; pero al hacerlo, está implícitamente reconociendo la legitimidad del recurso de huelga, facultando al legislador para adoptar los procedimientos adecuados para que los servicios no se paralicen.

También se dice que los funcionarios están sujetos a una relación laboral de tipo estatutaria, y que no se concibe que el empleador, vale decir el Estado, "explote" al trabajador.

Más allá de la valoración de una apreciación tan subjetiva, es dable indicar que en el Estatuto del Funcionario —base de otros estatutos de la administración descentralizada— consagrado por el Decreto-Ley No. 10.388 de fecha 13/2/943, no se establecen normas que prohíban el derecho de huelga para los funcionarios públicos; estableciéndose solamente que para el caso de abandono colectivo de funciones, pueden quedar vacantes los cargos abandonados, perdiendo los funcionarios incursos en huelga los derechos y garantías del Estatuto. Esta última parte ya fue criticada en su oportunidad por el Dr. Alberto Ramón Real, para quien tal solución contrariaba la evolución y el cambio de mentalidad operado en las sociedades civilizadas (la disposición del Estatuto reproduce una vieja teoría francesa de principios de siglo).

Por último, en cuanto a la hipotética imputación a los huelguistas de la figura delictiva consagrada por el artículo 165 del Código Penal (abandono colectivo de funciones), la doctrina más recibida entiende que aún cuando la conducta de los funcionarios se adecue en estricta objetividad a esa figura, no existe delito pues su comportamiento se halla justificado en cuanto cumplen la ley, al ejercitar un derecho concedido por la propia Constitución; salvo que la huelga sea declarada ilícita, por el incumplimiento de determinadas condiciones establecidas en la Constitución o en la ley. Así opina el Dr. Bayardo Bengoa.

El profesor Cassinelli entiende que las normas constitucionales, internacionales y legales que regulan el trabajo en general, atendiendo a sus aspectos fisiológicos, psíquicos, económicos y sociales, lo hacen prescindir del origen estatutario o contractual del mismo, y de la naturaleza de derecho público o privado de la relación de trabajo en que se encuentre el empleado u obrero, trabajador o funcionario.

En síntesis: en estricto derecho, puede afirmarse que los funcionarios públicos poseen el derecho a declarar y efectivizar una huelga lícita, pues así se lo reconocen la Constitución, los tratados internacionales, y la ley; y así lo sostiene la doctrina mayoritaria en nuestro país.

Dr. Carlos A. Bastón

Hospital inhóspito

Casi podríamos asegurar que usted y yo tenemos dos miedos básicos: el miedo a la locura y el miedo a la muerte. Pues bien, el primer miedo —en referencia a lo dicho y no al sentimiento— puede ser sobrellevado y al cabo de nuestras vidas darnos cuenta que el miedo fue infundado. Es decir, que no enloquecimos o, por lo menos, no nos dimos cuenta. El segundo miedo, el miedo a la muerte, es otro cantar. Morirnos, a pesar de Tolstoi que pensaba esquivar la ley universal, usted y yo —lo sabemos— nos vamos a morir. Nos vamos a morir aunque nos cueste considerar el hecho como una realidad tangible. A los enfermos de Curieterapia del Pereira Rossell, como a usted y como a mí, hace algún tiempo les costaba considerar la muerte como cosa propia. Ahora, tienen cáncer y muchos de ellos están desahuciados. Se están muriendo. Eso, claro, es inevitable mientras no haya cura efectiva para esa enfermedad. Lo que sí puede evitarse es la condición penosa por la que atraviesan los últimos días de su vida.

Hace unos días una señora entró en nuestra redacción. Tomó asiento, sacó de su bolso un abanico, pidió disculpas porque suponía que abusaba de nuestro tiempo y comenzó el relato de las cosas que vio y sintió durante la internación de su madre en el pabellón de Curieterapia del Pereira Rossell. Dijo que allí, cuando su madre llegó a internarse, no pudo hacer uso del ascensor: no funcionaba. Cuando se fue, tampoco: seguía sin funcionar. En ambos casos no encontró camilleros y como su madre no puede caminar, tuvo que recurrir a dos muchachos para que, a pulso, la cargaran. También contó que allí hay una sola enfermera por turno para atender casi 40 pacientes. Así se dio el caso que dos enfermos a los que se le estaban haciendo transfusiones, y uno al que se le estaba aplicando suero, quedaron sin personal técnico para ser atendidos. Un familiar entonces tuvo que salir a buscar un enfermero a otra sección para que se ocupara de los casos. Allí, seguro, el personal dispuesto no de a basto y los familiares son quienes tienen que ir a la cocina a buscar la comida y son ellos quienes muchas veces tienen que hacer la tarea de limpieza. Allí, como en el cuento de los dedos, para colocar unos azulejos que faltaban —la construcción es muy vieja— un médico puso la plata, un familiar los fue a comprar, otro puso la mezcla, otro los colocó y también, como en el cuento de los dedos, hubo alguien que hizo la trampa.

Y el que hizo la trampa no fue ninguno de los médicos para quienes esta señora no tiene más que agradecimientos, ni tampoco el personal de enfermería, que según dijo, hacen lo que pueden.

El que hizo la trampa tiene que deshacerla.

Tiene que arreglar ese ascensor. Tiene que poner más personal de enfermería. Tiene que mantener la sala en condiciones. Tiene que permitirle a los médicos trabajar en un medio apropiado. Tiene que permitirle a los familiares ir a acompañar y apoyar a los enfermos y no a realizar tareas que no les corresponden. Tiene que lograr que los enfermos, los enfermos de cáncer, no tengan que soportar, además de su enfermedad, de su miedo, de su tragedia —para muchos la última y la más difícil— lo inhóspito de un hospital.

El que hizo la trampa, decíamos, tiene la obligación de deshacerla.

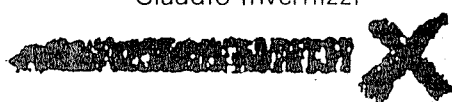
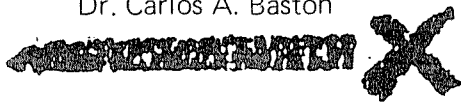
Y por varias razones entre las que cuenta la solidaridad. Si el responsable la desconoce, entonces que apele a la incógnita de su propio futuro.

A no ser que, como Tolstoi, piense que nunca se va a morir. O lo que es peor, que su muerte nunca estará signada por la precariedad.

Claudio Invernizzi

Concurso CIEP 1983

El Tribunal que entendió en el Concurso llamado por el Centro de Investigación y Experimentación Pedagógica, premios CIEP I y CIEP II sobre temas de educación y que estuviera integrado por los profesores Elida Tuana, Luis Battistoni y Carlos Piedra Cueva, declaró desierto los premios y las menciones en atención a que los trabajos presentados, no obstante sus valores parciales, no satisfacen los extremos señalados en el apartado II de las Bases Generales.



Esperando la carroza (II)

En nuestra nota anterior, hacíamos comentarios relativos a los efectos del Programa de Ajuste en vigencia para 1984. Señalábamos las dificultades que enfrentaba el país para impulsar sus exportaciones y los problemas que aparejan los desequilibrios en el sector externo.

A propósito de la reactivación

Existe consenso unánime en señalar que la recuperación de la actividad económica no ocurrirá mientras no disminuyan las elevadas tasas reales de interés vigentes.

¿Cómo actuar en tal sentido?

El Programa de Ajuste asocia su caída con el logro de dos objetivos:

- la disminución del déficit fiscal
- el abatimiento del ritmo inflacionario.

Una de las metas ya explicitada para el presente año, es disminuir el déficit del Gobierno Central (representó más del 4 por ciento del PBI en 1983) procurando que no exceda del 2,5 por ciento del producto. Si éste detuviese su descenso, significaría cerrar el año con un déficit aproximado a los 150 millones de dólares.

La contracción del déficit está asociada a una mayor presión fiscal. Exigirá, como fue anunciado, no sólo ajustes tributarios sino también una disminución en el gasto real del gobierno.

Se procurará también el saneamiento financiero de las empresas públicas, de forma que no signifiquen una carga para la Tesorería. El "tarifazo" de enero (promedialmente del 29 por ciento) fue un anticipo del programa de aumentos tarifarios que se aplicará.

¿Cómo se vincula en este esquema la contracción del déficit fiscal con el descenso en las tasas de interés?

La lógica es la siguiente: la persistencia del déficit alienta expectativas inflacionarias en los agentes económicos por el riesgo de emisión monetaria que implica. Refuerza la falta de credibilidad en la conducción económica debido a su incapacidad de sanear su situación financiera.

Quien decida invertir en activos monetarios, demanda por consiguiente una prima adicional de riesgo por mantenerse en moneda nacional. Cuanto menor sea el déficit fiscal, más se aleja un factor de riesgo en la expansión monetaria y por ende aumenta la confianza de los agentes económicos, que ajustarán su comportamiento en función de sus expectativas.

El abatimiento del desequilibrio fiscal posibilita un control más férreo sobre la cantidad de dinero.

Anunciado ya el mantenimiento de la determinación de los salarios, de los precios, en las tasas de interés, el control monetario recae sobre la oferta de dinero (en rigor, sobre M_1), controlante en poder del público más depósito a la vista).

¿Qué se busca?

Se procura afirmar la ortodoxia monetarista, sustituyendo una política monetaria oscilante, con variaciones pronunciadas (muy restrictiva por momentos) por un programa monetario, que anticipe el patrón de expansión de los medios de pago.

De esta forma, la autoridad monetaria transmite al sistema, a través de su programa (3 por ciento de incremento mensual promedio del M_1) cual es la expectativa inflacionaria a la que ajustará su comportamiento.

Ahora bien, dado este esquema teórico, lo que hemos constatado es que la evolución de la tasa de interés es presa de la evolución del tipo de cambio. El "realismo cambiario" (como ya vimos) único estímulo explícito al sector exportador, implica el compromiso de mantener cierta evolución en materia cambiaria.

Actuar sobre la tasa de cambio tendiendo a disminuirlo, significa restar posibilidades de expansión al único sector capaz de dinamizar la actividad económica para el actual equipo económico.

Su persistente empuje alcista —la actual estabilidad se explica por la afluencia turística y por las operaciones de mercado abierto— impulsa al alza las tasas de interés. De lo contrario, el ahorrista optaría por mantenerse en dólares.

Además de la tasa de devaluación esperada, deberíamos considerar la pesadez de las carteras, las restricciones de crédito (el actual sistema bancario carece de posibilidades de asistencia sostenida y permanente) y la persistencia en los elevados niveles de tasas de interés en el mercado internacional.

En síntesis: es altamente improbable que se produzca un descenso significativo en los actuales niveles de la tasa de interés.

Y ello acarrea serios trastornos:

En primer lugar, significa el deterioro progresivo para muchas empresas con creciente descapitalización y la persis-

tencia de un alto endeudamiento en vastos sectores de la actividad privada.

En segundo lugar, el mantenimiento de un elevado nivel de desempleo, que previsiblemente se mantenga en el actual nivel, en torno al 15 por ciento.

En tercer lugar, la demanda interna también se restringirá.

La política acordada con el Fondo Monetario y la banca internacional, determina que los ajustes salariales no arriesguen la competitividad de nuestros bienes de exportación.

El salario real no detendrá su caída. Al abrupto descenso de 1983 (el mayor de la última década) sucederá un deterioro que estimamos no será inferior al 9 por ciento.

Este descenso será más apreciable en el sector público.

La disminución del gasto público (más del 66 por ciento son retribuciones salariales o de seguridad social) implicará que los ajustes de sueldos del sector público sean inferiores que en el sector privado.

Esta disminución del salario real, asociada al incremento de la presión fiscal determinará una nueva contracción en los niveles de consumo (tanto público como privado) a la vez que reforzará la caída de las inversiones en los sectores de producción orientados al mercado interno.



Luis Mosca

Desgobierno y pérdida de soberanía

Desde hace algún tiempo los uruguayos asisten desconcertados a la mayor crisis que ha soportado la economía nacional desde la Gran Depresión de los años treinta. La producción ha caído durante tres años consecutivos, existe un elevado nivel de desocupación, los salarios reales se han ido reduciendo en forma drástica, los sectores productivos se ven agobiados por altísimas cargas financieras y el país enfrenta un agudo endeudamiento externo. Por su parte, las elevadas tasas de interés desestiman la inversión productiva y —junto con la merma de los ingresos de la población consumidora— contraen la demanda interna. Las adversas condiciones que han atravesado los mercados internacionales y la debilidad del mercado interno socavan la supervivencia de las empresas. El desaliento y el descrédito en la actual política económica corren toda posibilidad de recuperación.

Pero esta crisis no sólo se refleja en los indicadores económicos y en los acontecimientos políticos: cada integrante de la sociedad uruguaya padece sus efectos. El hombre común se siente invadido por una mezcla de frustración y desazón al presenciar el desmoronamiento de sus esperanzas de alcanzar una vida más decorosa. En los sectores empresariales predomina la perplejidad y el desánimo, en tanto enfrentan impotentes la pérdida de la riqueza acumulada. La desorientación y la parálisis se han adueñado de la conducción económica, ante una crisis que ha hecho tambalear sus más sólidas creencias.

La crisis actual es el epílogo del esquema de política económica aplicado en el país desde 1974. En aquel entonces la conducción económica afirmó la convicción de que la mejor solución al grave desequilibrio externo que padecía el país era la liberalización de las transacciones comerciales y financieras con el exterior. La actividad productiva debía atribuir importancia creciente a las orientaciones que provenían del merca-

do internacional.

Conforme a ello, en forma gradual se iría modificando la estructura económica existente y se aseguraría una realineación del país en el concierto de las demás economías capitalistas. Deslumbrada por el fácil acceso al financiamiento externo y las favorables condiciones que originaba el deterioro de la economía argentina, esa conducción liberalizó la economía bajo el supuesto de que los antiguos esquemas comerciales basados en las ventajas comparativas restablecerían el crecimiento económico.

Sin embargo, el crecimiento que registró la economía uruguaya entre 1975 y 1980 se sustentó en la aplicación de políticas no estrictamente coincidentes con ese esquema, en una expansión temporaria de la demanda externa de productos de exportación no tradicionales, en la coyuntura favorable que brindó la situación argentina y fundamentalmente en el masivo ingreso de capitales del exterior.

Esta modalidad de crecimiento acentuó las desigualdades internas, aumentó la vulnerabilidad externa y recortó aún más la autonomía del país en la toma de sus decisiones. Si bien se logró incrementar durante un breve lapso la capacidad productiva y el potencial exportador, no se consiguió insertar al país en un proceso de crecimiento sostenido y no se resolvieron los problemas estructurales de su economía: la vulnerabilidad y la dependencia del exterior, la baja integración del aparato productivo, los desajustes entre producción y población trabajadora, la desigualdad social.

El rápido deterioro de las condiciones externas y el desatinado intento por intensificar la conexión entre el mercado interno y el internacional, base de la nueva orientación de la política económica, provocaron los fuertes desequilibrios externos e internos que hoy agobian a la economía del país.

El detonante de la actual crisis fue el extraordinario aumento del desequi-

librio del balance de pagos. La elevación del endeudamiento con el exterior y la caída de las exportaciones enfrentaron al país a serias dificultades para cumplir sus compromisos. Ello requirió renegociar la deuda externa y puso en práctica un proceso de ajuste interno bajo la tutela del FMI. Este tiene como finalidad principal reequilibrar las cuentas externas mediante condicionamientos impuestos en la política interna que se destinan, en última instancia, a asegurar el pago de los nuevos compromisos asumidos con el exterior.

En el pasado, esta modalidad de ajuste fue seriamente cuestionada, tanto en el orden propiamente técnico como en el político y social. Sin embargo, en las condiciones actuales, las recomendaciones de los organismos internacionales deben ser calificadas, además, de francamente desafortunadas. Esta afirmación se fundamenta en que la propuesta de ajuste no sólo distribuye en forma desigual los costos externos e internos de la crisis, sino en que carece, además, de la aptitud necesaria para dar respuesta adecuada a los problemas del presente. En otras palabras, la aplicación de tal propuesta viene produciendo consecuencias más graves aún que los problemas que pretendidamente estaba dirigida a resolver.

Uruguay y los demás países latinoamericanos acumularon una considerable experiencia en materia de acuerdos con el FMI, en torno a programas de ajuste derivados de desequilibrios externos e internos. Dicha experiencia muestra que la adopción de las medidas propugnadas por el FMI ante los problemas del comercio exterior no han logrado abatir la persistente situación deficitaria en el balance de pagos de la mayoría de los países donde se adoptaron. En el pasado, cuando América Latina pretendió alinearse con la libertad comercial, cambiaria y de capitales, sólo logró mayores déficits, un correlativo aumento del endeudamiento externo y una contracción de la actividad económica.

La afirmación precedente resulta confirmada por un estudio realizado en 1982 por técnicos del propio FMI. De acuerdo con ese estudio, de 75 casos de estabilización implementados bajo la tutela de dicha institución, sólo en 18 mejoraron las reservas internacionales. Con relación a la lucha anti-inflacionaria con

medios estrictamente monetaristas, no existieron resultados favorables en las tres cuartas partes de los casos examinados. Finalmente, en más de la mitad se generó una situación de agudo estancamiento productivo.

Pero más que en estas experiencias negativas del pasado, conviene poner énfasis en el significado que tiene la aplicación de las medidas acordadas con el FMI en la actual situación de crisis de la economía uruguaya. En este sentido, puede comprobarse que durante la corta fase en que ésta mantuvo cierto dinamismo, se recurrió a una amplia batería de instrumentos de política económica y se los aplicó con gran intensidad. Ahora, en una crisis profunda, la conducción económica ha perdido el rumbo y se ha quedado sin instrumentos de comando para controlar la economía. Es la paradoja de un esquema de política económica que de pragmático se convierte en dogmático, precisamente en momentos en que más arrecia la crisis. Tal pareciera que lo aconsejable fuera aguardar pasivamente la solución de nuestros problemas a partir de una mejoría en la situación internacional.

La pérdida de control sobre la economía y sobre el manejo de los instrumentos deriva del esquema de política que impone el ajuste tutelado por el FMI. Ello puede percibirse en el reciente abandono de la fijación de los salarios y en la adopción de la libre flotación del tipo de cambio. También en el énfasis, manifestado en forma explícita en los acuerdos con el FMI, por seguir ligados al mercado financiero internacional mediante la libre entrada y salida de capitales. Debe destacarse que, en condiciones de descenso o estancamiento del comercio internacional y de grave endeudamiento externo, insistir en la apertura financiera es condenar al país a una recesión de duración indeterminada. Surge así, con nitidez, que se ha apostado a la recesión como el medio más seguro de pagar la deuda.

En nuestra próxima nota veremos como, el actual funcionamiento de los mercados cambiario y monetario, pone de relieve dos cuestiones de vital importancia.

Luis Macadár

Comandante Ruiz

"El sandinismo es todo el pueblo nicaragüense"



Situación en Centroamérica

Sr. Comandante, ¿cómo definiría Ud. la actual situación en Centroamérica?

La situación en Centroamérica es crítica, de suma gravedad. En la raíz de este problema más que la obediencia a intereses geopolíticos, se encuentran necesidades históricas de pueblos que están debatiéndose en procura de sobrevivir para planificarse y continuar sobreviviendo, y estructuras de dominación que se buscan perpetuar a cualquier costo. Para ello los ejércitos centroamericanos han maniataado a sus pueblos, y en esta situación se ha deteriorado la economía, las estructuras democráticas se han destrozado y no ha quedado más alternativa que la rebeldía popular.

En el caso de Nicaragua es conocido lo que sucedió, para los analistas e interesados es la revolución más clásica que se ha dado. Es decir, hay una incorporación total del pueblo para conquistar la posibilidad de dirigir su destino de manera distinta a la tradicional.

También está la situación de El Salvador, con un grado de conflictividad muy peligroso de cara a una intervención como la que nosotros enfrentamos.

Se habla de la contrarrevolución en Nicaragua, pero a veces se obvia la declaratoria abierta de la administración Reagan, que mantiene presupuestada esa actividad. Nosotros no estamos agregando nada, ni calumniando, ni haciendo retórica para ganarnos buenas amistades. El presupuesto norteamericano actual —aprobado por el Senado— financia la actividad contrarrevolucionaria hasta el mes de julio de 1984.

Se mantiene la tendencia belicista en contra de un pequeño país de 3 millones de habitantes, con una población económicamente activa de aproximadamente 900 mil, con un presupuesto que es una mezcla de recursos internos y de endeudamiento externo, y que está tratando de resolver los serios problemas estructurales heredados.

No se puede resolver el dramatismo de la situación en Centroamérica, agrediendo a Centroamérica. Nicaragua ha dado muestras de madurez, ha puesto todas las cartas sobre la mesa para entrar en discusiones y negociaciones serias con los EE.UU. Nosotros no renunciamos a la revolución, ni renunciamos al beneficio histórico de la revolución para nuestro pueblo. Pero consideramos que dentro de los principios de autodeterminación, respeto a la soberanía, al derecho de escoger nuestro propio destino, tenemos también el derecho a la convivencia pacífica con los mismos EE.UU.

La amenaza de invasión norteamericana

¿Considera inminente su gobierno la posibilidad de una intervención norteamericana?

Nosotros tenemos siempre presente la posibilidad de una invasión de parte de los EE.UU. Quienes siguen de cerca la situación de Centroamérica, conocen que existe un discrepancia desde el punto de vista militar por la cual no es posible asegurar que con las tropas hondureñas van a derrotar al ejército popular sandinista.

Esa discrepancia hace que el montaje de la intervención se haga sobre tropas norteamericanas. Estamos claramente advertidos sobre el significado militar de este hecho. Nosotros hemos lanzado el año pasado la consigna de "todas las armas al pueblo". Quién ha estado en Nicaragua sabe que todas las armas están en manos del pueblo.

Nicaragua no tiene un ejército

Hace apenas tres días se cumplieron los 50 años de la muerte de Augusto Sandino y también hace apenas tres días el gobierno Sandinista anunció el calendario electoral. En ocasión de su estadía en Quito como observador de la Conferencia Económica, nuestro colaborador Julio Iglesias Alvarez obtuvo una extensa entrevista con el Comandante Henry Ruiz, miembro de la Junta Nacional del Gobierno Sandinista, Ministro de Planificación y Jefe de la delegación nicaragüense a la Conferencia de Quito.

ofensivo, no tiene una doctrina militar ofensiva, tiene sí una doctrina militar defensiva. Y si somos muchos hombres, miles de hombres armados, se debe al tamaño del adversario que tenemos, que no solamente nos ataca, sino que busca incrementar los niveles de agresión para eliminarnos.

Reagan ha declarado claramente que de lo que se trata es de eliminar a la revolución nicaragüense, que los sandinistas son "invivibles". Ante ello nosotros no reaccionamos con el miedo, sino con la razón y defendiendo los propósitos históricos de nuestro pueblo.

Aún no han terminado las maniobras militares de Pino II, cuando EE.UU. ya estaba hablando de realizar Ahuas Taras III, que son operaciones combinadas entre el ejército norteamericano y el hondureño. Pero además se contempla la posible participación del ejército salvadoreño. ¿Cuál participación? ¿En qué maniobras conjuntas? Si ya el ejército salvadoreño no puede con los contingentes guerrilleros dentro de sus propias fronteras. De manera que se sucede un invento a otro invento, con un propósito único, que es el de intervenir en Centroamérica.

¿Nicaragua se encuentra preparada para defenderse de una invasión norteamericana?

Nosotros desde el punto de vista técnico y militar, no podemos decir el disparate de que Nicaragua está lista para enfrentarse a los EE.UU. Eso sería ridículo en boca de un país tan pequeño, para dar un ejemplo: nosotros ni siquiera tenemos aviación, no tenemos marina, y todos conocen en términos de aviación y de marina qué es lo que tienen los EE.UU. Sin embargo hemos dicho y reafirmamos que si se da una invasión, vamos a defendernos hasta la última pulgada, con el último hombre que nos quede. Porque al fin y al cabo, nos podrán arrasar a los primeros intentos, nos podrán acabar la infraestructura económica, pero nos van a tener que ocupar, y los hombres que quedemos para la ocupación vamos a cobrar caro el precio de la intervención.

Responderemos como país agredido, y no como país agresor, y para ello hemos entregado todos los fusiles y todos los medios al pueblo. Tenemos organizado un ejército que en términos numéricos es modesto, pero en términos de ampliación, es decir, recurriendo al pueblo armado, sí es consistente. Sobre todo porque existe una gran disciplina y una gran voluntad para rechazar al posible invasor.

En esos términos sí estamos preparados y confiamos en nuestras propias fuerzas.

Los esfuerzos para la paz del Grupo Contadora

En este contexto altamente conflictivo, ¿qué puede atribuirse a las negociaciones emprendidas por el Grupo de Contadora?

Vea, a los países de Contadora hay que atribuirles todos los méritos que tienen. Contadora es el esfuerzo latinoamericano por la paz. Es el esfuerzo latinoamericano por resolver los conflictos de manera negociada. Esta es una

tarea muy difícil, que incluso tiene que enfrentarse con las condiciones de subdesarrollo interno a nivel de Centroamérica. Porque Honduras tiene una idea de la democracia, El Salvador tiene una idea de la democracia, Guatemala tiene una idea de la democracia, y nosotros tenemos nuestra idea de la democracia.

Con estas contradicciones ha tenido que verse el Grupo de Contadora. Pero los pasos que se han dado, se han dado a partir de las iniciativas de paz de Nicaragua, lo que ha permitido lograr los avances más importantes en las negociaciones emprendidas por Contadora.

Hemos propuesto incluir en las tratativas de paz un capítulo político, donde se habla de cómo deben ser las democracias. Eso es como inferir un poco en los asuntos internos, sin embargo es preferible encontrar una media, para que vean que existe no solamente un propósito nuestro sino una firme voluntad. También hemos incluido un capítulo económico en los borradores de un tratado de paz, para resolver los problemas que han hecho posible la violencia en nuestra región.

El apoyo a Contadora contenido en forma explícita en la Declaración de Quito, expresa la fuerza de América Latina para enfrentar sus problemas. Juzgamos altamente positiva la declaración aprobada por todas las delegaciones, su tenor nos dice que podemos convivir como comunidad latinoamericana, que queremos resolver por la vía pacífica los conflictos que no se limitan al área de Centroamérica. Quisiera señalar que hay un consenso completo de América Latina; en esta Conferencia estamos representados todos sin exclusiones, y por primera vez los latinoamericanos nos encontramos hablando de nuestros problemas con franqueza y buena voluntad para resolverlos.

¿Las propuestas de paz de Nicaragua contemplan en forma satisfactoria los requerimientos de seguridad para los países vecinos?

Este es un proceso en el cual tenemos que ir avanzando paso a paso, logrando la confianza mutua. Lo central para que esta confianza exista es que los EE.UU. aseguren que no van a continuar implementando la agresión contra nuestro país. Hemos propuesto hasta lo siguiente: corten el abastecimiento a la contrarrevolución que ellos dicen que pone en entredicho el poder revolucionario y nosotros nos arreglamos. Queremos demostrar con esto que si no hay apoyo logístico, ni hay recursos financieros, esta contrarrevolución no sobrevive. Incluso hemos preguntado ¿cuál es el programa de esa contrarrevolución?, ¿qué es lo que quieren?, ¿derribar a los sandinistas? Pero los sandinistas ¿son los nueve comandantes?, ¿es el Partido Sandinista?, el sandinismo es el pueblo nicaragüense.

De manera que debemos decirlo otra vez claramente, el principal responsable de la seguridad en el área es el gobierno de los EE.UU. Hasta ahora EE.UU. ha pretendido resolver el problema elevando los niveles de asistencia militar, y evitando enfrentar la realidad.

Nosotros hemos sido tantas veces intervenidos, que es como decimos en

Nicaragua "cuando uno se quema con leche, hasta la cuajada sopla". Cualquiera que se nos acerca, lo vemos con mala intención, la garantía entonces es una actitud franca y realista de los EE.UU. Centroamérica puede llegar a una resolución rápida de seguridad si los EE.UU. muestran voluntad sincera para impulsar la paz.

El informe Kissinger

¿Qué opinión le merece el Informe Kissinger, representa un avance en la posición de los EE.UU. hacia la dirección que Ud. reclama?

Imagínese qué opinión puedo tener yo. Primero que Nicaragua resulta discriminada en la llamada repartición proporcional de los recursos. Se habla de una cantidad de 8.000 millones de dólares, que es una buena cantidad para un quinquenio —ojalá la dieran—, pero ya nosotros por definición resultamos discriminados. Eso ya le da mi primera respuesta. En segundo lugar, hay un esfuerzo para seguir desarrollando las tendencias militaristas en Centroamérica, y por supuesto a acabar siempre con los nicaragüenses. Pero lo que ya resulta irritante para todo el mundo, es que ellos hacen, siempre y cuando se hagan las cosas que ellos dicen. Yo creo que a la dignidad latinoamericana esto le debe resultar odioso: siempre y cuando Uds. hagan tal cosa, nosotros les damos los



recursos.

Por otro lado me sumo a las primeras críticas del informe, se trata en él de obviar, de hacer borrón y cuenta nueva de la historia de agresiones de los EE.UU. en Centroamérica.

Nosotros no somos enemigos de los EE.UU., ni estamos en contra del pueblo norteamericano, sí estamos en contra de esa política agresiva. Quisiéramos sinceramente que el teniente americano muerto al haber derribado nuestro ejército un helicóptero invasor de nuestro espacio aéreo, fuera el último americano que muriera en Nicaragua. Si alguno más debe morir, que lo sea como ciudadano norteamericano conociendo la realidad de nuestro suelo en un accidente automovilístico por ejemplo. Quiero decirle más, en Nicaragua hay una cantidad de ciudadanos norteamericanos que nos están ayudando: médicos, sociólogos, periodistas, ciudadanos de todo tipo. Y ahora que se dio la intervención en Granada, que se pensó en determinado momento como la señal de una intervención inminente en Nicaragua, todos ellos nos expresaron su decidido apoyo y voluntad de quedarse



que queremos es aprender a autodefendernos, a saber usar eficientemente nuestras fuerzas, eso es lo importante para la historia de nuestro país. Y nosotros sí —en esto permítame ser presumido— jugamos al sentido de la historia, ese es el único estímulo que tenemos: nuestro pueblo y el sentido de la historia.

Elecciones en 1985

¿El anuncio de elecciones para 1985 que ha hecho su gobierno, es una decisión irrevocable o depende de la situación militar y las tensiones políticas en el área?

Vea, nosotros ya dijimos que es una decisión irrevocable. Los interesados en nuestro proceso, nos han preguntado eso mismo, diciéndonos si será posible realizar las elecciones con el alto grado de agresión existente. Obviamente, con un grado de agresión mayor, las elecciones van a tener menos calidad. Si ya la agresión nos conduce a una guerra total pues estaríamos nosotros rezando en contra de lo que es nuestra filosofía de ver la realidad y tratar de resolverla. Pero si nuestra decisión es irrevocable, más todavía, nosotros vamos a hacer el anuncio de todo el calendario el 21 de febrero de este año, en que se cumplen 50 años del asesinato de Sandino.

¿El gobierno tiene previsto encarar el proceso electoral teniendo en cuenta la pluralidad ideológica?

Para serle franco, soy muy poco dado a discutir las cuestiones ideológicas. Yo tengo una ideología clara, pero el problema es la participación política. Lo que nos preocupa es: ¿habrá participación?, será capaz la oposición de organizarse? Nosotros sí nos estamos organizando, con un programa que se va a dar a conocer en su momento y que encara las tareas de la revolución. Pero ¿qué le irán a proponer los otros partidos al pueblo? Porque en última instancia las elecciones son un reto entre las cúpulas políticas organizadas y ese pueblo que quiere reivindicaciones y reclama su derecho a participar. Un pueblo que quiere casas, quiere escuelas, quiere hospitales, que quiere todo porque nunca lo ha tenido y ahora sí tiene la posibilidad de tenerlo.

El problema ideológico entonces no es lo fundamental, lo importante es la manifestación política de esos problemas, no obstante estamos dando todas las garantías para que se manifieste ese pluralismo. Más, también estamos interesados en que se organice la oposición. Por una razón muy simple, queremos un interlocutor. Vea lo que sucede con muchas democracias, no tienen interlocutores, hay coaliciones, no se sabe qué es lo que va a pasar, y eso introduce un factor de incertidumbre en el camino hacia la democracia. Nosotros tenemos interés en organizar la democracia y en lograr una real participación de las fuerzas nómicas, políticas y sociales en la revolución.

La Conferencia de Quito

Comandante, Ud. ya ha señalado la importancia de la Conferencia Económica Latinoamericana para expresar la unidad de la región, ¿cuál puede ser a su entender el punto débil de la reunión?

Su implementación. Es decir, nosotros somos muy enunciativos, gustamos de hacer grandes enunciados, atractivos y coherentes. Pero es a partir de aquí, que debe empezarse a "empujar el carro". Esa es la preocupación que tenemos. Pero quiero remarcar también que he advertido voluntad para implementar los acuerdos.

Estamos entonces frente a un reto nuevo, muy hermoso además por ser América Latina que se enfrenta a sus problemas, y que plantea la urgencia de echar a andar el carro, para lo cual contamos con la voluntad política que han expresado todos los países participantes y que le dan a esta Conferencia una proyección que no dudo en calificar de histórica.

J.I.A.

La gesta de Sandino

El parlamento uruguayo — ¡cuando había parlamento uruguayo! — realizó un día, como corresponde, un homenaje a Augusto César Sandino. Y lo hizo en fecha de conmemoración del Día de las Américas porque la dignidad de Sandino —la redención del hombre frente a la prepotencia y el avasallamiento— asume carácter de paradigma continental.

Dicho homenaje consistió en una sesión extraordinaria del cuerpo parlamentario en la que se escuchó la exposición de un legislador designado a tales efectos.

Reproducimos hoy la pieza —en la semana en que se cumplen 50 años de la muerte del héroe— pues su indudable valor ilustra acabadamente sobre la personalidad de Sandino. El legislador homenajeante —JAQUE no ha podido informarle previamente sobre la publicación de este discurso que en realidad pertenece ya a los anales— fue el Dr. Julio María Sanguinetti.

—Tiene la palabra el señor Diputado Sanguinetti.

Señor SANGUINETTI—Señor Presidente, Señores Diputados:

"Managua, 23 AP—El presidente conservador Adolfo Díaz, reconocido por Washington, desea que los Estados Unidos asuman la protección de Nicaragua durante cien años prorrogables. El proyecto será presentado al Congreso nicaragüense mañana jueves, teniendo seguridad el señor Díaz de que será aprobado. Al hacer público anoche un bosquejo de la proposición, declaró Díaz que el tratado respectivo dará a Estados Unidos el derecho de intervenir cuando sea necesario, con objeto de mantener un gobierno responsable y asegurar elecciones libres en su patria.

"Los Estados Unidos garantizarán también la soberanía de Nicaragua y tendrán los acuerdos del tratado Bryan-Chamorro, actualmente en vigor, inclusive el derecho de construir un canal a través del territorio centroamericano. El presidente de Estados Unidos nombrará un consultor financiero, con autoridad suprema sobre los gastos fiscales y con derecho a vetar toda clase de erogaciones. Habrá además un colector norteamericano de todas las rentas nacionales. Los Estados Unidos prepararán planes para la formación de contabilarios nicaragüenses bajo el mando de oficiales norteamericanos y reorganizarán y manejarán la sanidad, la administración fiscal y el sistema de crédito."

Lo que ocurría en Nicaragua

Corría febrero de 1927 y este despacho de una agencia noticiosa, por debajo de su seca literatura telegráfica, es un dramático testimonio de lo que venía ocurriendo en tierras de Nicaragua, comarca corrompida por la piratería de aprovechados financistas norteamericanos y gobernada por nicaragüenses que se habían olvidado de lo que eran. Tierra de traición y venta, tierra de corrupción y entrega, tierra de fusiles invasores y presidencias comenzadas o terminadas con balazos extranjeros, sobre su fecundo suelo tropical se arrastraba el solitario drama de una raza escarnecida que en la trastienda del mundo, vivía y moría en el silencio de sus rebeliones acalladas para las que no había eco en una humanidad preocupada por otras cosas.

En 1924, en una elección dirigida, había triunfado una coalición liberal-conservadora, que inauguraba una nueva etapa en la diplomacia norteamericana de entonces. El presidente Coolidge quería sacudir el molesto título de "Protector de Chamorro", que había ganado su antecesor con el indisoluble apoyo dado al oscuro general del mismo nombre, presidente de Nicaragua en 1916 y gran elector en 1920, año en que llevó a la presidencia a su tío, don Diego Manuel Chamorro. Cuando cuatro años más tarde Estados Unidos quiso quitárselo de encima y apoyó una fórmula política de cierta apariencia saludable, aquel militarote no se resignó a su postergación. El nuevo gobierno asumió funciones en 1925. Chamorro quería voltearlo pero tenía en su contra que las

tropas norteamericanas permanecían en Nicaragua, en donde desde 1913 habían prácticamente sustituido al pueblo en las elecciones. Cuando el 3 de agosto de ese año esas fuerzas abandonaron la tierra nicaragüense, en cumplimiento de una promesa hecha por el Departamento de Estado, ningún freno existía para las ambiciones del viejo general conservador. Y poco le costó entonces recuperar el poder, derrocando al presidente Solórzano y al vice Doctor Sacasa.

Comenzó entonces la reacción de los liberales. El general José María Montecada fue la figura principal de una revolución que se alzaba contra lo que venía ocurriendo. Mientras tanto, Chamorro era obligado por el Departamento de Estado a resignar el poder en otro hombre del Partido Conservador, Adolfo Díaz, cuyo primer acto de gobierno fue solicitar la intervención de las fuerzas norteamericanas. Al mismo tiempo, los liberales proclamaban presidente constitucional al doctor Sacasa (el vicepresidente volteado por Chamorro), quien había desembarcado en Puerto Cabezas. El 24 de diciembre de 1926 Sacasa recibe un ultimátum de las tropas norteamericanas desembarcadas al mando del almirante Latimer, quien le ordena, bajo amenaza, retirarse de su patria.

“Comarca corrompida por la piratería de aprovechados financistas norteamericanos”

Una ola de condenaciones se hace sentir de inmediato en el continente. Y es en el propio Estados Unidos donde con más rudeza es atacado el gobierno. El senador King con toda claridad afirmaba: "Decimos que no hemos intervenido en Nicaragua y, sin embargo, tenemos tropas en aquel país y no tenemos por qué tenerlas allí; esto es un acto de guerra. No tenemos por qué ser los agentes de policía del mundo; si esos países quieren la guerra intestina, es asunto de ellos. Nuestros compatriotas se dirigen a aquellos países para hacer inversiones y fomentar los desórdenes para luego venir a pedirnos nuestra protección. Que hayamos intervenido o no el resultado fue que se ha levantado toda la América Latina contra nosotros."

Pero si alguna duda caía sobre aquel acto de intervención, ella se despejó poco después. En enero de 1927, por el Atlántico y el Pacífico, 16 buques de guerra norteamericanos desembarcan una inmensa fuerza de invasión destinada a sostener a Díaz. Entre tanto, el presidente Coolidge pretextaba que los rebeldes ni-

y colaborar con nuestro pueblo. Esta no es una manipulación de la dirigencia revolucionaria, es la expresión más fidedigna del sentimiento hacia nosotros del pueblo norteamericano.

Los tratados de Asistencia con otros Estados

¿Nicaragua ha suscrito tratados de asistencia recíproca con países socialistas?

No, eso es difícil. Yo quiero decirlo de manera muy honesta y muy franca. Ud. comienza a hacer esos tratados y de repente se está metiendo en la planificación mundial por la vía militar. Eso es muy peligroso, además no crea que eso es tan fácil de hacer.

Hay mucho de fetichismo en este tema, muchos piensan que es decir —por ejemplo a la Unión Soviética—: quiero un tratado de asistencia militar con Uds. Eso no es fácil, vea sino como funciona el asunto en el Medio Oriente en el caso de Siria. A veces hay que abrir los ojos a la realidad, y por eso nosotros no buscamos este tipo de acuerdos. Lo

La gesta de Sandino



caragüenses contaban con apoyo extranjero, proveniente de México, país con el cual las compañías petroleras forzaban un conflicto a raíz de disposiciones de su gobierno tendientes a reconquistar poderes de soberanía entregados en ominosos contratos de otras épocas.

Pocos días después de aquel desembarco, el 15 de enero de 1927, Díaz propone la concertación de un empréstito más con banqueros norteamericanos y el 23 lanza el insólito plan colonial a que alude el texto del cable con que iniciamos nuestras palabras.

Walter Lippman definió bien la situación: "Por ese tratado, Díaz se proponía simplemente entregar en manos del Departamento de Estado y de los capitalistas estadounidenses la mayor parte de lo que todavía pudiera quedar de la independencia de Nicaragua, así como los recursos de esa nación".

El 25 de marzo Díaz firmaba el empréstito. Guaranty Trust y Seligman and Company de Nueva York prestaban a Nicaragua un millón de dólares. Se especificaba que el préstamo sería destinado a comprar armas y provisiones para el mantenimiento del ejército conservador.

Detengámonos sólo un instante en este préstamo para advertir cuáles eran los signos que caracterizaban al presidente Díaz, que ya había ocupado ese cargo en 1911 cuando de empleado de una empresa minera extranjera fue llevado a la presidencia por la marinería para realizar los más insólitos convenios de enajenación de soberanía de que se tenga noticia. Ahora volvía a las andadas. El empréstito tenía como garantías las siguientes: un gravamen sobre los dividendos y propiedades del ferrocarril del Pacífico, cuyo monto se estimaba en cuatro millones de dólares; un gravamen sobre los dividendos y propiedades del Banco Nacional, cuyo valor superaba los 600.000 dólares; la concesión de la recaudación de la renta creada en 1927 y la entrega de las acciones del ferrocarril y el Banco. Todo esto era previo a la concesión del empréstito. De inmediato se transfirieron las reservas del Banco Nacional y los dividendos del ferrocarril a la firma prestamista. En total eran 3.500.000 dólares, por los que los prestamistas, por su custodia, pagaban 2 por ciento; Nicaragua desembolsaba 6 por ciento por el millón que le prestaban. Es decir que Nicaragua pagaba intereses por su propio dinero.

El 28 de marzo de 1927 el cable informa de una batalla en la que las tropas conservadoras (3.400 hombres) habían sido derrotadas por 1.600 hombres del general Sandino. Era la primera vez que este nombre surgía recogido por las agencias telegráficas; era la primera vez que en América se tenía noticia de que había alguien que se llamaba César Augusto Sandino y que ese hombre estaba peleando contra la piratería que asolaba su patria.

Sandino y su lucha

¿Quién era este general Sandino? Había nacido en 1895, hijo natural de don Gregorio Sandino, dueño de dos fincas, y de una doméstica de su servidumbre. De su juventud poco o nada se sabe. Trabajó de guardaalmacén en un ingenio hondureño; luego de mecánico

en la United Fruit. Se sabe que en 1923 llegó a México y allí se empleó como mecánico en una empresa petrolera. En mayo de 1926, con sus ahorros (3.000 dólares) volvió a su patria. ¿Por qué lo hizo? El mismo lo explicó en una carta: sentía vergüenza cuando los obreros mejicanos lo llamaban vendepatria por el hecho de ser nicaragüense. "Al principio —dice en esa carta— contestaba a esas frases que no siendo hombre de estado no me consideraba acreedor a esos títulos deshonorosos; pero después vino la reflexión y comprendí que tenían razón, pues, como nicaragüense yo tenía derecho a la protesta y supe entonces

**"A Sandino lo
asesinó Somoza,
pero desde ese
día vive en la
esperanza de los
humildes"**

que en Nicaragua había estallado un movimiento revolucionario."

Cerca de la frontera con Honduras, en las minas de oro de San Albino, comenzó Sandino su aprendizaje revolucionario. Compró armas con sus ahorros y explicó a los obreros de la mina la lucha que por la liberación económica venía produciéndose en México. Los rifles no alcanzaban pero la dinamita abundaba. Treinta hombres siguieron a Sandino y con explosivos robados en la mina la hicieron volar. Ese estallido marcaba el comienzo de una lucha pura y limpia



por la soberanía nicaragüense, que se arrastraría a lo largo de casi siete penosos años, en los que, sin una renuncia, sin una claudicación, luchando contra enemigos mil veces más poderosos, Sandino sería un símbolo vivo del coraje y la dignidad americanas.

Aquellos treinta hombres se enfrentan por primera vez en El Jicaro con 200 de los conservadores. No les va bien, pero tampoco son arrasados. Sandino marcha entonces a pedirle armas a Sacasa; este lo remite al general Moncada, quien despreciando sus condiciones militares se niega a entregarle armamentos.

Sandino consigue empero 40 rifles. Sacasa y Moncada abandonan Puerto Cabezas ante el ultimátum del almirante Latimer. Sandino recorre entonces aldea por aldea, tomando pequeñas guarniciones y lanzando al pueblo la consigna de la resistencia al invasor. En los llanos de Yacapuca, ya con 300 hombres a su mando, consigue tres victorias. Su fuerza aumenta; su caballería de Las Segovias, zona en la que había comenzado su insurrección, marcha ya bajo un pabellón rojo y negro batiéndose en forma constante con las tropas conservadoras. Las fuerzas de Moncada, por su parte, deambulan de derrota en derrota.

Sandino se dirige entonces en ayuda del militar que lo había despreciado, muy poco tiempo antes. En "El Bejuco" sus caballerías se enfrentan a las ametralladoras adversarias y las derrotan. Marcha luego sobre Jinotega, ciudad en poder de los conservadores desde donde venían hostilizando y cercando al general Moncada.

El propio Sandino describe sus acciones con la poética sencillez que hay en todas sus cartas:

"A las cinco de la mañana del segundo día principiaron los fuegos de nuestros muchachos sobre las posiciones del enemigo. La ciudad estaba lóbrega. Con los primeros rayos del día se miraba pálida la luz eléctrica que la iluminaba. El panteón se distinguía de la ciudad por sus mausoleos blancos. El momento era propicio para que un Ruben Darío quedara en éxtasis. Era la primera vez que yo veía aquella ciudad. Me enamoré de ella como de una novia y jamás podré olvidarla."

En la tarde, Jinotega era de las tropas sandinistas. Moncada, prisionero en un cerco de fuerzas conservadoras, había quedado salvado.

En toda América se extendía ya la reacción contra aquella guerra en que las tropas norteamericanas y conservadoras querían mantener un oprobioso régimen de entrega: "Jamás en la historia internacional moderna —escribía García Narraño en La Nación de Buenos Aires— se había escuchado una silba tan estruendosa y unánime como la que están recibiendo los Estados Unidos con motivo de su intervención en Nicaragua." "La política actual es fútil, costosa y sangrienta. Estamos dirigiendo un juego cruel, en el cual caen hombres en batallas simuladas", agregaba Walter Lippman, desde el periódico neoyorquino The World.

El 7 de abril viaja entonces a Nicaragua el señor Stimson, como representante especial del presidente Coolidge. La proximidad de la VI Conferencia Panamericana y la tenaz oposición del Partido Demócrata a su conducta internacional impusieron a Coolidge a buscar —con la misión Stimson— una pacificación en Nicaragua que, en realidad, más que como acto voluntario, le fue impuesto a aquel presidente republicano puritano y callado, que se jactaba de no

titucional del liberalismo, rechazaba la continuación de Díaz en el poder. Pero las ambiciones de Moncada estaban ya desatadas. Cuando Sandino llegó a la Junta de Jefes liberales, todo estaba decidido. Moncada le impone el desarme y socarronamente le pregunta:

"Y a usted, ¿quién lo ha hecho general?"

Y Sandino contesta: "Mis compañeros de lucha, señor. Mi título no lo debo ni a traidores ni a invasores".

Sandino se retira. En una carta contará lo siguiente: "Comprendí que Moncada traicionaba los intereses de la revolución, pues así lo declaró el doctor Sacasa y comprendí también con amargura que eran defraudados los ideales del pueblo nicaragüense. No era posible que yo fuera indiferente a la actitud asumida por un traidor. Recordé en esos momentos las frases hirientes con que nos calificaban a los nicaragüenses en el exterior. Así pasé tres días en el cerro El Común, abatido, triste, sin saber qué actitud tomar, si entregar las armas o defender el país, que reclamaba conmiseración a sus hijos. No quise que mis soldados me vieran llorando y busqué la soledad. Allí solo, reflexioné mucho, sentí que una voz extraña me decía: 'vendepatria'. Rompí la cadena de reflexiones y me decidí a luchar, comprendiendo que yo era el llamado para protestar por la traición a la patria y a los ideales nicaragüenses, y que las balas serían las únicas que deberían defender la soberanía de Nicaragua, pues no había razón para que los Estados Unidos intervinieran en nuestros asuntos de familia. Fue entonces cuando publiqué mi primer manifiesto."

Estos conmovedores documentos nos van aproximando al alma simple del caudillo de Las Segovias, que por entonces se casa con Blanca, telegrafista del pueblo de San Rafael, a quien había conocido en sus campañas guerreras. Con la misma sencillez, con la misma frescura, Sandino describe aquel casamiento en una carta:

"A las dos de la mañana del 18 me dirigí al templo con Blanca y los padrinos, en medio de un acompañamiento familiar..."

"Cuando entramos a la iglesia la encontramos profusamente iluminada. Respiré el olor del incienso y de los cirios que ardían. El olor de las flores que adornaban el templo y los perfumes diferentes que llenaban el aire, me trajeron al recuerdo los días de mi infancia."

"El cura me invitó a la confesión. Me confesé. Lo hice sinceramente. Los padrinos y nosotros nos postramos de rodillas ante el altar."

"Salimos del templo, y en la calle me sentía nuevo. Me parecía que iba caminando sobre el aire..."

"Cuando entrábamos a casa de Blanca se escucharon en todo el pueblo disparos de fusilería, pistolas y ametralladoras. Nadie me había pedido el consentimiento para ello, pero comprendí que era el entusiasmo de mis muchachos y no podía decir nada."

"No participé mi matrimonio con anterioridad al público, porque quisimos que fuera un acto de absoluta intimidad."

"Dos días después de nuestro matrimonio abandoné a mi esposa y me interné en las selvas de Las Segovias, desde donde he permanecido defendiendo el honor de mi patria."

Allí en esas selvas, que fueron el escenario de sus hazañas, Sandino comienza a reorganizar a su gente, a ganar adeptos para su causa. Ante la inminencia de la sublevación, Moncada —apoyado por tropas norteamericanas— trata de doblegarlo. Sandino contesta a una carta que se le dirige: "Yo no me vendo, ni me rindo: tienen que vencerme. Creo cumplir con mi deber y deseo que mi protesta quede para el futuro escrita con sangre". Ya antes se le habían ofrecido posiciones, pero el guerrero nada quería: y así como no lo seducía la codicia, menos lo doblegaba la amenaza.

El mayor Hatfield, jefe de la marinería norteamericana en Las Segovias, le intimó la rendición con la amenaza de la persecución total. Sandino sigue adelante y en Ocotal lucha con la fuerza invasora; lo seguían sesenta hombres armados y cuatrocientos campesinos; triunfa pero pierde hombres y poco después, en San Fernando, sufre una derrota que diezma su ejército.

En Ocotal había aparecido un nuevo elemento militar de particular poder

río: la aviación. En ese combate, cinco aviones bombardearon a las tropas del caudillo liberal. Desde entonces los aviones estarán allí con su alada y trágica presencia, sembrando muerte entre aquellos campesinos modestamente armados y malamente comidos. Piénsese que, en una época en la que habían seiscientos aviones militares en el mundo setenta llegaron a operar en Nicaragua contra aquellos indiecitos que tenían más machetes que ametralladoras.

Sandino cambia su táctica desde entonces: se interna en la selva y desde allí lanza la guerra de guerrillas. Las "bombas Sandino", latas de sardinas con piedra y dinamita, pasan a ser el arma predilecta de aquellos guerreros, que tendrán su mayor aliado en la combativa complicidad de la población civil, cuya reacción crecía con los desmanes de las fuerzas invasoras que, enloqueci-

arrima a las fuerzas extranjeras materiales para definir una guerra que constituía como un trágico absurdo para aquellos militares de carrera a los que el extravío del Gobierno de su patria enviaba a aquel lejano lugar del trópico a aplastar a un hombre pequeño y enjuto, que parecía y desaparecía como un fantasma de entre las selvas que lo prohibían.

Mientras esta lucha ensangrentaba a Nicaragua, en Managua se venía urdiendo la compleja trama de las elecciones presidenciales de 1928 en las que al final bajo la supervigilancia de las tropas de Estados Unidos y con su indisimulado apoyo al General Moncada triunfa, dando razón así a Sandino cuando se alzó contra las ambiciones desmedidas de su ex correligionario, y se fue a la selva a formar su ejército.

Corría junio de 1929 -Hoover ya era Presidente de los Estados Unidos y

el poder, pero no logra el asentimiento de Washington. Se va afirmando la candidatura liberal del doctor Sacasa.

Sandino sigue la lucha y en octubre del 32 toma la plaza de San Francisco del Carnicero, a 3 horas de marcha de la Capital, donde cundió el pánico. El libertador va completando su obra emancipadora; ahora es un hecho ya que las tropas norteamericanas, derrotadas en su intento de sojuzgar el grito de rebelión que representaba el ejército sandinista, se irán no bien pasen las elecciones. Estas llegan y Sacasa es elegido Presidente. El 1º de enero asume y el 2 se retiran los norteamericanos, que durante más de seis años han pretendido vanamente acallar la voz de la soberanía nicaragüense.

Pasadas las elecciones y antes aún de asumir Sacasa, ya el doctor Sofonías Salvatierra había comenzado gestiones de paz con Sandino. Instalado el nuevo gobierno, prosiguen. El propio Salvatierra hará constar en su obra sobre nuestro héroe: "Es penoso tener que consignar el hecho histórico de que los trabajos pacifistas se desarrollaban a través de tenaces resistencias". Estas provenían de aquella célebre Guardia Nacional que como herencia maldita de la intervención quedaba allí en Nicaragua, al mando de Anastasio Somoza, más conocido por "El Tacho". Este ejército que fuera cipayo y ahora quería no ser amo, rompe la tregua pactada, hostiliza a Sandino, exhibe su grosería y crueldad.

Pero el héroe de Las Segovias quiere la paz por la que ha luchado y firma el pacto de pacificación, que carece de garantías para él y sus tropas. Su patriotismo predomina en él hasta hacerle perder su viejo olfato de guerrillero que siente el peligro, lo ve, pero tiene tan cerca su ansiado ideal que se despreocupa de él. Y cumple. Comienza, a pesar de todo, a desarmar su ejército, y entrega sus mejores afanes a un proyecto de colonización en el Río Coco, donde él y su gente iban a trabajar para arrancar sus frutos al fecundo suelo que habían regado con su sangre y ahora querían incorporar a la riqueza nacional como pacíficos campesinos.

El asesinato de Sandino

Pero el 2 de febrero, a la salida de una extensa cena con el Presidente Doc-

"Sucumben en alguna calle por el aún delito de pensar en voz alta"

tor Sacasa, y cuando Sandino se iba de Managua rumbo a su lejana comarca, en la noche, Somoza le había tendido ya la emboscada y en ella cayó, asesinado por aquella guardia pretoriana que, por la espalda y a traición, mató a quien no pudo antes derrotar y vejó el cadáver de quien era todo nobleza y dignidad.

Su inocencia y su confianza habían sido fácil presa para la traición, pero en su muerte misma Sandino se inmortalizaba. ¡Pobres héroes de fusiles emboscados! ¡Creían que borrando aquel cuerpo pequeño, todo nervio, mataban a Sandino! La noche de su sordidez les nublaba la luz que se extendía no sólo en el corazón de los nicaragüenses, sino que alumbraba la América entera con los destellos de un hombre que más que

figura humana, era una idea sembrada para fecundar legítimas rebeliones, una conducta para ejemplarizar los afanes de todo luchador, una presencia que viviría en la historia del continente, renaciendo hasta hoy, y para siempre, en las luchas de todo guerrero, de espada o pensamiento, que abra su trinchera para luchar por los desposeídos y dar a su pueblo los poderes soberanos de la democracia.

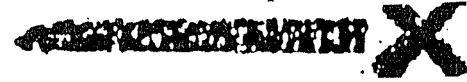
En la misma Casa Blanca en la que Coolidge y Hoover tramaban traiciones y complots contra él, Franklin Delano Roosevelt decía al enterarse del crimen: "De haber sido hispanoamericano, también yo habría tomado las armas contra la intervención". Allí en ese mismo lugar que fuera reducto y apoyo de sus enemigos, triunfaba Sandino; y en el mismo Estados Unidos que lo combatiera, triunfaba también Sandino enterrando la diplomacia del dólar, que cedía paso a la política de buena vecindad que inspirara él con su lucha y con su sacrificio.

A Sandino lo asesinó Somoza, pero desde ese día vive en la esperanza de los humildes y en la fe de los patriotas. No hubo en su corta vida grandes construcciones ideológicas que encendieran la polémica: en su alma sencilla estaba pura y simple la pasión por los desheredados y la obsesión sagrada de la soberanía. "Ni extrema derecha" -dirá un día- "ni extrema izquierda, sino Frente Unido es nuestro Lema. Siendo así, no resulta ilógico que en nuestra lucha, procuremos la cooperación de todas las clases sociales, sin clasificaciones "istas". Eso fue Sandino: él quería dignidad para su patria, no quería invasores, buscaba paz y si como guerrero jamás cayó en el terrorismo que ciegamente descarga la violencia y siempre el odio infundido, como revolucionario tuvo siempre la mirada puesta en una paz que un paradójico destino le impuso conquistas con sangre y con fuego.

Hace treinta años de la noche trágica del 21 de febrero de 1934, en que sucumbiera. Aún envuelto en las contraluces de la discusión -todavía llamado bandido por muchos-, la paciente labor de historiadores como Gregorio Selser -a quien debo la documentación básica de este discurso- va haciendo la luz sobre esta personalidad que si es histórica, es también presente, porque América sufre aún la miseria y saborea todavía los frutos amargos de la prepotencia.

Sandino fue la soberanía nacional frente a la invasión extranjera; fue el sacrificio frente a la corrupción; fue el humanismo frente a la crueldad; fue la sencillez frente a la soberbia, como fue también símbolo de lo que es la fuerza tremenda de los pueblos cuando lucha por su libertad.

En esta hora en que América avisa un amanecer esperanzado, pero padece aún el insomnio de una interminable noche de injusticias, vemos en Sandino una de las grandes banderas de esa lucha por la redención continental. Por eso, dejando de lado cavilaciones formalistas, hemos querido esta tarde traer al Parlamento -como único propósito de estas páginas más sentidas que escritas- el viento de la pureza que nos llega a través de su recuerdo: el viento de pureza que tendrá que soplar el día en que América toda, unida por una democracia integral que no tiene ahora y por una libertad irrestricta que todavía ambiciona, se eche a nadar y conquiste para siempre la justicia con que hoy sueñan los combatientes perseguidos y la paz por la que siguen llorando las madres de quienes, quizá en este mismo instante, sucumben en alguna calle oscura por haber cometido el aún delito de pensar en voz alta.



**¡No hay derecho!
Ya sabíamos que el 84 iba a ser
un año difícil, pero ¿por qué
tenemos que pagar siempre los platos rotos?**



das por una victoria que buscaban sin encontrar, descargaban su resentimiento contra aquellos paisanos silenciosos. En los 30 mil kilómetros cuadrados de Las Segovias -ríos, selva y montaña-, Sandino y sus hombres pasearán su santa rebeldía, viviendo miserablemente, sin medicamentos y sin sol pero construyendo con su espartano sacrificio una grandiosa epopeya a la que recién en 1934 podrá ponerle epílogo la traición y el crimen.

El mundo acusa a EEUU de indecencia

Mientras tanto el mundo entero se sacudía. "La Prensa" de Buenos Aires decía en un editorial: "... una de dos: o las fuerzas destrozadas en Ocotlán son tropas regulares alzadas en armas en un movimiento revolucionario, o se han convertido en banda de asaltantes. En cualquiera de los casos la ingerencia norteamericana es condenable".

Y más allá del Atlántico, en la conservadora capital inglesa, nada menos que Lord Beaverbrook escribía en su diario: "Mientras los Estados Unidos invitan a Francia a unirse con las principales potencias del mundo para declarar ilegal a la guerra, el caso de Nicaragua contrasta fuertemente con lo que se mantiene en teoría y lo que se ejerce en la práctica".

Y en el Río de la Plata, la pluma encendida de Alfredo Palacios expresa: "Desde esta tierra argentina que se emociona con vuestras hazañas, os saludamos con fervor porque repetís en el suelo de Nicaragua en condiciones históricas distintas, el gesto de nuestro gran gaucho Güemes cuando en las quebradas salteñas, con sus criollos de bronce, detuvo al invasor".

En los mismos Estados Unidos resonaban como latigazos las denuncias de los senadores demócratas, con el Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores senador Borah al frente, y el gobernador de Illinois en carta abierta dirigida al Presidente de la República afirmaba que: "en toda la historia norteamericana no se ha visto jamás un acto de indecencia como el que ahora está exhibiéndose en Nicaragua".

La guerra continúa. Sandino pelea en Quilalí, lucha en El Chipote, combate en El Bramadero.

Día a día se suceden los encuentros y las batallas.

La fuerza invasora construye caminos para poder trasladar hasta la inhóspita zona en que Sandino batalla, el material bélico destinado a destruirlo. Un convoy ferrocarrilero con 75 vagones

habían fracasado algunos intentos de pacificación- cuando Sandino decide marchar a México. Allí el Presidente Portes Gil iniciaba una gestión para obtener la ansiada pacificación de Nicaragua. Como siempre, el caudillo abre su espíritu a esa posibilidad y detiene su lucha para quitar el pretexto con el que se quería justificar la intervención foránea en su patria. Alejado de ella, distante de las selvas en las que defendía la soberanía nicaragüense, no había explicación posible para la presencia de aquella fuerza invasora que decidía los pleitos internos nicaragüenses con la complacencia de políticos entreguistas, sólo ávidos de calmar sórdidas apetencias.

Durante casi un año estuvo Sandino en México. Fracasaron las gestiones de Portes Gil. Su buena voluntad no podía hacer leales a los traidores ni dignos a los malignos. Y Augusto César Sandino, cerrada otra de las puertas que se habían abierto hacia la paz, vuelve a su patria a continuar la lucha. En ella encuentra una importante novedad: junto a las tropas invasoras está ahora la Guardia Nacional, adiestrada, equipada y dirigida por los mismos invasores, pero integrada por nicaragüenses. Estas tropas no menosprecian la fuerza militar del ejército defensor de la soberanía nacional. Por el contrario, lo respetan del punto de vista militar y, dirigidas por oficiales comprados por treinta dineros, saldrán a luchar no sólo contra Sandino, sino a favor de la afirmación de la nueva fuerza que representaban, ávida de posiciones y de dinero y receptáculo de oscuras ambiciones que a las sombras gestaban ya traiciones y crímenes.

Son 5000 hombres, con 400 ametralladoras que cuestan 100.000 córdobas mensuales, resultantes del ahorro emergente de la clausura de escuelas superfluas naturalmente para quienes gobernaban la sufriente patria de Darío. A lo largo de todo el año 30 seguirá Sandino luchando solitariamente contra el invasor y los dóciles cipayos. Se comienza a rumorear que los Estados Unidos piensan retirar gradualmente a su ejército de invasión.

Sandino se adelanta entonces -el 15 de febrero de 1931- a ofrecer la paz inmediata si se van todos aquellos marinos y soldados extranjeros. Su iniciativa queda en nada y debe seguir con el sacrificio tremendo de la guerra. 1932 es el año de las nuevas elecciones, "supervigiladas", naturalmente.

Fijada la fecha para noviembre, comienzan los movimientos pro-candidaturas. Moncada intenta reformar la Constitución, para asegurar su permanencia en

Enfoques

¿Una vuelta al "torrijismo"?

La renuncia del presidente panameño Ricardo de la Espriella y la consecuente asunción del cargo por parte del vicepresidente Jorge Illueca reclamaron ciertamente, la pasada semana, muy poco espacio entre noticias internacionales tan notoriamente espectaculares como la situación en el Líbano, el recrudecimiento de la guerra entre Irán e Irak o la muerte de Yuri Andropov. Por lo demás, desde hace alrededor de quince años, el relevo presidencial en Panamá se ha venido cumpliendo con aparente normalidad: a Demetrio Lakas, designado en 1972 por la Asamblea Constituyente electa cuatro años después del golpe militar de 1968, le sucedería, también designado por la Asamblea, en 1978, Aristides Royo, quien a su vez entregó el mando a de la Espriella, elevado al cargo por una nueva instancia electoral. Ahora, Illueca asume el cargo dentro de un marco de similar normalidad constitucional.

Es necesario recordar, empero, algunos hechos que permiten evaluar más ajustadamente el sentido y los posibles alcances de esta presunta normalidad. Entre 1969 —fecha en que se afianzó en el poder por encima de sus eventuales rivales, embarcados en un *putsch* palaciego rápidamente develado— y 1981, cuando murió víctima de un accidente aéreo (sobre el cual no faltaron sospechas de sabotaje), el general Omar Torrijos, jefe de la Guardia Nacional y designado por la Asamblea del 68 como "Máximo Líder de la Revolución Nacional", fue el verdadero protagonista, el indiscutible dueño del poder, en la vida política de Panamá. Promotor de un populismo cautelosamente inclinado hacia la izquierda —y sabiamente asentado sobre lo que ha sido el constante reclamo nacional de los panameños: su soberanía sobre el canal—, Torrijos supo mantenerse alejado del relumbrón presidencial, manejando su poder según una impronta de directo contacto con la mayoría campesina del país, que no pocos observadores vincularon con el "estilo de Castro".

Pero no obstante su acercamiento a La Habana y al gobierno sandinista de Nicaragua, Torrijos manejó con extremo cuidado su imagen diplomática, hasta obtener —con el apoyo prácticamente unánime de los restantes gobiernos latinoamericanos— un nuevo tratado con Estados Unidos sobre el problema del canal interoceánico. Su muerte trajo a Panamá otras preocupaciones: el mando militar recayó en Rubén Darío Paredes, un general notoriamente cercano al Pentágono, quien sería responsable del "normal" desplazamiento de Royo, respaldado por Torrijos desde 1978.

El *torrijismo* pareció entonces desaparecer de la escena, colocando a Panamá en una incómoda situación internacional, desde que por un lado integraba —y aún integra— el grupo Contadora, promotor de una fórmula conciliadora para la situación de Centroamérica, y por otro continuaba participando del Consejo de Defensa Centroamericana (CONDECA, véase *Jaque* núm. 5), un instrumento multilateral "resucitado" por Washington en el contexto de su política militar en la región. El vicepresidente Illueca —aun sorteando un intento de radiarlo de su posición mientras presidía la Asamblea General de la ONU en Nueva York— fue justamente quien denunció públicamente el incongruente compromiso panameño en el CONDECA.

La vuelta al comando de la Guardia de un presunto *torrijista*, el general Manuel Noriega, parece haber concluido con este nuevo reemplazo a nivel presidencial, en el que no obstante Illueca no las tendría —de acuerdo con los observadores— todas consigo.

Carlos Núñez

Paraguay: 30 años de resignación, moscas, calor y Stroessner

El pasado domingo 18, aun los más actualizados lectores de noticias internacionales tuvieron oportunidad de toparse con una auténtica sorpresa: los cables procedentes de Asunción daban cuenta de un mitin político realizado la víspera en una plaza céntrica de la capital paraguaya, en reclamo del levantamiento del estado de sitio y la democratización del país.

A esa altura, hacía prácticamente tres décadas (precisamente el tiempo de vigencia que lleva cumplido el estado de sitio) que no se asistía en Paraguay a una manifestación opositora abierta y pública contra el régimen de Stroessner. La fecha elegida correspondía a un nuevo aniversario de la llamada "*revolución de febrero*" (1936), antecesora del actual Partido Revolucionario Febrerista, que organizó el acto junto a otras fuerzas integrantes del "Acuerdo Nacional" opositor: dos mil personas —según los cables— enarbolaban pancartas con leyendas como "*El febrerismo es socialdemocracia*" y "*Se va a acabar, se va a acabar la dictadura militar*".

Lo insólito de la noticia no hizo sino traer una vez más a la luz pública una dramática circunstancia: inmovible desde hace ya 30 años, Alfredo Stroessner ha llegado a constituir algo así como la dictadura olvidada de América Latina. Tanto como poco se recuerda de sus orígenes, poco se sabe hoy sobre el país que la soporta. El presente informe especial procura cubrir ambos vacíos informativos, en el entendido de que el olvido es precisamente el mejor alimento y la más eficaz protección de esa dictadura.

Cuando a Gabriel García Márquez se le ocurrió la idea de que los grandes escritores latinoamericanos escribieran la biografía de su dictador más destacado, Roa Bastos ya estaba concluyendo *Yo, El Supremo*. José Gaspar Rodríguez de Francia, el viejo cónsul de 1813, ejerció la dictadura perpetua y somnolienta del primer tramo republicano, sumiendo al Paraguay en un hermético aislamiento. Su sombra permanece, como la de Carlos Antonio y Francisco Solano López, con capacidad incitadora.

A ciento setenta años, Paraguay sigue teniendo su pequeño supremo: Alfredo Stroessner, un poco paradigma y superviviente de la dictadura latinoamericana "clásica", previa a las estructuras burocrático-autoritarias, la sofisticación del poder y el despliegue de la ideología como proyecto de ocultación. Verdaderamente un clásico, desde la forma en que llegó al poder y cómo lo ejerce, hasta a quiénes recibe, como el malogrado Somoza o esos militares argentinos con mala conciencia y buen dinero. En Paraguay se vive al mismo estilo de aquella descripción de Eduardo Hernández Carstens en su *Mosaico Latinoamericano* (1963), cuando bosquejaba las revoluciones: "Todas comienzan así: 'Había una vez un tirano poderoso y cruel... que hacía sufrir a sus súbditos bajo el peso de su odiosa tiranía... Y, rodeado de favoritos, monopolizaba todos los negocios... Hasta que un día...' Emisoras de radio y televisión en cadena, cuarteles que se alzan, otros que se les unen, suspensión de garantías, ley marcial, arrestos, comunicados y unos cuantos tiros que dan al traste con el temor que el tirano infundía y, como un solo hombre, el pueblo se levanta contra el régimen, haciendo huir al tirano hacia un país vecino, que lo acoge con todos sus millones".

Claro que todavía Stroessner está más allá y más acá: llegó al poder derrocando al presidente constitucional Federico Chaves en 1954, y es el que recibe a los tiranos depuestos.

¿Por qué hablar de Paraguay?

Hablar de Paraguay no requiere, claro, justificación previa. Pero siguiendo la lógica de Marshall McLuhan, según la cual "es noticia lo que se imprime y el resto no lo es", Paraguay resultaría así irrelevante desde el punto de vista informativo. Sin pensar en el lado trá-

gico de la frase, alguien ha dicho que un artículo sobre él tiene actualidad siempre que esté escrito luego de la guerra del Chaco. Como fuere, al menos desde 1954, ni siquiera las elecciones son noticia (los resultados se conocen cinco años antes), y sólo el declive biológico del General de Ejército —nacido el 3 de noviembre de 1912— constituye un hecho político potencialmente importante.

Es éste un primer aspecto a tomar en cuenta: no existe una presión internacional a nivel significativo contra el régimen paraguayo, y sí el consentimiento de EE.UU. y los intereses económicos y políticos de algunos países que comparten con Stroessner su afir-

Embajador de EE.UU. en Asunción:

"En este país hay democracia"

Datado en Asunción, con fecha 14 de febrero, la Agencia France Presse difundió este cable, que vale la pena reproducir sin comentarios:

"El embajador norteamericano en Asunción, Arthur H. Davis, afirmó hoy a periodistas que en Paraguay no hay desaparecidos por razones políticas y que en el país impera el régimen democrático.

"El diplomático formuló esas declaraciones después de una prolongada entrevista con el canciller paraguayo, Carlos A. Saldivar.

"Se refirió además a 'errores de la prensa internacional en la interpretación de un informe del Departamento de Estado al Congreso de Estados Unidos sobre los derechos humanos en Paraguay'".

Davis fue taxativo: "No tengo conocimiento de ningún caso de desaparecidos en Paraguay", estableció.

"En el mismo tono categórico el embajador norteamericano dijo que 'lo que la prensa internacional ha dicho sobre la falta de democracia en Paraguay, es otra mentira: en este país hay democracia'. 'El embajador Davis rogó igualmente a los reporteros que consignen en sus informes que pidió al jefe de la diplomacia paraguaya 'desmentir el cúmulo de falsedades publicadas sobre el informe del Departamento de Estado'".

mación de que en el Paraguay no hay un milímetro de tierra para los terroristas comunistas".

Hay en América Latina una general indiferencia en torno al tema. Si en algunos estudios se puso en evidencia que la información sobre la región representaba menos del 20 por ciento de los espacios dedicados a las noticias internacionales, Paraguay no acumula, siquiera en períodos prolongados de tiempo, un porcentaje próximo al 1. En realidad Stroessner debe ocuparse apenas —y lo hace— de algunas acciones emprendidas por el exilio paraguayo, que desarticula con facilidad.

El ritmo lento, la presencia tupiguaraní, la pobreza, la falta de proteínas animales de esta civilización del maíz, son el lugar común que refiere el estereotipo compartido acerca del Paraguay. Como los otros países con fuerte presencia indígena, vive en la "esquizofrenia" idiomática a la que aludía hace poco Mario Benedetti. El idioma del poder es uno, el del pueblo, otro. El guaraní es la lengua "confidencial", el ará-neé, idioma de indio; el español es carai-neé, lengua de señores.

No hay más que poder de un lado y pueblo de otro, a pesar del Mensaje Presidencial de 1966, en el que Stroessner se viera a sí mismo viniendo del pueblo y yendo hacia él "*con las manos llenas de emprendimientos convertidos en patentes realidades*".

Pequeños opositores tolerados desde 1968 (realmente increíbles como opositores) y verdaderos enemigos que suelen concluir en las largas listas de desaparecidos. Para los últimos años, e incluyendo los desaparecidos en acción conjunta con el régimen militar argentino, sumarian 100.

En Paraguay, el que no legitima, conspira. El que no junta con el Partido Colorado —Asociación Nacional Republicana— en el poder (o, más exactamente, junto al poder) desde la caída del General Higinio Morínigo (1940-1948), desparrama. Para ocupar un cargo militar, ejercer la función pública, aspirar a alguna función social relevante, es necesario ser afiliado al partido y contar con su bendición. Para ser un peligroso "terrorista comunista", basta en cambio con molestar o planear alguna reivindicación.

Los primeros serán los últimos

Quizás por aquéllo de que los últimos serán los primeros, los que estaban al comienzo resultan relegados al final. Paraguay inició en el continente la designación de mandatarios por sí mismo, pero concluyó gobernando por autoridades que se nombran a sí mismas. En los últimos 53 años, estuvo mandado dictatorialmente el 73 por ciento del tiempo, y sólo el restante 27 por ciento es un estilo más o menos democrático.

Stroessner representa uno de los largos períodos de gobierno personal que han sido característicos de la historia paraguaya y que alternan con ciclos de intensa desestabilización del sistema político y desestructuración del poder.

Por ejemplo, entre 1910 y 1912, se sucedieron siete mandatarios, mientras que en más de ochenta años rigieron el país sólo tres: El Supremo, Francia, los dos López y Stroessner. Entre 1948 y 1954, en la fase previa a la consolidación del actual régimen, seis dirigentes se quitaron el poder entre sí.

Ser aquel por quien pasa la continuidad histórica del Paraguay —o parecerlo— es poseer una cuota importante de legitimidad, tal como la que propor-

cionan las "elecciones" y que solía complementar la Iglesia en su función de institución cohesionante.

Las relaciones Iglesia-Estado

La Iglesia ha cumplido una persistente función legitimadora, trasladada incluso desde el campo de las relaciones sociales hasta las superestructuras jurídicas. La Carta paraguaya establece que "la religión oficial es la católica apostólica romana", y los mensajes navideños de la jerarquía, solían difundirse desde el palacio presidencial. Por el artículo 189 de la Constitución, el Arzobispo de Asunción es uno de los miembros natos del Consejo de Estado, aunque este punto ha quedado en cuestión desde que la "colaboración" de la Iglesia se tornó problemática. Los choques se originaron en diferencias en materia de derechos humanos, derechos de comunicación y prensa de la Iglesia y, sobre todo, por la pastoral rural.

El control de la población campesina es esencial para la supervivencia del régimen, en un país donde la población urbana es de apenas 37 por ciento, y las tensiones remiten directamente a una reforma agraria que no se produjo. El 2 por ciento de las propiedades concentran el 85 por ciento de la tierra, factor al que debe sumarse la penetración de colonos brasileños en las zonas fronterizas.

La Iglesia participó activamente en la organización de grupos críticos con capacidad movilizadora, como las "Ligas Agrarias Cristianas", hoy disueltas, que estuvieron en la base del Movimiento Campesino Paraguayo formado en 1977 y dirigido por Gabriel García. El MCP es hoy la más importante de las organizaciones sociales, y una vía de inestabilidad para el régimen.

La rutina represiva

En Paraguay se mantiene una a la vez elevada y rutinaria acción represiva, que incluye la vigilancia sobre los mismos altos miembros del partido oficialista y del gobierno. La supresión de opositores es frecuente. Doroteo Silvano Flores, dirigente de las Ligas Agrarias, fue detenido hace 8 años y degollado delante de su esposa e hijos. El 8 de marzo de 1980, 11 campesinos fueron asesinados por efectivos regulares y paramilitares en Acaray-Mi, departamento de Caaguazú. Entre febrero y mayo de 1982, 12 campesinos fueron detenidos y torturados por el servicio de Investigaciones, en Ñu Pyahu Guasu, departamento de Caazapá. La policía prohibió a los vecinos que ayudaran a sus familias. También como de rutina, se les acusó de ser miembros del Partido Comunista de tendencia china.

Stroessner suscribe gustosamente la tesis de la "agresión permanente", razón esgrimida para mantener durante 29 años el Estado de Sitio, aplicar discrecionalmente la Ley 209 de "Defensa de la Paz Pública y Libertad de las Personas", y el artículo 79 de la Constitución.

Hace 17 años, el 17 de junio de 1967, se integró la Comisión Nacional de Defensa de los Derechos Humanos. Meses atrás concluía un mensaje al país diciendo: "No podemos, sin embargo, celebrar nuestro aniversario con alegría. Nos lo impiden el recuerdo de los que murieron en las cárceles, de los desaparecidos en circunstancias nunca aclaradas, o en los interminables exilios y el testimonio de los que, como Napoleón Ortigoza, llevan 20 años de cruel reclusión".

La represión y la vigilancia actúa a todos los niveles. Comprende desde la educación a la prensa, en la absoluta censura de las ideas y la información.

Nada mejor que llamar a elecciones

Con algo más de 3 millones de habitantes, un 32,1 por ciento de población económicamente activa (incluyendo la que se dedica al contrabando en gran escala) y una elevada proporción de población rural, Paraguay no es difícil de gobernar. La esperanza de vida al nacer es —en cifras oficiales— de 65 años, el PBI per cápita es de US\$ 1.130, y lo más probable es que se viva en las vecindades de la franja de pobreza. Un alto porcentaje es analfabeto y el gobierno gasta en educación el 11 por ciento del presu-



puesto. Ese porcentaje es, sin embargo, casi el doble de lo que destina a salud y 27 veces más de lo que gasta en vivienda.

Afianzado en el poder desde los comicios del 11 de julio de 1954, Stroessner se ha presentado regularmente a elecciones. En agosto de 1983 volvió a jurar ante las Cámaras como Presidente, acto que ha realizado siete veces en 29 años:

* Comicios del 11 de julio de 1954, que "regularizaron" la situación política tras la caída de Morínigo y el ciclo de inestabilidad 1948-54. Stroessner queda al frente del Partido Colorado (Asociación Nacional Republicana, fundada el 25 de agosto de 1887 en Asunción por el General Bernardino Caballero). En la oposición, el Partido Liberal Radical, el viejo Partido Liberal (fundado el 2 de julio de 1887), y el "Acuerdo Nacional".

* Elección del 9 de febrero de 1958.

* Elección del 10 de febrero de 1963. Stroessner se presenta nuevamente como candidato colorado y reúne 569.551 votos, contra apenas 47.750 del candidato liberal, Dr. Ernesto Gavilán.

* Es necesario proceder "democráticamente" a convocar una Asamblea Constituyente y reformar la Constitución. El Ejecutivo será ejercido por un Presidente de religión católica, mayor de 40 años y por un período gubernamental de 5. Stroessner se presenta a las elecciones del 19 de febrero de 1968 y —según testimonio oficial— recibe "una abrumadora mayoría, 79.80 por ciento del total de concurrentes a las urnas", que se pronuncia a su favor.

* Alentado por ese éxito, se presen-

ta a las elecciones del 11 de febrero de 1973, en que compite con dos candidatos presidenciales "opositores". Los resultados fueron:

—Gral. Alfredo Stroessner, Asociación Nacional Republicana, 681.306 votos, 84 por ciento.

—Dr. Gustavo A. Riart, Partido Liberal Radical, 98.096 votos, 12 por ciento.

—Dr. Carlos Levi, 24.611 sufragios, 3 por ciento.

La "adhesión mayoritaria" del electorado se mantiene en 1978. Finalmente, en los comicios del 6 de febrero de 1983 —previa modificación constitucional— acapara el 90 por ciento de los votos emitidos.

El sistema de partidos

La clave de los reiterados éxitos electorales de Stroessner es sencilla: sólo se admiten dentro del sistema político pequeñas minorías tácticas, cuya función consiste en legitimar al régimen. Incapaces de ejercer una oposición real, reciben a cambio una cuota simbólica de "poder parlamentario".

Ninguna actividad de importancia puede ejercerse sin el consentimiento del gobierno o la afiliación al partido.

Los auténticos opositores se encuentran en la ilegalidad: Partido Liberal Radical Auténtico, Partido Revolucionario Febrerista, Democracia Cristiana, Mopoco y Partido Comunista. El Mopoco —Movimiento Popular Colorado— se escindió del partido oficialista en 1959.

La oposición se reunió en 1979 en el "Acuerdo Nacional", que actúa com-

plementariamente con el "Acuerdo Paraguayo en el Exilio" formado en 1981 con las características de frente unitario.

Economía y equilibrio

El optimismo económico gubernamental se ha fundamentado particularmente en el dinamismo que imprimiera la construcción de la represa y central hidroeléctrica de Itaipú —sobre el Paraná, obra binacional con Brasil— que contribuyó decisivamente al crecimiento del PBI por encima del 10 por ciento.

Esta situación se mantuvo desde 1976 a 1981. En combinación con Yacretá y eventualmente Corpus, permitiría a Paraguay una importante exportación de energía a Brasil y Argentina. Claro que, como ha señalado la oposición, los precios de venta de la energía a Brasil en realidad permiten muy magros ingresos y no subvencionan sino la expansión industrial brasileña.

Por otra parte se ha acumulado un importante déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, especialmente desde 1979, y hay serias presiones sobre el nivel ocupacional. Casi la mitad de la población activa se desempeña en el sector primario, responsable a su vez de la casi totalidad de las exportaciones.

En materia de relaciones exteriores, Stroessner siguió al comienzo una política pendular. En 1954 afianzó las relaciones con Argentina, pero la caída de Perón y las iniciativas de Aramburu y Rojas fuerzan un cambio de rumbo hacia el polo brasileño.

Ahora, por primera vez en un siglo, Paraguay renunció ostensiblemente a la pendularidad frente a las dos potencias regionales, con la central de Itaipú. Se concretaba así un viejo sueño brasileño iniciado con las marchas de bandeirantes sobre las Misiones. Brasil acentuó en diversas formas sus vínculos: el "puente de la Amistad" entre el puerto Presidente Stroessner y Foz de Iguaçu, la conexión terrestre con el puerto de Paraguará y Brasilia, la compra de tierra fronteriza por colonos brasileños, entre otras conexiones.

El brasileño Roberto Campos definía la situación hace algunos años con palabras que tienen hoy la máxima actualidad: "Nos guste o no, nuestra influencia sobre la Luna es pura ficción, nuestra influencia sobre Afganistán es nula; pero nuestra presencia en Paraguay y Bolivia es algo ponderable. La vida política es como el reino animal de George Orwell: todos los animales son iguales, pero algunos son más iguales que otros".

Enrique Alonso Fernández

Un presidente vitalicio

No es un hombre brillante, tampoco tonto. En su generación había personalidades de mayor peso, pero supo hacerlas a un lado. Cadete en la Escuela Militar en 1929, asciende a Tte. 2do. de Artillería en octubre de 1932, es Capitán en 1936, Mayor a fines del 40, Tte. Coronel en 1945 y General de Brigada en agosto de 1949, cuando ya tiene el poder al alcance de la mano.

Veterano de la Guerra del Chaco —no olvidará a Luis Alberto de Herrera— y de la "Contienda civil" de 1947, es General de División en 1951 y General de Ejército el 2 de agosto de 1956, por Ley 358.

Cabecilla de oficiales jóvenes, comandaba la artillería cuando el golpe del 26 de febrero de 1949. Pocos meses antes, con la revolución de octubre de 1948, debió solicitar asilo en la embajada brasileña (a la que llegó en el baúl de un automóvil), desde donde se trasladó a Buenos Aires.

Oscuro artillero —al que un amigo enemistado apodara "valijera", recordando el episodio del '48— ya escribía sobre su destino: "Era todavía niño cuando pensaba que desde el tiempo de Francia y los López, no ha vuelto a surgir un gobernante capaz de reconstruir nuestra grandeza. Por eso yo digo que le debo a Dios el privilegio de haberme señalado para esa misión". No hizo la grandeza de Paraguay, pero aprendió cómo llegar al poder, y permanecer en él.

Comandante en Jefe de las FF.AA.

y finalmente Presidente de la República el 15 de agosto de 1954, declararía ante el Parlamento: "como ciudadano, como soldado y como gobernante, expreso ante la nación paraguaya por vuestro honorable conducto, que me hago cargo con vosotros ante la Historia, de la consigna que recibí de Francia, de los López y del General Bernardino Caballero".

Fuera del "reformismo desarrollista" al estilo de los años '60 y del anticomunismo, no hay un soporte ideológico muy elaborado. En el mensaje presidencial de 1959 expresaba: "... el orden, el progreso y la paz son viables únicamente en un régimen de unidad política y no en aquel en el cual las pequeñas fracciones se hostilizan, enervando la verdadera función gubernamental".

Esa "unión nacional" se hace a costa de recortes graves y permanentes de

los derechos humanos, políticos y sociales.

Más que contar con una ideología —ha sorteado con habilidad las tentaciones fascistas ostensibles, para construir una variedad totalitaria "de entre casa"— se presenta ante el pueblo como un feroz anticomunista, definiéndose así a sí mismo como la excelencia que cerró el camino del anti-Cristo.

"El gobierno asegura —decía una publicación oficial en 1974— con orgullo que al preservar al país del peligro comunista, cuyo propósito es provocar la discordia en el seno de la familia paraguaya, garantiza sin quebrantamiento de la ley, el juego regular de las instituciones y los derechos de los ciudadanos".

Los opositores no pisan lo mismo. Pero les está prohibido manifestarlo.



Yo no sé siquiera qué vamos a hacer. Ahora, como están las cosas, ni cigarrillos, ni libros, ni diarios, ni sábados al centro, y hasta el cine, aunque no haya nada para ver.

Personajes

El N° 2

El 13 de febrero último, en su primer discurso tras asumir la Secretaría General del PCUS, Konstantín Chernenko subrayó la necesidad de una "dirección colectiva" de la administración soviética, "enmarcada—según informaron las agencias noticiosas internacionales— en la reactivación ideológica impulsada por Andropov y sus seguidores". La frase vino a dar razón, de alguna manera, a las especulaciones que varios observadores occidentales tejieron antes del nombramiento de Chernenko. Nombrado en buena medida—según los más sutiles kremlinólogos— para tender un puente entre la vieja guardia de apparatchiks y los "jóvenes" promovidos por Andropov, Chernenko no sería, al menos hasta el momento, más que la cabeza visible de esa "dirección colectiva".

Tales condiciones le han sido sin duda pre-impuestas: hasta pocas horas antes de su muerte, y contando sin duda con la anuencia del resto de los dirigentes soviéticos, Andropov se preocupó de afirmar la posición de una "nueva guardia" cuya promoción se contó entre las primeras decisiones de su mandato (véase La sucesión de Yuri Andropov, en JAUQUE No. 11): treinta y cinco de los 158 primeros secretarios regionales del Partido fueron reemplazados desde que el extinto premier asumiera el poder, en noviembre de 1982. Según señalara el matutino parisién Le Monde, "es preciso remontarse a casi veinte años atrás, a los dos años que siguieron a la caída de Juschov, para comprobar un cambio de personal tan importante como el que se produjo en estos últimos meses".

La observación de estas variantes condujo a no pocos observadores a apostar por Grigori Romanov y Mijail Gorbachov en sus profecías acerca de la sucesión de Andropov. Este último, en particular, habría constituido, de hecho, un verdadero "batacazo" de haber sido elevado a la máxima posición, con sólo 52 años; pese a esa "juventud", era en rigor un candidato viable, desde que reunía (al igual que Chernenko y Romanov) la doble condición de miembro titular del Politburó y de la Secretaría del Comité Central del Partido. En definitiva, Gorbachov apareció a la derecha de Chernenko durante el velorio de Andropov en la Casa de los Sindicatos de Moscú, posición que—según la interpretación que se adjudica a los compejos rituales necrológicos de la nomenklatura— lo designaría como el número 2 en la nueva administración.

¿Cómo Gorbachov trepó tan rápidamente a esa ubicación? Para entenderlo, vale la pena recordar el rol conflictivo que juega en la economía soviética—y en la misma vida de Rusia— la producción agrícola. Los fracasos cíclicos en este sentido han constituido un fantasma angustioso para los dirigentes (la caída de Juschov, por ejemplo, habría sido determinada especialmente por este factor), y la vulnerabilidad que implican no ha dejado de ser aprovechada por Estados Unidos, que en más de una oportunidad ha logrado ventajas político-estratégicas a cambio de sus exportaciones de granos hacia una hambrienta Unión Soviética (el tema ha llegado incluso a ingresar a la literatura de "política-ficción", a través de La alternativa del Diablo, de Forsyth). El caso es que Gorbachov, un técnico por antonomasia, un administrador riguroso, logró poner cierto orden en la agricultura rusa y en sus centralizados métodos de producción, llegando incluso al "milagro" de salvar la cosecha cerealera de 1978, que se anticipaba como una de las más desastrosas de la historia de la U.R.S.S.

De tal modo, no resultó extraño que Andropov lo afirmara a su lado en momentos de iniciar la gestión de "saneamiento"—tal como la califican los observadores occidentales— de la economía, que, obviamente, había llegado a ser imposterizable, al punto de convenir a la gerontocracia dirigente de la necesidad de admitir esta "lumbera" de apenas 52 años, situándolo como el número 2 entre sus pares.

Santiago Pena

Brasil: directas de calle vs. indirectas de gabinete

En el marco de una profunda crisis económica y social y bajo la égida de los partidos de oposición, el pueblo brasileño sale a las calles de todo el país a manifestarse por las elecciones directas, sistema erradicado a partir del golpe militar de 1964 y que podría ser reinstaurado en abril próximo.

Al asumir la quinta presidencia militar, consecutiva: el general Joao Figueiredo prometió "hacer de este país una democracia". Las elecciones parlamentarias y de gobiernos estatales de 1982 dejaron a la oposición (PMDB, PDT, PT) en minoría dentro del cuerpo electoral que debería escoger al futuro presidente del Brasil, pese a ostentar una mayor representatividad real que el partido oficialista (PDS). No obstante, el Congreso Nacional—donde la oposición es minoría— tendrá tiempo hasta fines de abril para aprobar el proyecto de enmienda constitucional, presentado por el diputado Dante de Oliveira, que devuelve a la nación el derecho de elegir a sus gobernantes.

En este sentido se inscribe la campaña de movilización nacional "pelas diretas", que tuvo su hito más significativo el pasado mes de enero en la Plaza da Sé de San Pablo, donde concurrieron más de trescientas mil personas. A la conducción e impulso de la campaña por parte de los partidos opositores, se ha agregado el apoyo expreso de múltiples sectores e instituciones sociales de gran incidencia en la vida del país, a saber: la orden de abogados, los sindicatos, la iglesia, la unión de estudiantes, el movimiento artístico, varios medios de comunicación, etc. La movilización nacional por las elecciones directas tendrá aún dos instancias capitales en Bello Horizonte y Río de Janeiro, en febrero y marzo respectivamente, para culminar con una gran concentración en Brasilia el próximo abril, cuando el Congreso deba examinar el proyecto de enmienda constitucional.

Durante la presente semana y al día siguiente que el PMDB confirma ya la convocatoria a la llamada "marcha a Brasilia", el ministro de justicia Abi Achel, adelantaba la posibilidad de decretar "medidas de emergencia" en la capital para "evitar la presión popular sobre el Congreso". Configurada la hipótesis, sería esta la segunda vez en seis meses que el Palacio de Planalto dispone medidas de emergencia con idéntico sentido (véase JAUQUE No. 2).

Francia: ¿el síndrome de Allende?

La pasada semana, un periodista europeo observó que François Mitterrand habría batido ya dos records: ser el socialista que más tiempo ha cumplido al frente del gobierno en la historia de la V República francesa... y el que ha visto caer más profundamente su índice de popularidad en el mismo período. Lo segundo no sería solamente un efecto de lo primero (en cuanto mero resultado del clásico "desgaste del poder"): tanto en política exterior, con la participación de la guerra del Chad y la permanencia de sus tropas en un Líbano abandonado por los restantes integrantes de la fuerza multinacional, como en materia interna, con una estrategia económica y social que despierta crecientes recelos, cuando no conflictos abiertos, en muy diversos sectores, la política de Mitterrand parece poner hoy en entredicho, para no pocos observadores, el futuro del "modelo" socialista francés.

En los últimos días, este entredicho alcanzó proporciones poco menos que dramáticas, cuando el gremio de camioneros no sólo decretó una huelga (extemporánea, según el gobierno, desde que parte de los reclamos planteados por los transportistas estaban en vías de

Figueiredo y las candidaturas

Simultáneamente, el procesamiento de candidaturas en el partido oficialista (PDS) ha venido transitando por alternativas bastante "movidas".

Durante el año pasado, el propio Figueiredo—en método que ha caracterizado al régimen— fue encargado de conducir el proceso de la sucesión presidencial. En función de la creciente pugna entre los candidatos y el peligro de fragmentación del partido, así como de la emigración de convencionales y electores, sobre fines de diciembre, Figueiredo abandonó la coordinación sucesoria, en lo que observadores locales calificaron como "un llamado a la definición de candidatos y una advertencia a la posibilidad de desintegración del partido".

El mes de enero fue clave para la formalización de las precandidaturas oficiales, definidas en cuatro nombres: Aureliano Chaves (actual vicepresidente), Paulo Maluf (diputado federal), Mario Andreazza (ministro del Interior), y, con menor chance, Marco Maciel (senador nordestino).

Luego de la reunión mantenida el viernes pasado entre Figueiredo y los cuatro precandidatos, con la presencia del poder real del partido en su completa articulación político-militar, el gobierno divulgó una nota oficial en la que el presidente insta a los candidatos a "preservar la unidad partidaria indispensable para la victoria en el colegio electoral". Asimismo, la nota ratifica la decisión presidencial de que "el sucesor sea elegido por el colegio electoral de acuerdo con la constitución vigente" y que tal proceso es parte del proyecto de apertura política.

Si bien los hechos parecen indicar que Figueiredo reasumió de tal modo la conducción sucesoria—como consignan las agencias de prensa— surge claramente el establecimiento de una tregua entre los candidatos oficialistas y el intento de cerrar filas hasta el rechazo definitivo de la enmienda constitucional, consolidando así la vía indirecta y la eventual victoria del partido de gobierno en enero de 1985. Lo que no surge tan claramente es cómo se podrá, así, "hacer de este país una democracia".

Miguel Vieytes

Geopolítica

Cuando los marines se retiran

Desde la publicación del informe especial de JAUQUE No. 1, sobre el complejo conflicto político-religioso del Líbano, varias de las piezas de la maquinaria que han transformado a ese pequeñísimo país de Medio Oriente en un foco bélico permanente durante la última década, se han desplazado de sitio: otras se han retirado y otras, por fin, han adquirido una importancia mayor que la representada en ese entonces. Lo que ha puesto otra vez su nombre en primera plana ha sido, fundamentalmente, la decisión del presidente Reagan de retirar a los marines de su posición cercana al aeropuerto de Beirut, para trasladarlos a las naves de la fuerza de tareas estacionadas ante la capital libanesa.

La medida, anunciada el 7 de febrero, responde a factores internos y externos. Entre los primeros se encuentra la cercanía de la elección presidencial en Estados Unidos. Un electorado sensible veía como cada vez menos lógica la presencia pasiva de las fuerzas norteamericanas, a las que la prensa trataba de "sitting ducks" (blancos de feria), mientras aludía con frecuencia a la situación libanesa con las palabras "pantano" y "arenas movedizas". Aunque los analistas políticos coinciden en que la retirada tendrá efectos negativos a nivel internacional, la opinión pública la ve en cambio plenamente justificada.

La principal consideración externa (interna del Líbano) ha sido la pérdida de control de la situación por parte del gobierno de Amín Gemayel. Los observadores coinciden también en considerar que éste, integrante de una de las principales familias de cristianos maronitas, que imperan en el Líbano, desaprovechó más de una oportunidad de aliviar las tensiones o de alcanzar el equilibrio de las distintas fuerzas en pugna, tanto en las reuniones de Ginebra como en sus contactos con Estados Unidos.

En términos geopolíticos, la retirada de los marines (aunque se trate, en rigor, de una vuelta a las naves, y de un aumento de los bombardeos navales, ahora, sin el temor de una represalia sobre el personal en tierra), significa un aumento del poderío de la Siria de Assad. Esto no ha dejado de irritar al eje moderado integrado por la OLP de Arafat (volcada a una actitud más cauta desde la expulsión de su líder principal y sus guerrillas en diciembre pasado), Egipto, Jordania, Irak y Arabia Saudita. Y a los israelíes, que siguen siendo un ejército invasor y no han podido crear un Líbano proisraelí, situación agravada por la muerte de Haddad, su aliado incondicional.

El grupo técnico y religioso que ha pasado a primer plano espectacularmente en las últimas acciones es el de los chiitas (numéricamente el mayor del Líbano), cuyo brazo armado es la guerrilla Amal (Esperanza), liderada por Nabih Berri, un abogado cauteloso y equilibrado que se presenta como uno de los aspirantes más probables al poder ante la casi segura caída de Gemayel. Esa colectividad va desde el sector más moderado hasta su ramificación más extrema en el grupo Jihad, conectado con los grupos de iraníes del valle de Bekaa y que ha reivindicado como propios los atentados suicidas contra norteamericanos y franceses. Berri, en cambio, ha tratado de evitar toda asociación entre el islamismo de los chiitas libaneses y el extremismo de Khomeini.

Entre los principales puntos en discusión se encuentra el tratado de paz firmado por Israel en mayo de 1983, rechazado tanto por los sirios como por los drusos de Jumlat. En cuanto a los israelíes, se ven atrapados entre una grave crisis económica interna y la necesidad de no abandonar el sur del Líbano.

E.K.

Los médicos reclaman su sindicato

Con toda justicia los trabajadores del país reclaman intervenir en la resolución de los problemas que los afectan. Con claridad, además, nuestro pueblo es cada vez más sensible al reclamo, no solo por razones de reconocimiento de un derecho, sino también por confianza en la capacidad de quienes directamente trabajan en un campo determinado. Sin duda, nadie conocerá mejor el área que los afectados.

No es esa, por supuesto, la orientación que se imparte desde las esferas de gobierno.

El caso más notorio es, tal vez, el del Sindicato Médico del Uruguay, institución gremial del cuerpo médico que se encuentra intervenida.

En nuestro país, en momentos en que se denuncian graves carencias en la atención de la salud, abusos, descuidos, circulación de medicamentos peligrosos, explotación de los servicios basada en el lucro, el gremio médico tiene su voz silenciada.

El Sindicato se encuentra intervenido. No ocurre lo mismo con otras asociaciones gremiales profesionales, sobre cuyo aporte al tratamiento de los graves problemas del país nadie puede dudar. Véase allí el resultado del reciente Congreso de Arquitectos, o las propuestas del Colegio de Contadores, o las valiosas opiniones del Colegio de Abogados, todos aportes sustanciales que deberán tenerse en cuenta en un futuro de reconstrucción que el país debe encontrar. Pero el Sindicato Médico, pese al sensible decaimiento de la salud en el país —o tal vez por ello— continúa en el forzado silencio que se le impone.

Muchos conocen al Sindicato Médico a través solamente de su Centro de Asistencia, ejemplar en el medio, como que fue creado en carácter de testigo para analizar la asistencia que se presta en el medio.

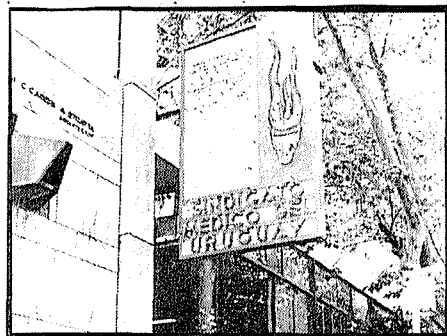
Pero esa es sólo una parte de la actividad que puede desarrollar el gremio.

El problema no es sólo un asunto profesional, es un grave asunto que importa a todo el pueblo. A nadie se le puede ocultar el costo de la asistencia médica, la disminución de la capacidad y alcance de los servicios de salud pública que se denuncia, la desatención que se nota, el tratamiento inhumano de los enfermos mentales, la cobertura cada vez menor de las mutualistas que ven reducirse el cuadro de sus afiliados por razones esencialmente económicas. A nadie puede escapar, tampoco, el surgimiento de nuevas experiencias en materia de atención médica como las policlí-

nicas barriales, nacidas muchas veces del esfuerzo comunitario, buscando suplir un servicio que el Estado debería dar.

En todo ello deben opinar e intervenir los médicos. Hace pocos meses, en forma sorprendente, el Poder Ejecutivo prohibió la celebración de la Semana de la Salud que organizaban trabajadores del sector, médicos entre ellos. Y esto, sumado a la situación en que se mantiene la gremial médica, da que pensar en lo urgente de atender el tema.

La opinión médica es necesaria. El pueblo debe reclamarla a través de todas sus organizaciones representativas. Es esencial saber cuál es realmente el estado sanitario de la población, estudiar soluciones a los graves problemas, encarar la medicina en su hondo contenido social, formular un plan nacional de sa-



lud que permita racionalizar los recursos disponibles, poniéndolos íntegramente al servicio de las necesidades populares.

El día que alguien nos demuestre que esta tarea la pueden hacer mejor los abogados, los carpinteros o los militares, estaremos de acuerdo en aceptar la situación. Pero por ahora, permítasenos reclamar con fuerza que la voz de los médicos agremiados se oiga.

Se ha constituido recientemente una comisión de destacados médicos, ex directores del Sindicato Médico, para la recuperación del Sindicato para sus fines específicos. Por la salud del país es necesario que sus reclamos sean atendidos. Seguramente no haya otra garantía más firme, en estos momentos, de que el derecho a la salud de la población sea efectivamente respetado.

Este es el reclamo de los médicos que buscan recuperar su ámbito gremial de análisis y discusión, y que debe ser atendido cuanto antes. En el Sindicato Médico debe terminar la intervención.

Carlos Llanos

Noticias de los gremios

¿Qué pasa en los bancos?

Sensibles dificultades se pudieron constatar en algunas empresas bancarias, para el cobro de cheques o realización de otras operaciones, durante la semana pasada.

Los problemas no fueron simultáneos; mientras en alguna empresa, por ejemplo, ocurrían en un horario, en otras las dificultades se daban en otro.

Cabe señalar que en varias instituciones bancarias se han formulado reclamaciones, por parte de los trabajadores, que comprenden fundamentalmente aspectos económicos y de estabilidad laboral. Se indicó por parte de fuentes gremiales que se habían formulado reclamos por parte de las asociaciones profesionales del Banco Comercial, La Caja Obrera, UBUR, Centrobanco, etc.

Gráficos:

convenio y aumento salarial

El 10 de febrero pasado se firmó entre la Asociación de Impresores del Uruguay y el Sindicato de Artes Gráficas, conjuntamente con ocho asociaciones laborales de imprentas de obra, un importante convenio sobre aspectos salariales, laborales y sociales, solicitándose la homologación por el Ministerio de

Trabajo de los ajustes mínimos establecidos en ese acuerdo, como asimismo las variantes que se establezcan por la inmediata actualización de la evaluación de tareas.

Las partes sustanciales de este convenio establecen que sobre sueldos y jornales vigentes al 1 de octubre de 1983, incluyendo los aumentos de 700, 500 y 400 nuevos pesos aplicados en esa oportunidad, se produce un aumento de 20% hasta sueldos de N\$ 5.000, de 15% hasta sueldos de N\$ 7.000 y de 12% para sueldos superiores a N\$ 7.000.

Además se resolvió que una Comisión Mixta actualice la evaluación de tareas en un plazo de 45 días, para posteriormente aplicar los ajustes salariales a las diversas categorías y la consiguiente recuperación del salario ante el deterioro sufrido por el alza del costo de la vida. Se resolvió realizar gestiones conjuntas para recuperar el Fondo de Vivienda Gráfico y su puesta en marcha para que se cumpla con los cometidos para el cual fue creado, como anteriormente se había logrado por parte del gremio con el desbloqueo de la cuenta del Fondo de Colonia de Vacaciones y la reactivación de las construcciones en su predio.

Reglamentación de la huelga:

“Un cheque en blanco”

Ante la aprobación por el Consejo de Estado de la ley que reglamenta el derecho de huelga, JAQUE consultó al doctor Ruben Caggiani, distinguido laboralista.

—¿Qué antecedentes recuerda de proyectos de reglamentación?

—Recuerdo un intento de 1944 sobre “Reglamentación de los sindicatos y tribunales de conciliación y arbitraje”. En el mismo se establecía la conciliación preceptiva, pero con la particularidad de que las partes quedaban en libertad de aceptar o no las propuestas. Fue un proyecto muy resistido por la clase trabajadora y que finalmente no prosperó. Pero debo destacar que, a diferencia de esta ley de hoy, la aceptación del laudo era voluntaria. La clase obrera nunca aceptó el arbitraje obligatorio. Ya lo dijo Alfredo Palacios: un conflicto laboral no puede someterse a los jueces; éstos no son de la clase trabajadora y van a estar inclinados a dar la razón a los empleadores.

—¿Eso significa que siempre debe rechazarse el arbitraje?

—No, no es eso lo que afirmo. La OIT aconseja la conciliación y el arbitraje voluntarios, pero aclara que no pueden ir en menoscabo del derecho de huelga. El arbitraje puede ser voluntario u obligatorio, tanto en cuanto a someter el conflicto a terceros, como a aceptar ese laudo. Yo creo que el arbitraje obligatorio es inconveniente: las partes buscan soluciones propias, que se dan en medio de un conflicto de clases. No puede cercenarse esa posibilidad de solución imponiendo cosas que no van a ser viables. No tenga usted dudas de que los trabajadores saben qué significa una huelga, pues ellos sufren las consecuencias de no trabajar. Para el caso de admitirse una fórmula voluntaria de conciliación, creo que lo que corresponde es la integración de una comisión paritaria.

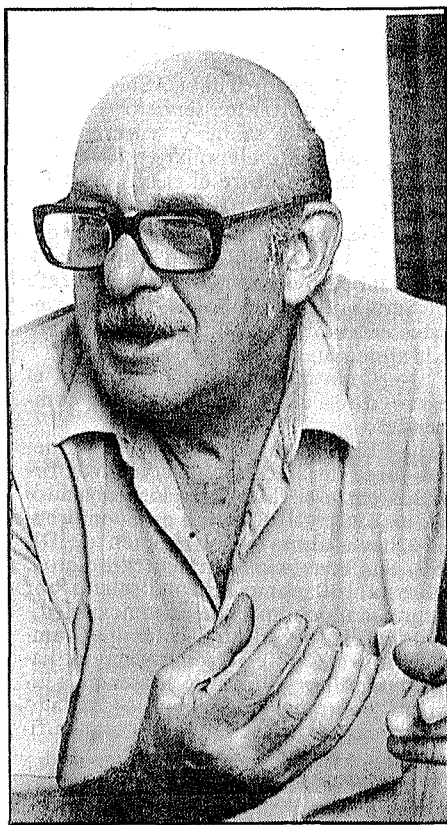
—¿Qué carencias quiere señalar en el proceso de aprobación de la ley?

—Esta ley se reglamentó e impulsó a espaldas de la clase trabajadora y contra su voluntad. Los sindicatos no fueron oídos. El coronel Bolentini dijo que iba a someter el proyecto a la consideración del Colegio de Abogados y a las partes interesadas, pero nada de eso hizo. Lo único que hizo, sí, fue someterlo rápido a la consideración y esperada aprobación por el Consejo de Estado.

—¿Y ahora, aprobada la ley, qué alternativa queda a los trabajadores?

—Los fenómenos sociales no se pueden regular jurídicamente en contradicción con la realidad social. La libertad sindical se basa en tres institutos claves: las organizaciones sindicales, la convención colectiva de trabajo y la huelga. No se puede regular contra la realidad social. Cuanto menos reglamentación exista, mejor será para la convivencia pacífica. En una sociedad democrática no se deben imponer soluciones contrarias a los hechos sociales, pues de lo contrario, la realidad social pasa por encima de las vallas jurídicas, por más que se la regule autoritariamente. Debe recordarse que antes de ser un derecho, la huelga fue un hecho. Será inevitable que la dinámica de los conflictos sociales haga inaplicable esta reglamentación absurda, de la misma forma que el agua pasa por encima de la represa.

—La ley establece la forma que debe tomar la huelga. ¿Qué comentarios le



merece ello?

—La huelga puede tomar muchas formas. En realidad, huelga significa colocarse fuera de las obligaciones del contrato de trabajo. Toda la doctrina lo reconoce. Pero la ley establece una sola y limitada modalidad. No reconoce, por ejemplo, la ocupación pacífica de las fábricas, que es una forma de ejercer el derecho de huelga, como lo han sostenido De Ferrari, Odriozola y yo mismo. No reconoce el trabajo a reglamento, tampoco. Sin embargo, la doctrina reconoce estas modalidades como legítimas, siempre que no se provoque un daño exorbitante, grave, a la producción y a los bienes de la empresa. Cuando ese daño es intencional y con perjuicio de la producción y daño a los bienes de la empresa, allí puede ser calificada de ilícita. Pero incluso en ese caso no caben las sanciones que el proyecto prevé (despido, pérdida de la antigüedad). La declaratoria de la huelga es colectiva, pero su ejercicio es individual, el trabajador se adhiere a la decisión colectiva. Las sanciones, por lo tanto, no pueden caer sobre el trabajador, pues este cumple con lo que una decisión colectiva le impone.

—¿Qué otra consideración le merece las sanciones posibles?

—Los conceptos en la ley son lo suficiente laxos como para permitir distintas interpretaciones. Así, por ejemplo, los empleadores pueden pedir un tribunal para establecer responsabilidades si la huelga es levantada por los trabajadores, pero no se indica la responsabilidad de quién (sindicato, dirigentes, trabajador). Por otro lado, aunque no están previstas las sanciones penales, si hay daño o violencia u otras conductas reprimidas por el Código Penal (expresión muy genérica, como se ve), pueden dar lugar a sanciones penales. Los términos son muy vagos, no se sabe a qué delito están tipificando.



Oye: ¿te enteraste ya que la Cinemateca está en franquicias?

Inseguridad para todos

Los trabajadores del CASMU tienen un importante servicio con el seguro de salud y enfermedad, considerado ejemplar en el medio. Pero ese seguro corre el riesgo de desaparecer. El Cr. Dante Giménez y el Sr. Américo Otheguy, representantes del CASMU, los Sres. Romeo Cappetta y Luis Suárez, delegados obreros y el Jefe del Servicio, Miguel Solari, fueron contestes en manifestar su preocupación ante la situación creada.

—¿Cuánto tiempo tiene de vida el seguro de salud y qué beneficios comprende?

—“El Seguro de Salud y Enfermedad surge de 2 convenios colectivos firmados entre el CASMU y los trabajadores, en 1961 y 1963, y no está comprendido hasta ahora en el régimen de DISSE. Sus beneficios son más completos: cubre el 100 por ciento del salario por enfermedad, comprende asistencia médica del afiliado y el núcleo familiar (ampara hoy a 6.000 personas entre afiliados y familiares), incluye asistencia a jubilado y cónyuge que incluso se ha dado en forma gratuita cuando no eran suficientes los recursos...”

—¿Cómo se financia?

—“Por un lado el funcionamiento del CASMU aporta el 4,25 por ciento de sus haberes, por otro la institución cede el 5,25 por ciento de éstos y otras bonificaciones. Con esto se presta un servicio de probada eficacia. El seguro es eficazmente administrado fundamentalmente por el hecho de que la institución prestataria es a la vez coadministradora de los recursos. Tanto es así que hoy contamos con fondos que aplicaremos a la prestación de un servicio odontológico integral, guardería, y otros, para lo cual estamos por adquirir un local que sirva como planta física para el servicio.”

—¿Cuál es el origen del problema?

—“A fines de setiembre del año pasado se firmó un nuevo convenio colectivo entre el CASMU y los trabajadores, dando origen a una Caja de auxilio para amparar jurídicamente el seguro. Se solicitó de inmediato la personería jurídica, pero el trámite fue detenido, informándose por un jerarca de la D.G.S.S. que el servicio sería absorbido por DISSE.”

Eso sería un verdadero desastre económico y social. A la posibilidad de perder el fondo acumulado se suma la pérdida de beneficios que DISSE no está en condiciones de dar... Lo increíble es que se pretenda absorber una institución que marcha excelentemente, quitándole beneficios a los trabajadores.

—Bueno, pero no pueden desconocer que la de Uds. es una situación privilegiada, ¿no...?

—“No, de ninguna manera. Hablar de privilegios acá es retórico. Con la situación que viven hoy los trabajadores del país, cualquier pérdida económica de esta magnitud es un duro golpe a la economía familiar. Pero por sobre todo, sería un daño gratuito que no favorece a nadie. Eliminaría un servicio que actúa con la conformidad del CASMU, de los trabajadores, eficaz, que envía regularmente a DISSE toda la información requerida.”

—¿Qué han hecho en relación al tema?

—“Por una parte presentar nota correspondiente al Ministerio de Trabajo solicitando la tramitación favorable de la personería jurídica y la seguridad de que el servicio se mantendría como viene funcionando; por otra, vamos a informar a la población, la gente debe saber en qué condiciones trabajan hoy los funcionarios del CASMU. Vemos peligrar algo que es tradicional para nosotros, útil, que da seguridad al trabajador y eso no tiene explicación... No sabemos por qué, a quién va a beneficiar una medida tan injusta. La situación ha creado una verdadera conmoción entre los trabajadores, pues tendrían además un efecto salarial muy importante”.

El estudio sin dolor

Para la mayoría de los jóvenes uruguayos estudiar es sinónimo de cansancio, largas penurias memorísticas y sacrificios sin causa aparente. Para ellos estudiar es, en definitiva, una actividad alejada de la vida.

El Profesor Fernando Mirza, que ha perfeccionado durante varios años un curso de “Técnicas de estudio”, apunta que ha llegado la hora de lograr que el joven no separe el estudio del resto de su vitalidad, asegurando que es posible que el estudio sea una actividad placentera para todos los jóvenes, de manera que éstos asuman plenamente la tarea de formar su conciencia y sus ideas. El que sigue es su planteo.

—Usted ha desarrollado un curso de “Técnicas de estudio”. ¿En qué consiste?

—Varios años en la enseñanza me han demostrado que los jóvenes, de todos los niveles, no saben cómo estudiar. No tienen una metodología definida. Y estudiar, como todo trabajo, requiere de un método y un orden, de lo contrario es imposible avanzar. Muchos estudiantes pierden horas, días enteros o, directamente, dejan de estudiar, por no saber cómo hacerlo con eficacia.

Además estamos acostumbrados a que todo gire en torno al profesor, olvidándonos del alumno.

El curso fundamentalmente trata de ubicar al alumno en una dimensión diferente a la actual, tratando que el joven se analice a sí mismo y desarrolle una técnica propia para estudiar y ordenar las ideas. Partiendo de un principio clave: nadie aprende si no participa activamente en la construcción del conocimiento.

Una de las cosas que me motivó fue ver cómo muchos jóvenes bien dotados dejaron de estudiar debido a que no tenían un método de trabajo.

Cuando se aplican las “técnicas de estudio” los resultados son muy alentadores. El escepticismo del comienzo queda atrás rápidamente. Recuerdo la expresión de sorpresa de un director de liceo al ver que luego de la aplicación de las técnicas casi ningún alumno debía rendir examen.

Estudiar y sufrir

Todo esto lo que busca es evitar el sufrimiento para el joven a lo largo de su formación cultural. Estudiar debe ser fuente de satisfacción, alegría y gozo, no de aburrimiento o dolor. Y esto hoy es impensable para la mayoría de nuestros estudiantes, sumidos en una tarea que los agobia.

El rendimiento intelectual es muy superior si se hace sin tensión. La enseñanza echa raíces cuando el estudiante está disfrutando.

Si existe el parto sin dolor, ¿cómo es posible que no exista el estudio sin dolor?

Yo planteo: ¿qué está pasando con los sistemas de enseñanza actuales que en lugar de ser una fuente de satisfacción son un lugar de penuria para los jóvenes? ¿Por qué sólo los más capaces y los que encuentran el éxito pueden llegar a sentirse bien cuando estudian?

Incluso en estos últimos casos, creo que no encuentran la satisfacción de aprender o de crecer interiormente, sino la satisfacción del éxito y el prestigio.

Formar a la persona

—Su propuesta va más allá de la simple transmisión de una técnica.

—Eso es lo básico. Debemos ayudar a que los jóvenes formen un pensamiento personal, propio. Si uno no aprende a ser dueño de sus ideas, nunca llegará a ser dueño de su vida.

No alcanza el conocimiento memorístico o la sola instrucción.

Se necesita tiempo dedicado a construir ideas propias, a hacerse cargo de uno mismo. Claro que nadie puede hacerse cargo de sí mismo si no tiene libertad de pensar, si no está distanciado de lo que otros le proponen para tomar una posición personal desde su identidad. Construir una propia manera de captar el mundo...

—¿Usted apunta a despertar una capacidad dormida?



—Quizá lo que estoy diciendo parezca ilusorio. Pero al ver los resultados concretos del trabajo, queda en claro que no se trata de una utopía.

Y me lo reafirmo cuando recuerdo a una directora que me decía “esto ha despertado la inteligencia de los muchachos”, o a un estudiante que me decía “esto ahora lo puedo hacer”, u otro que decía “ahora puedo pensar de otra manera”. Eso es, sí, un despertar.

A la hora de trazar políticas educativas hay que tener en cuenta que es imposible aprender sin participar activamente. Hay que repensar a fondo nuestra experiencia y tener el coraje, al menos en forma experimental, de iniciar caminos nuevos.

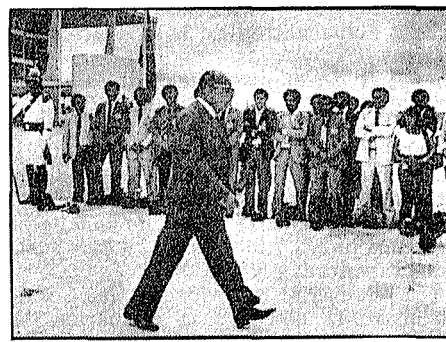
Igualdad en el liceo

—¿Esto abre las puertas para cierta igualdad entre los estudiantes?

—Cuando un estudiante recobra la confianza en sí mismo, da un salto y llega al lugar donde antes estaban sólo los mejores. Antes ignoraba, ese joven, que

QUEJA

Figueiredo y los fotógrafos



No sólo en el Cono Sur se dan casos de gobiernos que se inventan problemas. Un poco más al Norte, en Brasilia, el Presidente Figueiredo tuvo que recibir hace algún tiempo a Paulo Maluf, candidato presidencial con quien no simpatiza. El encuentro fue muy áspero y se discutió a gritos.

Sabiendo que así pasaría, el Presidente había prohibido previamente la presencia de periodistas. Pero no de los fotógrafos de prensa. Estos, que al fin y al cabo, además de máquinas tienen oí-

los fracasos no se debían a su propia naturaleza sino a que trabajaba con una metodología errada.

No desconozco que hay diferencias entre los alumnos. Pero se logra una igualdad básica: llega un momento en que todos pueden llegar a ciertas metas. Incluso en campos como la matemática, en el que muchos sienten no tener capacidad.

Estoy convencido que todos pueden llegar. Es una cuestión de método y tiempo. Pero todos pueden si se eliminan las trabas.

Hay que evitar que los jóvenes terminen el liceo valorándose menos. La enseñanza no debe ser un camino de fracasos.

—¿Valoramos demasiado el éxito individual del estudiante?

—Nuestro sistema pone el éxito ante todo. Esto tiene relación con la manera de enfocar toda la vida de un país, su economía, sus costumbres, la manera de participar. La educación no es un tema aislado.

¿Por qué debemos replantear el éxito individual como meta del sistema educativo? Pues lo que llamamos éxito no puede ser nunca pleno si es sólo individual. El crecimiento total de la persona no se da a partir de una especie de competencia intelectual.

Nadie puede tener una cultura elevada si los que lo rodean no la tienen. La única forma de tener un éxito valioso es que triunfemos todos.

Hoy es común ver que el estudiante piensa que para poder “llegar” o “triunfar” los demás deben fracasar.

Estamos educados en una visión individualista. Pero es imposible que la mediocridad del entorno no anule nuestras propias posibilidades. El nivel elevado de los que nos rodean nos beneficia. Es imposible estar calmo si alrededor nuestro todos están tensos. Y a nivel de la riqueza los países ricos se están dando cuenta que es imposible mantener la riqueza de un país sin ayudar a los otros a salir de la miseria.

Los mismo ocurre en la educación, dentro de una clase. No se puede triunfar realmente si los que nos rodean no triunfan con nosotros. O nos salvamos juntos o fracasamos juntos.

No llegó la segunda

En nuestro número anterior publicamos la primera parte de un extracto realizado por la revista Apsi de Chile de la investigación “Asesinato en Washington. El caso Letelier”. La segunda parte, prevista para este ejemplar, sufrió un inesperado retraso por lo que pedimos paciencia y disculpas a nuestros lectores. Si los dioses y el correo lo permiten, será para nuestra próxima edición. Oremos.

dos, contaron lo que oído habían a sus colegas redactores, que esperaban fuera. Y todo salió en los diarios. Indignado, Figueiredo prohibió entonces a los fotógrafos asistir a sus audiencias. Así, con amplia victoria, el Presidente terminó el primer tiempo.

Pero vino el segundo. Días después Figueiredo salía del Palacio por la rampa de honor y los fotógrafos pusieron sus máquinas en el suelo, cruzados de brazos y en fila, como lo muestra la foto. Apoyados por sus colegas de EE.UU. mantuvieron un boicot días después, cuando vino el Secretario de Estado Schultz, de aquel país, y la Presidencia invitó a los fotógrafos a registrar su entrevista con Figueiredo. Los fotógrafos se negaron a concurrir.

La revista “Veja” informa sobre todo esto y publica la foto que reproducimos. Agrega que un asesor presidencial que no creía en tanta saña, había dicho antes que si no sacaban a Figueiredo-Schultz, él vendría al Palacio de pollera y tacos altos. Todavía no pagó la prenda.

Guillén

La fe en las palabras y en la vida

Murió Jorge Guillén. Mientras en el mundo entero se le hacen homenajes, voy descubriendo con asombro que en nuestro país casi no se le conoce, se lo lee poco, y para colmo de males, entre aquellos que sí lo han leído (hay excepciones, por suerte) no goza de muy buena prensa. Al conocerse la noticia de su muerte no faltó quien lo confundiera con Nicolás Guillén, mientras entre los menos despidados menudeaban los "Sí, fue un gran poeta, pero..."

¿Cuáles son los peros contra Guillén? Vamos, todos podemos entender aquello de que sobre gustos no hay nada escrito y demás, pero tanta coincidencia dubitativa a un poeta que concitó la atención de la crítica especializada de las más variadas áreas lingüísticas, y que es tenido como maestro por poetas de generaciones posteriores a la suya (y me refiero a los mejores, como Jaime Gil de Biedma y Claudio Rodríguez) me hace pensar en algún gato encerrado y, según intuyo, en algún gato muy viejo.

Porque no alcanza con la explica-

ción de que la historia personal de Guillén tiene menos leyenda, que Federico y Alberti son valorados con más justicia a causa de las terribles circunstancias de la muerte del primero, o del exilio —que lo trajo por estas latitudes— en el caso de Alberti que, como Bergamín, integra un pedazo de la historia cultural rioplatense. La desconfianza parece venir de otro lado, y yo apuesto a que su origen es tan antiguo como la propia publicación de "Cántico" en su primera edición: la absurda etiqueta de "poeta conformista y burgués", la tergiversación del concepto de "poesía pura" entendiéndola como desinterés del mundo y de la historia.

Y todo parece arrancar de un verso, de un inocente verso de "Beato Sillón": "Los ojos no ven/Saben. El mundo está bien hecho". Es ese el verso que movió a Cernuda (otro de los grandes poetas de la generación) a decir: "No. El mundo no está bien hecho; pero pudiera estarlo mejor, si no lo impediera siempre, precisamente, ese conformismo burgués". Podemos pensar que diferencias entre ambos poetas en



que desde Manrique recorre la poesía de nuestro idioma: la angustia por el tiempo que se va. En Guillén el pasado no es la nostalgia de la perfección, por el contrario, es a través del presente que el pasado se precipita velozmente en el futuro. Una rosa no es para Guillén un pretexto para hablar de la fugacidad de la vida, como lo ha sido para tantos poetas: su rosa es "tranquilamente futura". Nosotros pasamos, pero el mundo permanece, dice Guillén. ¿Puede tildarse esto de conformismo burgués?

Por si no alcanzara con poner ese famoso verso— piedra del escándalo en el contexto del sentido de "Cántico", el propio Guillén se ha encargado de contestar directamente estas objeciones, en otro poema del último "Cántico", "Las cuatro calles", en el que, frente a una visión caótica de la ciudad-historia dice: "Y en el pecho/Una angustia común/A todos, reunidos a orillas de la nada/Este mundo del hombre está mal hecho".

Adherido a su espacio y su tiempo

La otra acusación que pesa sobre Guillén es la de poeta frío. Otro equívoco: Por supuesto que el autor de "Cántico" está más emparentado con el clasicismo de Valéry que con la seducción del duende de Lorca, o la gracia de Alberti, o aún de la dolorida rebeldía de Cernuda. Pero quien se tome el trabajo de repasar la obra de Guillén verá que no estuvo ausente del dolor que sacudió a España en el '36, ni fue indiferente a los horrores de la Segunda Guerra, a la violencia y el apartheid en los Estados Unidos. Verá seguramente que a partir del último "Cántico", (ya exiliado) la obra de Guillén se encara con la historia como destrucción, y todo eso se traspasa a su poesía sin fáciles concesiones al patetismo, surgiendo de las palabras con una desnuda y extraña intensidad.

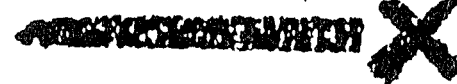
Sin dejar de disfrutar de las perfectas construcciones de "Cántico", los poemas de ese nuevo libro que nace de la experiencia del dolor (Significativamente ya no es "Cántico" sino "Clamor") son los que más me conmueven. Pero no porque entre ellos haya algunos de los que solemos llamar "comprometidos" (lo que de por sí no sería más que retórica bien intencionada si no estuviera aunado a la felicidad poética) sino porque en estos poemas Guillén se debate en una contradicción humanísima que nos trasmite con fuerza sobrecogedora: el horror ante la historia y a la vez, la pasión por la vida.

Nuestro apego fatal a tanta vida
Nos mantiene adheridos
A ese espacio y su tiempo
A esa comunidad
Posible de planeta
—A veces tan infame—
En que a pesar de todo
Faz a faz, conseguimos vivir
juntos.

Es esta apuesta, ese testimonio de la contradicción que desgarró al hombre entre su capacidad de destrucción y su capacidad de vida, aunado al más implacable rigor para enfrentarse a la palabra, lo que Guillén ha legado a las jóvenes generaciones de poetas españoles.

Dije para enfrentarse con la palabra y no es del todo exacto: Guillén sabe que por la palabra el mundo es aceptable e incluso transformable pero, no sólo como paisaje, porque por la palabra también es aceptable y transformable el hombre mismo: sin la palabra-hombre ¿qué es el mundo?

Rosario Peyrou



PROA empieza a caminar

La Asociación de Promoción de las Artes P.R.O.A. integrada por Jorge Abbondanza, Agueda Dicancro, Alicia Haber, Amalia Polleri y Ruben Zina Fernández, ha llamado a artistas y artesanos a colaborar en la tarea de incentivar la producción y difusión de las diversas modalidades de creación.

No hay duda de que estamos viviendo momentos decisivos de cambio en que se siente la necesidad de agruparse para impulsar la tarea de reconstrucción y desarrollo cultural del país. Es un hecho constatable ya, en diferentes áreas docente, estudiantil y artesanal.

La iniciativa de este nucleamiento surge de un grupo de críticos, artesanos y artistas, preocupados por la escasez de estímulos y el criterio equivocado con que muchas veces son aplicados, en un medio en que se multiplican las realizaciones a pesar de las condiciones adversas.

Partiendo de algunos planteos generales —organización de encuentros y exposiciones— esta Asociación ha llamado a la colaboración y aporte de sugerencias, a título individual o de Instituciones, para instrumentar medidas concretas. Teniendo en cuenta el carácter disímil de las actividades que pretende reunir, P.R.O.A. concibe su tarea en el marco de una amplia receptividad frente a las inquietudes de los variados sectores de creadores.

Ya se han realizado reuniones informativas y de trabajo que contaron con numerosa concurrencia. Como resultado de ellas se constituyeron varias Comisiones: Finanzas, Organización de Exposiciones y Encuentros, y Redacción de un Programa de Trabajo tomando en consideración las diversas propuestas presentadas.

Una lectura de las mismas revela desde preocupaciones específicas de los plásticos, a formulaciones más amplias que exigen una transformación de las condiciones actuales. Así la defensa de una Escuela de Bellas Artes en el marco de la autonomía universitaria, es viable sólo dentro de las coordenadas de una sociedad democrática. Estos aportes, abarcan instrumentaciones factibles de ponerse en práctica a corto plazo y también programas futuros en que la educación y el arte sean contemplados como corresponde dentro de un planeamiento cultural a nivel nacional.

Se expusieron criterios de descentralización, proponiendo la creación de filiales departamentales y otorgamiento de becas a artistas del Interior. También fue tomada en consideración la necesi-

dad de suplir las carencias de material didáctico con la organización y promoción de archivos, diatopas y trabajos de investigación. Una preocupación manifestada por varios artistas se refiere a la integración multidisciplinaria (música, expresión corporal, plástica) en un afán renovador de las modalidades expresivas y de comunicación.

Todos estos son planteos iniciales a discutir, para ajustar los términos de la actividad impulsora del arte, con criterios de participación democrática.

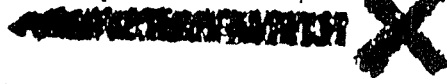
Es mucho lo que hay por hacer. Pero toda forma de actuar exige un acuerdo básico sobre el papel que desempeña la creación en la sociedad. Y por ahí me surgieron una serie de interrogantes. Promover ¿qué arte? ¿sólo el de Exposiciones y Encuentros?, ¿el que se comercializa y recibe premios? Por qué no hablar de campaña de sensibilización del público, de llevar el arte a la calle, a los barrios, no en actitud colonialista del iniciado que impone su producto a espectadores desinformados con el afán de culturizarlos, sino para fomentar una integración creativa. Existe otra dimensión menos aristocratizante que estimula la participación activa de sectores de población ajenos a los circuitos de Museos y Galerías y que no puede ser ignorada en una política de promoción de las artes.

Algunas propuestas comparten estas reflexiones, expresadas a título personal, de quien ha otorgado su apoyo a una empresa que puede resultar campo fértil para una renovación en la concepción del arte y su función social o naufragar en una reiteración de mecanismos, aunque se pretenda revitalizarlos.

Rescato entre otras sugerencias fecundas, el acento puesto en el espectador activo partícipe de la creación, en el artista activo en el proceso de difusión de la obra y en la integración colectiva de la producción en un Museo Itinerante.

El futuro dirá por qué caminos se orienta esta incipiente Asociación, sin olvidar que es responsabilidad de todos los integrantes impulsarla por nuevos rumbos.

Maria Luisa Rampini



el plano personal, unidas a la excesiva cercanía del crítico respecto a la obra criticada, pueden explicar la ceguera de alguien generalmente tan sagaz como Cernuda, y atenuar un juicio tan injusto. Pero hoy ya no. Hoy es imposible no ver en ese verso, una variación más de lo que es el núcleo central de "Cántico": la afirmación de la vida, la fe en que el hombre desemboca en la realidad y que ésta le da sentido y lo sostiene, si se mantiene en comunión con ella. Guillén no postula un escapismo del dolor, sino su entendimiento por elevación.

Un camino propio

La modernidad de Guillén está precisamente en esa actitud suya profundamente antiromántica: en su obra el "yo" no es el poeta en su soledad, aislado y diferente del mundo, rebelándose siempre: por el contrario, ese "yo" es un hombre entre los hombres, un hombre entre las cosas, en diálogo con ellas; haciendo inteligible la realidad, nombrándola. Se ha hablado de su relación con Whitman: ciertamente la hay, pero lo que en Whitman es exaltación, en Guillén es intensidad y condensación. Guillén no cede nada a la emoción fácil ni al patetismo (recordar la sobriedad de su magnífico homenaje a la muerte de Pedro Salinas). Elige el camino más difícil para realizar su poesía, como un reflejo fidelísimo a los movimientos del pensar humano: de la sensación a la idea, y de ésta a la realidad. Con acierto lo compara Octavio Paz con Juan Gris: "Como los cuadros de este pintor, cada uno de sus poemas es un objeto hecho de las relaciones físicas y mentales que entretienen entre ellas las palabras". De este diálogo entre el hombre y la realidad nombrada surge su afirmación del ser, de la vida y de lo concreto.

La vitalidad es lo que lo hace decir en un instante determinado de perfecto equilibrio, "El mundo está bien hecho" y es esa misma vitalidad la que —como muy bien apunta Jaime Gil de Biedma en su estupendo ensayo sobre "Cántico"— le permite hacer esa original inversión del sentido de la temporalidad



Usted no me va a venir a decir que las cosas que dan por ahí, tienen tanto interés como la programación de la Cinemateca.

"Payasos" de T. Wehbi

"No me mates que tengo que madrugar"

"Payasos", es un modo más de enfrentar un tema tan viejo casi como el teatro mismo: ¿donde termina la realidad y empieza la ficción?, ¿quién es quién? ¿Cuál es el payaso?

Esta vez lo encara Timochenko Wehbi (autor brasileño) quien, pese a la habilidad de algunos pasajes, no logra explotar suficientemente el interés que el tema parece seguir despertando. La idea no es mala: un payaso que se encuentra lejos de sus mejores días, es, en su hora de descanso (tiempo respetado estrictamente pues es el que dura la pieza) felicitado por un humilde e ingenuo empleado de zapatería que ve en él el símbolo del hombre realizado y feliz.

Los hombres elegidos son significantes pues "Caretá" (el payaso) parece que hubiera estado esperando a "Bienvenido" para descargar sus propias frustraciones atacando la escala de valores pueril y "corintelladesca" de éste, junto a su pasividad ante una vida rutinaria y sin salida. "No me mates que mañana tengo que madrugar", es la frase que representa el presente y futuro de Bienvenido y, con mucho, la que más claramente ejemplifica cómo, sin ser de profesión payaso, cualquiera de nosotros se transforma en uno de ellos.

Por medio de un cambio de identidades, Careta procura que su admirador se descubra a sí mismo mientras intenta que su propia vida permanezca enmascarada. Los mejores momentos de la obra se logran cuando creemos que finalmente se dará a conocer y no lo hace con claridad. Tiene nombre propio: José, sin embargo, nunca será llamado de ese modo. Esos momentos están pautados por cambios en su vestimenta, recurso que también se utiliza



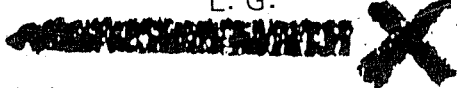
para ir disfrazando a Bienvenido. De todos modos "el hábito no hace al monje" y aún con el disfraz de payaso puesto Bienvenido no se atreverá a soñar con ser un hombre capaz de elegir su vida.

La relación entre los dos personajes se dará de un modo sadomasoquista que nos recuerda a "El sirviente" de Joseph Losey sin llegar, por supuesto, a esas alturas de nivel estético y ni siquiera a alcanzar la que lograra en un nivel psicológico R. Santana en "La empresa perdona un momento de locura". Malograda la tensión por cambios demasiado bruscos y por un desenlace casi previsible, la pieza va perdiendo interés y credibilidad a medida que avanza.

La dirección es correcta, pero, debió atender más lo estereotipado que resultan ciertos pasajes a cargo de Jorge Esmoris que pese a ello, realiza una decorosa labor. Fernando Toja más cómodo en su papel se desenvuelve con naturalidad convincente.

Una buena escenografía de Carlos Pirelli junto con banda sonora y vestuarios adecuados en un trabajo encarado con seriedad por el grupo Bufonada (actuando en la sala 2 de el Circular) hacen de ésta, una pieza que se puede ver aunque probablemente, no perdurará en la memoria.

L. G.



Asfalto violento

EL LOCO MAX (Mad Max). Australia, 1979.
Director: George Miller. Libreto: G. Miller y James Mc Causland. Productor: Byron Kennedy.
Música: Brian May.
Elenco: Mel Gibson, Joanne Samuel, Hugh Keays-Byrne, Steve Bisley, Tim Burns, Roger Ward.
Estreno: Cines Censa y Punta Gorda, 17/2/84.

Explosiones, autos transformados en chatarra y motociclistas salvajes destrozando todo lo que encuentran a su paso, componen el paisaje sobre carreteras desoladas y áridas que de tanto en tanto (más bien bastante a menudo) son escenario de "jineteadas" demenciales y enloquecidas. El vértigo sobre ruedas. Para combatir a estos ángeles fanáticos, la policía, o lo que queda de ella —pues se trata de un tiempo futuro en el que aparentemente puede pasar cualquier cosa—, emplea a hombres "duros" que se diferencian de los bandidos por poseer una chapa identificatoria.

El camino que elige George Miller en este, su primer largometraje, es el de una cuarta matinee (o matinee de cuarta), de aquellas que se proyectaban en los queridos cines de barrio, que hoy han desaparecidos casi totalmente. Max (Mel Gibson) es un policía bueno, de los mejores, y se toma unas vacaciones pues está cansado de la corrupción en la administración de la Justicia. Su buen

corazón es destruido cuando la patota de asesinos motorizados elimina a su mujer e hijo. En ese momento Max emprende la terrible venganza, saciada cuando desaparece el último de los despreciables vándalos. Hay que ser sincero: lo mejor de la película son las escenas de violencia, los camiones aplastando gente y los autos envueltos en llamas, todo un "sabor del peligro" para los extras.

Lo peor es que ni siquiera dentro de los parámetros del cine de aventuras puede manejarse Miller. Un desajustadísimo empleo del tiempo cinematográfico lo lleva a excederse en la muerte de la mujer de Max, mientras que la venganza se sucede con una velocidad tan vertiginosa que no respeta un ritmo necesario de acción dramática. El perfil malvado de los motociclistas no llega a definirse nunca de manera eficaz, y para peor la locura de Max —que podría haber sido un toque picante a este celuloide insulso— tampoco aparece. Es el policía más anormalmente cuerdo y centrado.

Sin embargo, parece ser que "Mad Max" fue éxito de taquilla, y cuando esto sucede es ley natural la segunda parte, "Mad Max II, Guerrero de la Carretera", que paradójicamente el público montevideano conoció antes que esta primera etapa de la saga. A veces uno tampoco entiende los éxitos de taquilla. Y aún menos cuando hasta el oficio está ausente.

E. A. (h).



Premios a la creación en España

"Premio de Zarzuela"

El próximo mes de agosto finaliza el plazo de presentación de originales para el Premio convocado por la "Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero", de cuatro millones de pesetas, para la mejor zarzuela inédita, que se confía signifique un paso más en la noble tarea de recuperación y difusión de un género lírico tan específico y tan español como es la zarzuela.

Conjuntamente se convoca también otro Premio de dos millones de pesetas convocado por la propia Fundación, para el mejor libro sobre el maestro Guerrero, que deberá incluir una biografía, un análisis técnico de sus títulos más importantes, y un estudio de la situación de su obra en el panorama de la producción musical, teatral, pictórica y literaria, nacional y extranjera, de su tiempo. Los originales se reciben en los locales de la Fundación, Gran Vía 78, Madrid.

"TV Premio de poesía Juan Ramón Jiménez"

La Excm. Diputación Provincial de Huelva convoca el Premio de Poesía "Juan Ramón Jiménez" 1984, en el marco conmemorativo del V Centenario del Descubrimiento de América y en homenaje al gran poeta andaluz.

Podrán concursar cuantas personas lo deseen sin ninguna clase de limitaciones. Los trabajos deberán ser inéditos y escritos en castellano. La temática es libre y deberá tener una extensión aproximada de 1000 versos.

El plazo improrrogable de recepción terminará el 30 de abril de 1984 y el premio está dotado con un millón de pesetas.

Para más información dirigirse a la Sección Cultural de la Embajada de España, Avda. Brasil 2786, Montevideo.

Premio de investigación "Díaz del Moral"

El Ayuntamiento de Córdoba convoca su Premio de Investigación "Díaz del Moral" sobre historia social de Andalucía.

Podrán concursar cuantos investigadores lo deseen, cualquiera que sea su nacionalidad, siempre que sus obras sean inéditas, no hayan sido premiadas en otros certámenes y se presenten en lengua castellana, por triplicado, con una extensión máxima de 250 folios, mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. El contenido de las obras deberá versar sobre un tema de historia social de Andalucía de los siglos XIX o XX.

Los originales habrán de remitirse antes del 31 de marzo de 1984, bajo lema, a la Delegación de Educación, Cultura y Ocio del Ayuntamiento de Córdoba (España), acompañados de un sobre cerrado en cuyo exterior debe figurar el título del premio, el del libro, y el lema, conteniendo en su interior los datos del autor y un breve currículum.

El premio está dotado con 300.000 pesetas, además de la publicación de la obra premiada. El jurado emitirá su fallo el 15 de junio de 1984.



Lago Arbeleche Taller de Literatura

anuncia la reapertura de cursos en su cuarto año de actividad.
Poesía: Lorca, Aleixandre, generación del 27.
Prosa: Rulfo, Cortázar, Técnica narrativa contemporánea.
Informes e Inscripciones: 90 35 39 y 78 49 57.

La República perdida

HOY  centrocine (EXHIBITION MIAMI)

Sala Cinemateca, la sala del Nuevo Cine Latinoamericano, presenta su segundo programa

"De esta América"

del Grupo Cine Testimonio de Buenos Aires

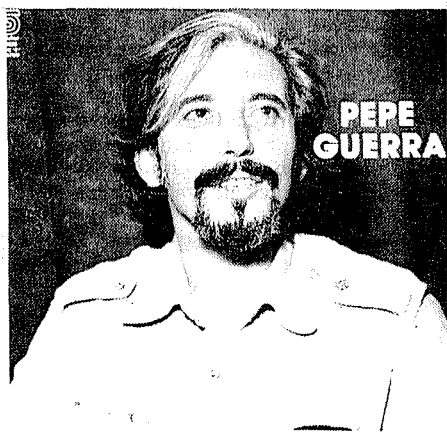
Primer Premio OBERHAUSEN y Premio de las Iglesias Alemanas

SALA cinemateca

Dos de antes, hoy

"Ta llorando" de Pepe Guerra, acompañado por Pipo Spera, José Carlos "Pato" Rovés y Eduardo Márquez. Disco y casete editado por Sondor. 1983.

"La flota" de José Carbajal, acompañado por Pepe, Nahuel, Vinius, Sergio Márquez, Ramón, Salvador Greco, Héctor Ocampo, Yanina Guerra, Ernesto Márquez con arreglos de Eustaquio Zepeda. Disco y casete editado por Sondor. 1983.



Durante la década del 60 y principios de la del 70 hubo un grupo de músicos que cultivaron un tipo de canción entroncada a las formas folclóricas o mesomusicales del medio rural los que, al mismo tiempo, provocaron nuevas formas de encarar la canción tomando elementos provenientes de las supervivencias folclóricas o la mesomúsica montevideanas: candombe y canción murguística. Con ello dieron un nuevo impulso a la creación musical popular y generaron un especial interés en las generaciones siguientes por la búsqueda de esos elementos culturales propios o de desarrollo regional. Entre los que participaban de ese fenómeno vale destacar la labor compositiva de Ruben Lena, José Carbajal, Alfredo Zitarrosa y las excelencias interpretativas de este último y el dúo "Los Olimareños".

"Ta llorando" de Pepe Guerra, integrante de "Los Olimareños", y "La flota" de José Carbajal son los discos que tienen varios puntos de contacto en más de un aspecto y muestran, a casi veinte años de iniciada la experiencia, las intenciones creativas e interpretativas ya maduras de aquello que se gestara en el pasado como esbozo de una posibilidad de música popular.

El disco de Pepe Guerra fue producido en 1977 (y no en 1976 como dice en la carátula) durante un período de inactividad del dúo y en el cual el artista hiciera algún recital como solista y grabara algunos tangos para el audiovisual "Mundo Tango" de Diego Abal. Hay allí canciones que luego retomarán "Los Olimareños" y grabarán en el exterior: "Paisito", "Valsecito", "Adiós a mi barrio" y dos tangos ya clásicos en el repertorio rioplatense: "Vieja viola" y "Los mareados", esa obra maestra de Cobián.

Las canciones firmadas por el titular del disco muestran una inquietud creativa, una necesidad expresiva que, si bien deben algo a Lena en lo que a lenguaje poético y estructura armónica hace, plantean novedades sin salirse de la tendencia que caracterizaba a las canciones que interpretaban "Los Olimareños" en su período inmediatamente anterior. Como intérprete, Guerra conserva la emotividad y el refinamiento de sus trabajos en dúo. Su voz, grave pero con variedad tímbrica y matices en el uso de los diferentes registros, sabe encontrar formas precisas de interpretación a los textos y el punto justo de emotividad sin exceder nunca la carga dramática, sin sobrepasar la capacidad de conmover de la canción misma. Desde esto se hace más notorio es en los tangos. En sus versiones no hay nada del melodrama a que nos tienen acostumbrados los innumerables cantantes porteños y sí un calor y convicción tangueras sin virtuosismos ni amanera-

El punto débil, lo menos sorprendente, son los arreglos. Se produce una cierta saturación tímbrica provocada por el uso recurrente del charango y la quena que, muchas veces, nada agregan a la versión y sirven como un mero relleno allí donde no se hacía necesario rellenar nada. El bajo, donde interviene, propone elaboradas formas rítmicas que hacen perder el "swing" guitarrístico de Guerra. De todos modos no bastan para restar interés a un trabajo que nos muestra a un intérprete maduro, sensible y —como solista— casi desconocido.

El famoso "sentados al cordón de la vereda" tiene más de diez años y tan-



mientos vacíos.

campante, lo que es un duro período de prueba para una canción. Su autor, José Carbajal "El Sabalero", sigue en la línea creativa de sus inicios, con más oficio, más sabiduría interpretativa y unos cuantos años en el extranjero. En "La flota", disco grabado en México, nos sigue acercando crónicas de la vida pueblerina con la nostalgia ya existente en sus primeras canciones y, esa misma nostalgia que antes se volcaba a los recuerdos del pago, ahora se extiende al país.

Carbajal es un cronista y un memorioso de la infancia, del pueblo, los usos y costumbres de las gentes sencillas. El valor que da a las cosas pasadas es el valor de las cosas perdidas e irreversibles y esa es la sensación que deja su voz al cantar, apenas entonando, susurrando casi, los versos. Hay en él un cantar menos para contar más, para que las palabras goteen lentamente en nuestros oídos y se prendan como los recuerdos se le prendieron a Carbajal. La temática raramente sale de ese tono predominante y Carbajal como intérprete se esmera en un cierto tono interpretativo muy personal que, a la larga, fatiga un poco, nos sorprende menos.

Armónicamente tampoco hay sorpresas pero sí un manejo discreto y económico, sin ambiciones desmedidas, de los materiales utilizados. Los arreglos no respetan esa simplicidad y esa economía sino que, al contrario pretenden agregar sofisticaciones allí donde no las hay. Se cae en convencionalismos a veces irritantes y, sobre todo en el uso del piano, en melodías empalagosas y convencionales, aplastando el contenido expresivo de las canciones. Cuando se recurre al uso de una instrumentación más sobria, solamente con guitarras, el acompañamiento es más apropiado y el entorno sonoro encuentra un tenor más apropiado al intérprete. Es frente a estos productos que se valoran mucho más los trabajos anteriores cuya sencillez arreglística confería a las canciones ese tono gris, sin desgarramientos, de los recuerdos de un tiempo ido y vagamente feliz.

Dentro del conjunto de artistas y creadores que participan en el actual proceso de creación musical popular estos dos intérpretes y compositores representan una de las dos principales vetas que metamorfoseadas y entrelazadas emergen en "Rumbo", "Baldío", Larbanois-Carrero, Lazaroff, Trochón, Abel García, y tantos otros. Estos discos tienen el valor de traer nuevamente a escena a dos intérpretes de calidad inusual y nos mantienen en contacto con la canción uruguaya de la generación anterior. Su vigencia como creadores y el arraigo popular de que gozan justifican estas ediciones.

Carlos da Silveira

Uno de dos

"Antirrutina", de Larbanois-Carrero, acompañados por Luis Lasa, Jorge Galemire, René Marino Rivero, Raúl Saavedra, Yamandú Pérez, Gustavo Fernández y El Canario. Disco y casete editados por EDISA, sello Ceibo, 1983.

A mediados de los setenta apareció en la escena de la música popular uruguaya el dúo Los Eduardos, proveniente de Tacuarembó, el cual, con el correr de los años puede ser visto como la piedra fundamental del actual Larbanois-Carrero, ya que el propio Larbanois junto a Eduardo Lagos conformaban el dúo tacuarembense. Lo que entonces eran búsquedas, tanteos, en la actual formación son logros y concreciones. Desde el comienzo hubo una intención básica de no parecerse a Los Olimareños —que han marcado estilísticamente a muchas formaciones similares—, y si en un principio fue difícil sacudirse el modelo, hoy la diferencia es clara y notoria en lo compositivo, arreglístico y vocal. Como si el propio título conjurara las intenciones del trabajo, hay en Antirrutina una evidente inquietud por salirse de los cánones habituales del trabajo de Larbanois-Carrero, en los que la instrumentación estaba más vinculada a la tradición de dúo con guitarras. Pero no es esta la única diferencia con las anteriores propuestas del dúo. Vayamos por partes.

Antirrutina es la revelación de Mario Carrero —limitado hasta ahora al papel de principal voz del dúo— como compositor y letrista, ya sea sólo o en colaboración con Washington Benavides: de las doce canciones del disco, la mitad le pertenecen. Como compositor, Carrero parece apegado a un tipo de armonía simple, con alguna tendencia a lo modal en ciertos casos o, como en la canción que da título al disco, de un manejo tonal con cierto refinamiento afinado en la tradición tanguera. Sus letras directas, sin rebuscamientos marcados, adhieren a una tendencia cuyo ejemplo más claro y perfecto es Ruben Lena, aunque todavía sin los brillos de éste.

Estilísticamente, hay un salto con respecto a anteriores grabaciones, mayor predominio de formas musicales urbanas o latinoamericanas ("La plena", que es precisamente eso, y "De arriba parece igual", de notoria influencia caribeña, "La parva indestructible" donde aparece cierta reminiscencia murguera, la ya mencionada "Antirrutina" y "En la noche", de sabor tanguero), sin dejar por ello de interesarse por las otras formas como la milonga ("En la tormenta") o el gato ("Gato del gato"), sumando un homenaje velado a Lena (que hace un prólogo a la canción) con "Pobre Joaquín".

En los arreglos se profundiza la intención de incorporar una sonoridad diferente, inquietud que ya había aparecido en "Cuando me pongo a cantar" y que había sido dejada de lado en "En recital", quizá por no disturbar el total del producto conjunto con Vera Sierra. La utilización de guitarras eléctricas creando un espacio sonoro diferente en "La parva indestructible" y "Ocho letras", o la guitarra procesada a través de efectos electrónicos en "De arriba parece igual", contribuyen a mantener un interés renovado en el transcurso del dis-

co. De cualquier manera, la tímbrica no se separa tanto de la de "Cuando me pongo a cantar", sino que la continúa, ahonda en esa búsqueda. "La plena" (arreglo de Federico García Vigil) utiliza una instrumentación típica de formación salsera notoriamente deudora del conjunto liderado por Willie Colon y que ya había aparecido en "El son de la hormiguita", aunque menos lograda que en este caso; el uso del bandoneón (tocado por René Marino Rivero como en discos anteriores), en "Antirrutina", "En la noche" y "Pobre Joaquín" parece más medido, utilizado para dar un toque de color antes que como instrumento solista, acompañando las evoluciones de la melodía o haciendo paráfrasis de ella ("Pobre Joaquín"). La guitarra de Larbanois ha afinado la puntería y el virtuosismo adquiere un lugar específico, sin sobrepasarse de compases, sin excederse en los lugares comunes, tendencia esta que predominaba en anteriores trabajos, no sólo del dúo sino en su labor como acompañante.

Vocalmente el dúo se apoya sobre todo en Carrero, que es quien más matices tímbricos y expresividad aporta a las versiones. Sin embargo se nota una evolución, un progreso técnico mayor en Larbanois quien, con el tiempo, ha logrado extraer de una voz sin mayores virtudes un timbre más lleno y mayor soltura. En la conjunción de ambas es cuando logran el mejor resultado y la mayor fuerza, con armonizaciones intrincadas, trabajadas y novedosas para la tradición del trabajo en dúo.

Los músicos acompañantes cumplen su labor con solvencia y, en algunos casos, convicción. El contrabajo de Luis Lasa tiene buen sonido a pesar de que en el uso del arco hay algunas imprecisiones; Yamandú Pérez en percusión es seguro con algunos excesos de instrumental en "Chacalambo de la cocina" y algún ritmo borroso en "Ocho letras"; Marino Rivero aporta su dominio del bandoneón sin sobresalir en ningún momento, sino limitándose a su tarea de acompañante, enriqueciendo los temas en que interviene, así como Galemire sabe crear texturas apropiadas con guitarras eléctricas sobrecargadas o con efectos a "La parva indestructible" y "Ocho letras", sin convencer del todo su intervención en armónica en "En la tormenta", pues parece del todo acertado el comportamiento melódico para el tono de la canción.

En lo que hace a tomas de sonido y mezcla, Darío Ribeiro realizó un trabajo excelente. Hay fuerza y riqueza en la percusión, balance de registros en la guitarra, presencia en las voces y un eco espacioso sin exageraciones. No se escuchan mayores ruidos de superficie y el centrado es correcto (línea para melómanos). La parte gráfica también tiene sus lujos y ayuda a gastar los doscientos pesos largos que sale un disco en la actualidad. Hay un casete de obsequio pero ese no le toca a la crítica sino al público y contiene dos canciones más.

Dura es la tarea de sacudirse esquemas y referencias en lo que a dúos se refiere. Pero Larbanois-Carrero parecen encaminados a establecer formas diferentes al encarar su labor. Un largo camino de marchas y contramarchas antecede a este disco que es el sabroso resultado de combinar influencias y aportes personales tratando de encontrar y afinar certeramente su medio expresivo.

C. da S.



Mi querido amigo! Ahora que me asocié a la Cinemateca, entiendo que es eso de "la programación que más hace pensar en el Uruguay".

cinemateca
uruguaya



Murgas y docentes

Hacia el retrato hablado del proceso

en su tiempo, con palabras altas. Lo mismo pudieron hacer Rosas o Latorre. Pero nadie puede evitar que los ojos inexorables de la historia terminen por componer un juicio. Lo habrá para el Proceso como para las fuerzas que a él —en ellas ardorosamente estamos— se han opuesto sin pausa. En ese día posterior, donde no valen las amenazas (y donde, mal que a cualquiera le pese, nadie proscriba a nadie) sólo cuentan razones y virtudes. No la fuerza.

Proceso y cultura

Tanto cuanto las orejas en la cara de Martínez de Hoz o el jopo en la efígie de Reagan, uno de los rasgos principales en el retrato hablado del Proceso es la posición que observa frente a la cultura.

No es fácil definirla. Y además nos movemos con el cuidado de no ser molestos, porque no se trata de agravar con alfilerazos. Se trata de establecer diagnósticos precisos, para corregir rumbos y para que nunca jamás, por los siglos de los siglos, la República vuelva a verse embarcada en estos andariveles sin salida por donde hoy el Proceso la

Todos los ambientes educativos han vivido varios días desesperados por un decreto, surgido de la lógica interna del Proceso como decíamos líneas arriba, dictado sin echar siquiera una ojeada a la realidad sobre la que provocaría resultados.

Nos referimos a la incompatibilidad declarada para docentes jubilados, de ejercer docencia en Institutos privados.

Es el decreto 12/984 y surgió, según hemos averiguado, directamente de las órbitas de la previsión. Es decir, dictaminó sobre educación sin que a nadie se le ocurriera que había que consultar, por ejemplo, al Ministro de Educación. El decreto, efectivamente, está firmado sólo por Alvarez y por el Coronel Bolentini.

Perfectos en su coherencia y en su lógica, los considerandos mencionan y coordinan artículos del Acto Institucional No. 9 (del Proceso) y lo que dice el numeral 3 del literal B del artículo 70 del mismo con lo preceptuado en su artículo 85, vistos a la luz del artículo 32 del decreto 431 /981 (del Proceso). Y lo confrontan con el literal b) del artículo 74 del ya dicho Acto 9.

Luego, armonizando todo lo que ellos mismos han establecido, extraen la conclusión inevitable y, sin mirarla dos veces, la promulgan urbi et orbi: cualquier jubilado de tarea no docente, puede ejercer la docencia. Pero los docentes jubilados, no.

Espantoso, pero es así.

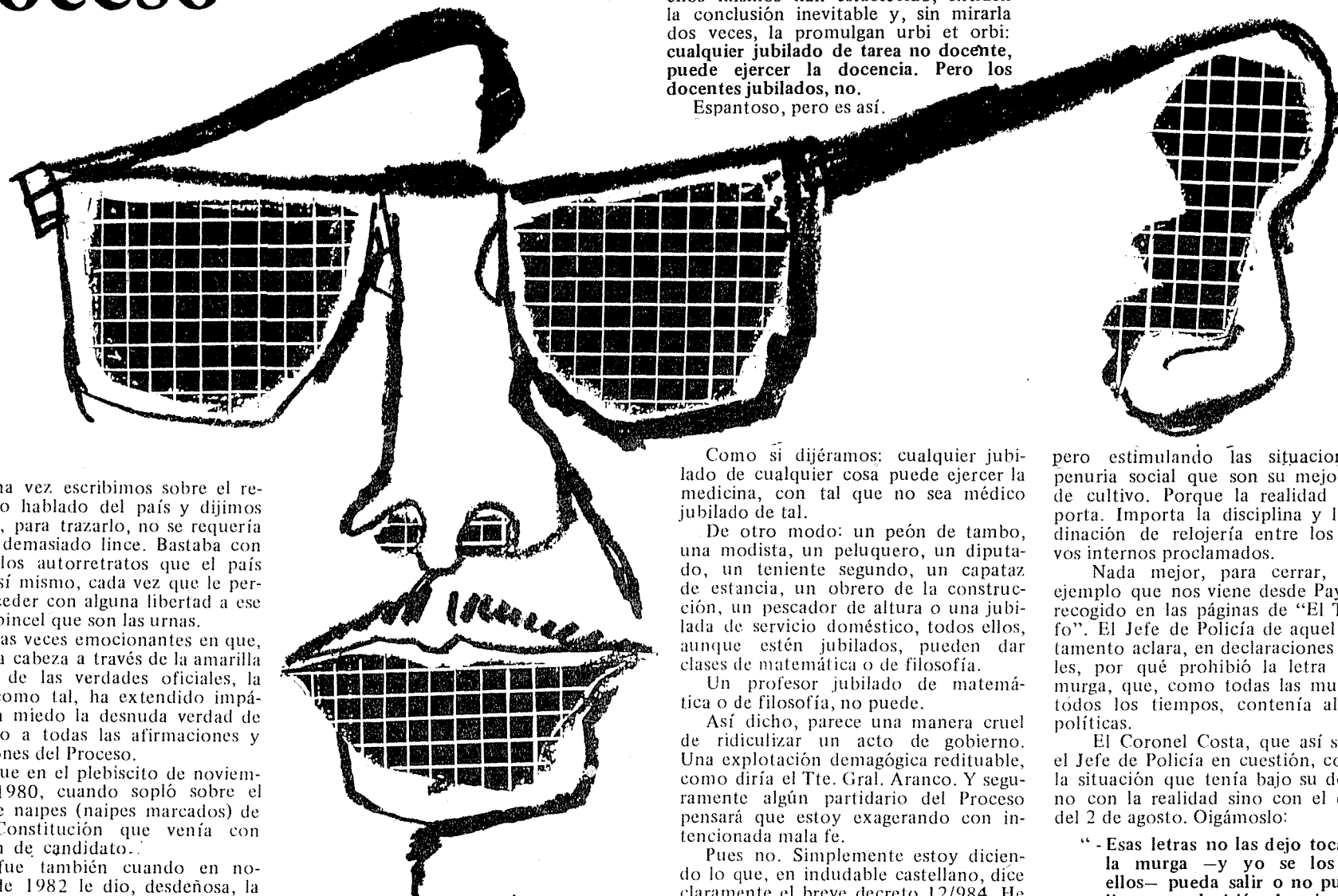
dirse en un solo par de líneas. Y quítese lo desperejo. Porque así es.

Más sensato que su colega de trabajo, el Ministro de Educación que se vio abocado al decreto cuando éste ya regía, se movió de inmediato y consiguió ponerlo en la condición de "suspense". Esto es, que no se aplique para las clases que empiezan en los próximos días. Pero el decreto sigue en pie. Y su amenaza también.

Repetimos: no hay razón. Pero hay coherencia de lógica interna. Si los jubilados docentes no pueden ejercer la docencia, ¿por qué, vamos a ver, el Ministro de Educación tiene que ser consultado en materia de educación? Basta con el Coronel Bolentini.

Murga del litoral

No tan gráficos tal vez como este decreto, los casos pueden multiplicarse sin tasa. Son una política económica que busca el despegue fundiendo, en su inexorable lógica, a los productores. O la tranquilidad social, aniquilando el salario real. Y la prosperidad, difundiendo las privaciones en la mayoría de la población. O erradicar las teorías extremistas anatematizándolas oralmente, decretándolas ilícitas jurídicamente,



Alguna vez escribimos sobre el retrato hablado del país y dijimos que, para trazarlo, no se requería ser demasiado lince. Bastaba con observar los autorretratos que el país hacía de sí mismo, cada vez que le permiten acceder con alguna libertad a ese supremo pincel que son las urnas.

Son las veces emocionantes en que, sacando la cabeza a través de la amarilla hojarasca de las verdades oficiales, la Nación, como tal, ha extendido impávida y sin miedo la desnuda verdad de su rechazo a todas las afirmaciones y concepciones del Proceso.

Así fue en el plebiscito de noviembre de 1980, cuando sopló sobre el castillo de naipes (naipes marcados) de aquella Constitución que venía con guarnición de candidato.

Así fue también cuando en noviembre de 1982 le dio, desdeñosa, la espalda a quienes resultaron, débiles para con el Proceso e ingratos o sordos para con el gran reclamo libertario que subía desde las raíces, pidiendo sitio para el retorno de esa democracia que es el alma del Uruguay y que un 9 de febrero otros metieron adentro del corsé de la "seguridad para el desarrollo" y errores parecidos.

En la contratapa de la semana anterior nos ocupamos, con ayuda de Kafka, de este nuevo nueve de febrero que acaba de cumplirse, con la crueldad de su balance de descalabros, frente a la arrogancia de los que un día, once años atrás, se decretaron elegidos por el dedo de Dios, sin que el pobre Dios hubiera sacado las manos del bolsillo.

Alguien, ahora o cuando sea, tendrá que detenerse a esbozar el retrato hablado del Proceso. A estudiarlo en su forma de carburación, en los objetivos a que tiende, en los valores respecto de los cuales se revela daltónico, y, en fin, en la estructura interna que delata esa dosificación donde hay ingredientes con porcentajes excesivos y, complementariamente, cosas que le faltan. O que no entienden.

Que se dibuje esa cara del Proceso es cosa inevitable. Gaspar de Francia pudo hacer fusilar a quien lo comentó,

lleva, transitando sin más rumbo que su lógica interna.

En puntas de pie, sin agravio, es preciso dejar constancia (hagámoslo dulcemente) de lo terrible que ocurre cuando se confunde la forma con el fondo, la mera apariencia con el objetivo final, o cuando se realizan insensibles transfusiones de sentido, asignándole a la enseñanza, por ejemplo, evitar vaqueros en vez de difundir conocimientos. Entiéndase: vaqueros. No enseñanza de bajo nivel. Esta será la que se imparta, pero lo que importa es sólo que no irrumpa alterando la lisa superficie de lo disciplinado.

El Proceso sonríe, por ejemplo, autosatisfecho, cuando todos los estudiantes tienen pelo corto. Y las chicas no van de pantalones. Pero en este país de pobres, la alpargata en un liceo, es delito. Que haya textos de moral cívica escritos por Craviotto, no.

¿Se precisa más?

Decreto suspenso

Antes, el suspenso era algo que se le ponía a los estudiantes malos.

Ahora es algo que hay que ponerle a los decretos del Coronel Bolentini sobre la docencia.

Como si dijéramos: cualquier jubilado de cualquier cosa puede ejercer la medicina, con tal que no sea médico jubilado de tal.

De otro modo: un peón de tambo, una modista, un peluquero, un diputado, un teniente segundo, un capataz de estancia, un obrero de la construcción, un pescador de altura o una jubilada de servicio doméstico, todos ellos, aunque estén jubilados, pueden dar clases de matemática o de filosofía.

Un profesor jubilado de matemática o de filosofía, no puede.

Así dicho, parece una manera cruel de ridiculizar un acto de gobierno. Una explotación demagógica redituable, como diría el Tte. Gral. Aranco. Y seguramente algún partidario del Proceso pensará que estoy exagerando con intencionada mala fe.

Pues no. Simplemente estoy diciendo lo que, en indudable castellano, dice claramente el breve decreto 12/984. He aquí su comienzo cristalino:

"Artículo 1o. - Declárase:

- "a) Que es compatible la percepción de asignación de jubilación generada por servicios no docentes, con el desempeño de actividad remunerada docente en Institutos oficiales o privados;
- "b) Que es incompatible la percepción de asignación de jubilación docente con sueldo de actividad no docente amparada por el mismo órgano que sirve la pasividad;
- "c) La percepción de asignación de jubilación generada por servicios docentes, al amparo de cualquier régimen, es incompatible con el ejercicio de actividad remunerada de la misma naturaleza comprendida en cualquiera de los órganos que integran el sistema de seguridad social".

Aclarando que lo dispuesto es válido para situaciones posteriores a las acumulaciones configuradas antes del 23 de octubre de 1979, digamos que más claro, echarle agua. Y que la única necesidad de leerlo dos veces, proviene de la pésima e innecesariamente duplicada redacción, que hizo un inciso b) y un inciso c) de lo que debió, lisa mente, fun-

pero estimulando las situaciones de penuria social que son su mejor caldo de cultivo. Porque la realidad no importa. Importa la disciplina y la coordinación de relojería entre los objetivos internos proclamados.

Nada mejor, para cerrar, que el ejemplo que nos viene desde Paysandú, recogido en las páginas de "El Telégrafo". El Jefe de Policía de aquel Departamento aclara, en declaraciones textuales, por qué prohibió la letra de una murga, que, como todas las murgas de todos los tiempos, contenía alusiones políticas.

El Coronel Costa, que así se llama el Jefe de Policía en cuestión, coordinó la situación que tenía bajo su decisión, no con la realidad sino con el decreto del 2 de agosto. Oigámoslo:

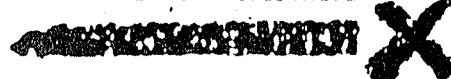
"- Esas letras no las dejo tocar. Que la murga —y yo se los dije a ellos— pueda salir o no pueda salir, esa es decisión de mis superiores. Yo tengo mis superiores y lo voy a canalizar a esa vía. Les dije a los integrantes de las murgas que iba a estudiar las letras y las estudié. Y hay parte de las letras que entiendo son tendenciosas, y en esas condiciones no pueden ser autorizadas. Porque si los partidos políticos autorizados —que tienen sus convenciones, que están funcionando en estos momentos— no pueden hacer propaganda, menos puede hacerlo una murga, que tiene otra finalidad. No puede ser que los partidos no puedan hacer propaganda, y la murga sí. Eso es distorsionar los objetivos".

Humildemente, confieso no haber leído en mucho tiempo algo tan asombroso.

Es un ejemplo típico de solución por lógica interna. La solución no es liberar a los partidos. Es prohibir la murga.

Por lo menos, esta murga.

Manuel Flores Mora



Separata JAQUE

2 José Ma. López desde París: "Baby face pasajero de Osiris"

3 Carlos Maggi: "Cortázar: instrucciones para su uso" 4 Joan Miró o las tareas de la libertad.

7 García Márquez: ¿Cómo se escribe una novela? 12 Onetti: Reflexiones sobre Pigmalión.

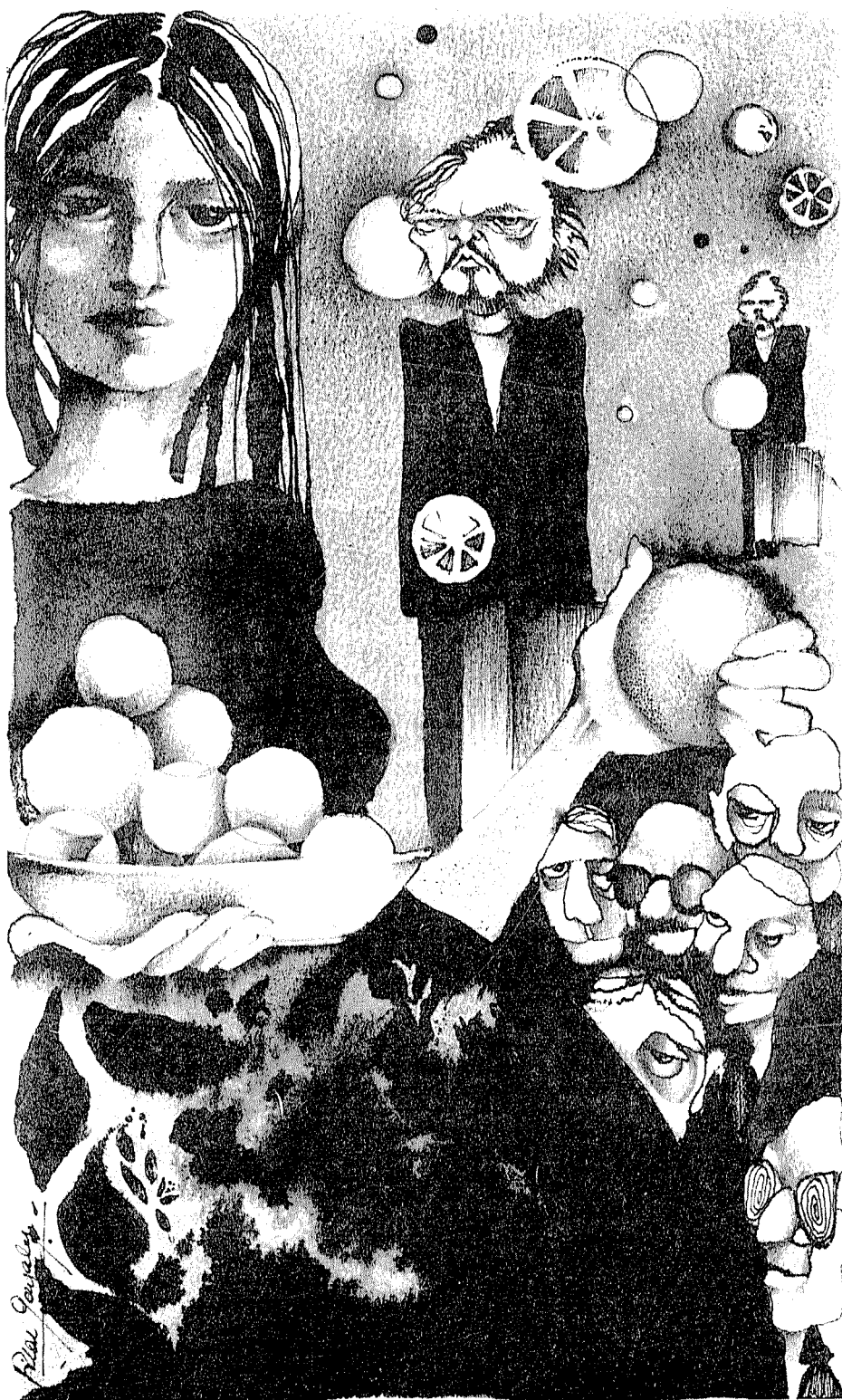
Y Cortázar sigue escribiendo. En el cajón de la Secretaría de Redacción duermen unas veinte notas todavía en el sobre del envío de EFE desde Madrid. Número a número las iremos sacando, entreteniéndonos tal vez en la ficción de que un día vendrán más. El lector sabe que ya no vendrán. Pero sabe también que cortazariano es esto de que Cortázar esté bajo una lápida en tierra de París al tiempo que, de este lado del Atlántico, esté vivo y redactando cronopios que... ¿quién dice no sigan llegando?

Julio Cortázar

Aviso: revise su visa

En un tiempo del que prefiero no acordarme escribí un texto donde se narraba parte de lo que les sucede a los cronopios cuando viajan, más me hubiera valido llenar las cuartillas con un poema de amor a Alida Valli, mi actriz predilecta en esos tiempos, entre otras cosas porque ella no se hubiera enterado jamás de mi adoración (dudo de que conozca el español) mientras que el cuentecito sobre los cronopios resultó pura profecía pero al estilo de las de Casandra, horresco referens, y desde esa época mis viajes han sido una serie de entuertos y de complicaciones que para qué te cuento. Valijas perdidas y recuperadas dentro de un mismo absurdo jamás explicado, partidas jubilosas rotas pocas horas más tarde por fulminantes neumonías necesitadas de ingreso no menos fulminante en el hospital más próximo, sin hablar de esos episodios sórdidamente menoscabadores (las palabras largas consolidan el sentimiento que se busca plasmar, créame), como aquel viaje de París a Ginebra en un avión de las líneas árabes donde una aeromoza de indescriptibles caderas avanzaba vaya a saber cómo por el estrecho pasillo a la vez que extraía naranjas de una canasta y las propulsaba a derecha e izquierda con evidente peligro para los estupefactos pasajeros, en su mayor parte ejecutivos ingleses que al igual que yo habían perdido el avión suizo y tenían que hacer sus primeras armas con los misterios del Maghreb. Y antes de abandonar el ominoso aerostato, un corolario inevitable en mi destino de viajero: el steward no tenía cambio de los veinte dólares que yo le había dado para pagar un whisky que me hiciera olvidar la lluvia de naranjas, y me ofreció el vuelto en forma de cinco botellitas del mismo licor, que dos horas más tarde, en mi hotel ginebrino, resultaron estar perfectamente vacías. A lo mejor esto obedecía a las prohibiciones étlicas del Corán, donde en cambio y que yo sepa no se prohíbe quedarse con quince dólares.

Tales rememoraciones un tanto melancólicas responden a mis nuevas aventuras de globe-trotter, o sea que los venezolanos me invitan a una conferencia sobre el exilio y la solidaridad en América Latina y yo digo que sí, como hay



que decirlo cada vez que se presenta una oportunidad de combatir a las dictaduras del Cono Sur, y armado de la invitación acudo al consulado venezolano en París para que me den una visa, oportunidad en la cual una señora de la que solamente recuerdo los anteojos me dice que no hay visa para los argentinos salvo que el ministro del interior la autorice especialmente, cosa que toma un mes por parte baja. Le hago notar que la conferencia empieza dentro de dos semanas, noticia que no parece afectarla en absoluto; le señalo que aunque mi nombre no le diga nada puesto que la literatura no es obligatoria y menos todavía en un consulado, es obvio que sólo voy a Caracas como participante de una conferencia y sin la menor intención de quedarme allí y quitarle el pan de la boca a un honesto trabajador venezolano, nobles palabras que resbalan sin efecto alguno sobre la dama en cuestión.

Como me joroba aprovecharme de ciertas ventajas y telefonarle al embajador o a Arturo Usler Pietri, que resolverían el asunto en cinco minutos, me vuelvo a casa y telegrafío a los organizadores de la conferencia, que veinticuatro horas después me contratelegrafían indignados por lo sucedido, y me aseguran en largos párrafos elocuentes que el consulado va a recibir instrucciones inmediatas, etc. Son tan inmediatas que doce días después ni el consulado ni la embajada saben nada del asunto; por mi parte me emperro en no usar mi nombre como una excepción que abra las puertas y me decido a salir sin visa y arreglarme en la escala que haré en Martinica, tan cercana a Venezuela que no puede ser que allí no me resuelvan el asunto.

Sí, pero uno se olvida a veces de que es cronopio y lo paga caro: en Fort-de-France hay huelga de funcionarios, no se puede entrar en el centro, imposible telefonar a Caracas, hay que ir a un

hotel de extramuros, y además el único avión para Caracas sale dentro de dos días y sin visa no dejan subir ni a Aimé Césaire. Por suerte los cronopios se ayudan entre ellos si están en un buen día, y las chicas de Air France usan el télex de la compañía para explicar el asunto a los de la conferencia, que envueltos en una inmensa cólera invaden la cancellería, ésta despierta en plena noche al pobre cónsul de Fort-de-France que a su vez me saca de la cama a horas indebidas en el trópico, y héme aquí poseedor de una vistosa visa azul y negra. Una vez en la conferencia se irá descubriendo que mi caso no ha sido el único, y los venezolanos tejerán las hipótesis más diversas e inútiles para explicar el hecho más bien contradictorio de que dos universidades nacionales inviten a una importante reunión al mismo tiempo que los servicios diplomáticos se ponen en la actitud de los tres monitos legendarios: ni ver, ni oír, ni hablar.

Se dirá que esto es el tercer mundo y se dirá mal, porque en ese dechado de la civilización tecnológica que se llama Estados Unidos ocurren cosas todavía más exasperantes, y naturalmente me tenía que tocar a mí sufrirlas, o sea que hace tres años viajé de Jamaica a la Guadalupe con un cambio de avión en Puerto Rico, y en el curso de esa escala puramente técnica me encontré con que los yanquis que controlaban el aeropuerto se permitían abrir mi maleta que estaba simplemente en tránsito, y revisarla con minucioso ensañamiento. Como era natural protesté frente a ese control abusivo; el resultado fue que el aduanero-policia me dijo con su mejor pronunciación tejana que ellos abrían allí lo que les daba la real gana, cosa que objetivamente era hartamente cierta, y además me mantuvo bajo custodia hasta el momento en que subí al avión para Guadalupe. En esto último le falló la mala leche porque todo cronopio flanqueado por un policía tiende a mirar las cosas por el buen lado y decide que él es el protegido y no el sospechoso, de manera que yo me sentía sumamente bien y me daba gusto imaginar la pistola bajo el sobaco del tejano, velando perfumadamente por mi seguridad; incluso casi se lo dije, pero después pensé que más bien no.



Exclusivo para JAQUE
EFE

~~CONFIDENTIAL~~ X



Julio

JAQUE

Montevideo, viernes 24 de febrero de 1984.

2



Especial para Jaque desde París.

Baby Face pasajero de Osiris

El domingo 12 de febrero a las 13.00 moría en el Hospital Saint Lazare de París, el escritor Julio Cortázar. Aquejado de una leucemia desde tiempo atrás, igual que su última compañera Carol Dunlop muerta en 1982.

La prensa francesa despidió a "un maestro del cuento fantástico" (Le Monde) y a un "escritor comprometido con el destino de su pueblo" (Libération). El se queda ahí en el sector 3 del cementerio de Montparnasse a sólo 300 metros del boliche "La Coupole". En el plano de las preguntas de rigor, quisimos saber, ¿cómo? ¿dónde? Porque nosotros también seremos siempre aficionados, "alguien que desde abajo quiere tanto a algunos"... que un día se entera que esos algunos van en dirección del más allá y que en el más acá nos dejan sólo una constelación de papeles con enigmas y mandalas siempre a medio interpretar.

Fuimos tras sus últimos vestigios, signos efímeros. El testimonio de su amigo Silva, el "trottoir de Buenos Aires", pero como siempre los teléfonos no responden o las pistas son estériles. Llegar a Julio Cortázar fue siempre un desafío que fracasaba frente a los esquives de su profiláctico círculo de allegados. Una ceremonia íntima nos dijeron, en la más absoluta reserva, sin autoridades francesas ni argentinas. Pero el rumor ya está aquí en el cementerio de Montparnasse y dice que esa no fue su voluntad, sino la de una antigua esposa suya, llegada a última hora como la extremaunción, y que en nada simpatizaba con los cubanos y sandinistas. El rumor dice eso.

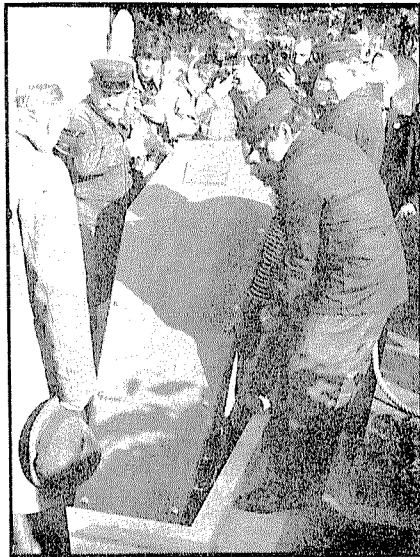
Cortázar bajo la escultura que tal vez él mismo había elegido para Carol, descansa junto a ella lejos de los cronistas. "... y para peor todo comenzaba enseguida, conferencia de prensa con lo de siempre, por qué no vivís en tu patria, que pasó que Blow-Up era tan distinto de tu cuento, te parece que el escritor tiene que estar comprometido." (Apocalipsis en Solentiname)

De las proporciones de su obra se encargarán los especializados, su aporte a la causa de los pueblos será reconocido explícitamente por las autoridades. Para

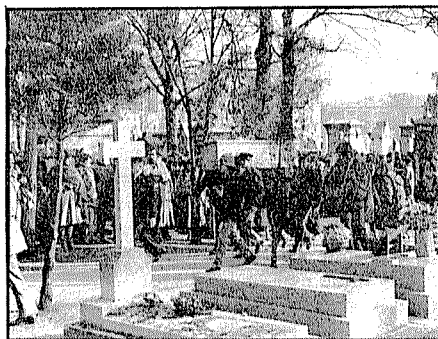
nosotros, eclipsados por la generación que más lo veneraba —la del 68—, nos queda sólo el mito. Cortázar, ese faro de Alejandría en la noche de nuestra adolescencia latinoamericana, la vía de "un autre regard", certero en el desnivel ridículo de la existencia humana y libertario en la concepción del mundo. Ese sujeto obsesivo presente ochenta veces en cada día. Cortázar desplazando a Marta Hernequer y a Regis Debray en las charlas del boliche Deux Magots (no el de París, el de Ellauri y Bulevar España) en un liceo convulsionado por una huelga contra el aumento del boleto de estudiante. El, artesano de la obsesión y de la pesadilla, nosotros todos buscando a la Maga.

Equidistante entre Quiroga y Cocteau, entre los velorios de la calle Hum-

bolt en Buenos Aires y las reuniones del Club de la Serpiente en los baldíos del Boulevard Jourdan. Cortázar que toma "maté" en París como el conde de Lautreamont, ese "maté" en el extranjero, rito del rioplatense en búsqueda de su mitad olvidada por el conquistador y el inmigrante. Cortázar que no es más argentino que francés, ni más belga que nicaragüense, prendiendo la alarma contra "el conservadurismo, el nacionalismo, la defensa de los valores patrios...



Fotografías exclusivas para JAQUE (J. Ma. López).



la fabricación de pequeños fascistas". Fiel a la "niña revolución sandinista", crítico en el error Miskito y claro en la afirmación de que un revolucionario "no debe confundir literatura, pedagogía y adoctrinamiento ideológico".

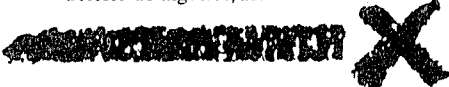
Su legado, una serie de piezas útiles en la construcción de un campo de reflexión que no está poblado sólo de buenos y malos. Que es como una pesadilla y como una obsesión a veces, donde un encuentro casual en la vida de los hombres es lo menos casual, "con gente que necesita papel rayado para escribirse y que aprieta desde abajo el tubo de dentífrico".

Y aquí estamos los deudos, alcanzados por el viejo virus sentimental: Jack Lang (Ministro de Mitterrand), Jaques Chonchol (Ministro de Allende), Paco Ibáñez, Cedrón, Daniel Viglietti, Juan Gelman, Elisabeth Burgos, otras personalidades, muchos periodistas, amigos, muchos atrevidos, un clochard (1).

No había aguacero en París, por el contrario un hermoso sol de invierno se filtraba por las ventanas del Hospital Saint Lazare. Baby Face fue al encuentro de Carol, de Rocamadour, de los tíos de Manuel. Lejos de las amenazas de la triple A, por la sola voluntad de su cuerpo cansado. Sin haber leído a Gabriel Vieira, sin haber visto una película de Gonzalo Arijón, ¡Merde alors!

José Ma. López

(1) Tomas Borge llegó tarde al entierro, para deleite de algunos/as.



Cortázar y los uruguayos

Historia de una carta

Saignon, 1 de julio de 1974

Amigo Enrique:

Viré si te contesto con retraso, me pregunto si todavía vivís en la calle Lavalle y si esta carta no se perderá como mi ficha del Hotel Cervantes. Pero te la escribo igual, sin pedirte disculpas, porque vivo un tiempo de mucho trabajo que poco tiene que ver con cuentos o novelas, y sólo a veces alcanzo a empatarme con las muchas cartas que le debo a todo el mundo.

Tengo tantos amigos uruguayos que tu país está siempre metido en esta pieza, en esta cabeza. Amigos sueltos y amigos presos, sin hablar de los que andan ahora por aquí, junto con los chilenos, buscando y buscándose. Por eso te agradezco tu mensaje, tu afecto, todo lo que me decías en esa carta que va a estar borrosa en tu memoria.

Curioso, sí, que Borges haya ido a recalar al mismo hotel; su ficha me impresionó y me conmueve, aunque el hombre ya no exista como tal para mí. Esa ficha es otra cosa, es otra vez Tlön o Uqbar, es otra vez Juan Dahlmann buscando y buscándose. Gracias por darme la, no la perderé nunca.

Si un día venís por Francia, ya sabés. Creo que entre nosotros hay y habrá diálogo, aunque sea a la manera rioplatense (una de las maneras, porque los tiempos cambian y giran), esa de tomarse un vino sin hablar pero sintiéndose bien, sabiendo que el otro está, que hay puente y razón y gusto.

Un abrazo de tu amigo

Julio

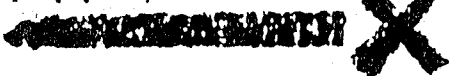
En tu carta lamentabas la prisión de Onetti. Es bueno saber que por lo menos eso está terminado. Falta todo lo otro, claro.

"Tengo tantos amigos uruguayos que tu país está siempre metido en esta pieza, en esta cabeza. Amigos sueltos y amigos presos, sin hablar de los que andan ahora por aquí..."

Las afirmaciones precedentes están, firmadas por Cortázar, en su carta de 1.º de julio de 1974 a Enrique Estrázulas, de la cual publicamos la totalidad fascicular.

La historia de esta carta es la siguiente: Enrique que por entonces vivía en Buenos Aires, en la calle Lavalle, como reza el texto, había venido a Montevideo. E investigado aquí, en el Hotel Cervantes, la constancia de que Cortázar se había alojado allí. El texto de La Puerta Condenada fue el que puso la idea de esa corroboración en la cabeza de Enrique.

Pero buscó en un año equivocado. No encontró a Cortázar entre los pasajeros. Encontró en cambio a Borges. Enrique mandó entonces a Cortázar la copia o fotocopia de la ficha de Borges en el Cervantes. Meses después —ajetreados, dramáticos meses uruguayos de 1974— llegó a la Argentina, a manos de Estrázulas, la respuesta de este Julio Cortázar a quien sólo más tarde conocería personalmente.





Lucy

JAUQUE

Montevideo, viernes 24 de febrero de 1984.

3

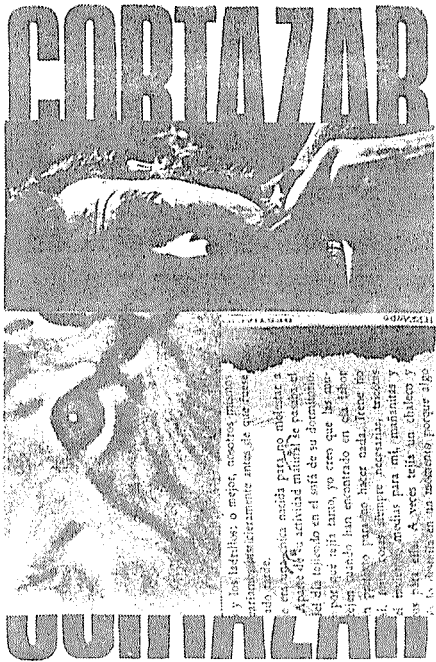
Julio Cortázar: instrucciones para su uso

Se murió Cortázar. Una vez me dijeron, Onetti me dijo: —Cortázar tiene una enfermedad que no lo deja envejecer.

—Ojalá sea contagiosa —pensé. Y es. Cuando uno atraviesa leyendo lo que él fue imaginando sale impregnado de una facilidad joven. La escritura de Cortázar es alegre como un muchacho. Lo bueno que hizo viene de esa cara de pibe, allá arriba, subida en la punta de un cuerpo largo; un farolito tierno, lleno de talento, que nos mira y nos hace ver. Tenía setenta años y la cara infantil le seguía.

Los cuentos también se mantienen lustrosos; cierran como anillos perfectos o de repente se quedan abiertos, deshilachados, temblorosos. Ese negro que hizo música y que no puede con la vida es inacabable y en eso está el cuento; es de no terminar, persigue. Pienso que el título también puede venir de esto.

Y ahora se murió Cortázar. Pero no importa: persigue. Tuvo tiempo de fijar en el papel lo que era. Ahí, en los relatos, se arma Cortázar cada vez y nos va llevando, nos va paseando por lo que sucede y, a contragolpe, el mundo vulgar descubre su sentido, un feo sentido sin sentido y se ve que debiera ser mejor. Todo lo que es cronopio por el solo hecho de serlo, marca y muestra, contrasta y por consiguiente inicia en quien lo conoce unas



ciertas ganas de cambiar a la gente, ganas de que todos sean de otro modo más tibio y menos seco y fariseo y fama; más parecido a una flor y menos parecido a un escribano, un alguacil, un firme uniformado, un oficial primero empedernido. ¿Sería suave, no? Por eso digo que este Cortázar —que ahora se murió— sigue dando atención, que es lo más necesario en medio de los distraídos. Digo que esas figuraciones por él inventadas, al representarse vivamente en la cabeza de un lector lo predisponen a la simpatía, le hacen apetecer los jugos sustanciosos de la vida, lo emparentan con la delicadeza.

Porque Cortázar se murió, escribo esto y recuerdo que al aparecer Rayuela, Benedetti me dijo:

—Creo que es la mejor novela latinoamericana que conozco (Yo no la había leído).

Después de leerla, anduve meses recorriendo esas piezas dismanteladas y la callecitas y recovecos imaginarios y creí encontrar a la Maga en cualquier esquina. Ella es de aquí y eso es verdad: en el libro y en Montevideo. La novela también es de aquí pero por momentos, sucediendo en París, se hace porteña y se le nota; quiero decir: tiene esa cosa descomunal de Buenos Aires, un poco merza y desmedida. No fue casualidad que Cortázar o Borges para enseñar mejor colocaran en esta Banda a Funes o a esa preciosa botija llamada como Gardel, la Maga.

Apunto estas cosas sentidamente, porque Cortázar se murió. ¿Qué se fue con él? No demasiado. Un buen tipo, claro. Pero un escritor no necesita la vida, necesita la atención de los demás para existir. Y falta, falta mucho tiempo y tarea para que tantos sujetos que andan por acá tan campantes y

contentos, tan cuadrados y orondos y completamente ajenos a toda cronopie, sean colonizados por dentro. Los 25.000 días que vivió Cortázar alcanzaron para que hiciera su obra. ¿Cuántos miles de días necesitaremos para pasar a nuestra gente por esa máquina sutil y tener mejor gente?

Señores: se acabó Cortázar. Se murió. ¿Y qué? Es el mejor momento para leerlo a fondo y hacerlo empezar muchas veces, en este y en ese y en aquel y en aquel otro, hasta que haya una epidemia general de su enfermedad imposible y este país se llene de gente que no puede envejecer, porque sigue viendo el mundo inocentemente, como recién estrenado.

Es un programa: aprender con él a ver las cosas en estado naciente. Una escalera puede ser un problema profundo, puede exigir prolijas instrucciones para ser subida. No desprecie las escaleras, señor; y mucho menos a los que nunca subieron una y desean aprender ese modo de elevarse. Y de ahí en adelante, vamos con cuidado, señor, que cualquier tortuga —debido a su admiración por la velocidad— puede requerir que dibujemos en su redonda pizarra una golondrina.

Despacito con el mundo, por favor y con cada una de las personas que por él camina: o duerme con toda pureza a la sombra de los pétalos estremecidos de una flor. No se distraiga de la vida, señor. Achtung. Todo esto importa más que memorar o lamentar el pequeño episodio enteramente biográfico (la muerte de Cortázar) que nada tiene que ver con la realidad (su creación admirable)

Carlos Maggi



Cortázar o lo que tenemos para armar

Una parte del cielo narrativo hispanoamericano queda inscrita para siempre en la historia literaria. Tal el juicio que, sin propósito de grandilocuencia, puedo formular hoy bajo el efecto de la noticia de su muerte y porque en definitiva se trata de un poeta en el más amplio sentido de la palabra.

Quizá sea oportuno señalar algunos rasgos distintivos de su prosa. Ante todo el tono elocutorio de énfasis coloquiales y de valores rítmicos que muchas veces son verdaderas exposiciones o discursos interiores, devenires del pensamiento profundo del narrador. La llaneza del lenguaje —no obstante los neologismos y los giros— no impide advertir un riguroso trabajo arquitectónico con la palabra. El procedimiento que es de índole joyceana, estructura frecuentemente los valores fónicos y rítmicos en formas que también son significantes y que narran de ese modo una ansiedad, una excitación o una desilusión por ejemplo. También es frecuente el empleo de perífrasis, anacolutos, anáforas sintácticas, rimas en eco, repeticiones e inversiones que, inscritas además en campos semánticos, crean un encanto envolvente, una creciente y matizadísima espiritualización de los personajes o de las situaciones. O crean atmósferas o climas o presunciones. En suma: en su prosa hay un logrado trabajo a nivel de la discursividad y en ella suelen hallarse las claves de muchas de sus historias o el sentido mismo del relato.

Es indiscutible que su condición de creador que se sitúa definitivamente en la segunda mitad de este siglo, le hizo privilegiar las formas. Es a través de ellas que los contenidos se instalan en su prosa con toda propiedad y con olvido para el lector de su naturaleza de ficción literaria.

El repertorio de filiación latinoamericana tanto como los motivos o temas cosmopolitas que aparecen en sus textos, se convalidan en virtud de las construcciones verbo-simbólicas en las que son recreados. Gran literatura la suya entonces, porque siendo creación

verbal logra expresar a nuestro mundo o nuestra realidad en virtud de su autonomía con respecto al mismo. La anécdota que se cuenta en otro lugar de esta página puede servir de ejemplo de lo afirmado.

Asimismo las particularidades de algunos textos suyos como "Rayuela" o como "62/Modelo para armar" que son emparentables con las técnicas del bricolage y del discurso polifónico, se adecuan notablemente a la percepción fragmentaria y múltiple que tenemos del mundo, a la sensación atomizadora que deja la búsqueda de la identidad nacional y/o individual, a la percepción y vivencia del otro. También se integra a tales fines el manejo de un tiempo discontinuo en el que caben brevedades o duraciones insólitas, donde la analogía y la contigüidad se hacen cargo de un personaje —el ser— y de una circunstancia —el mundo— que corresponden a éste mundo y a las representaciones que tenemos de él. El ser y el mundo que se instalan en el discurso de J.C. son absoluta y definitivamente anticartesianos.

Tal como lo sostuvo Mario Vargas Llosa, la unidad de la narrativa de J.C. que fue alternativamente realista y fantástica hasta "Rayuela", donde ambas dimensiones se reúnen, surge o "se debe a un estilo que viene de la lengua oral (a la que trasciende por la poesía y por el humor), un estilo tendido como un puente sobre el abismo que existe todavía en español entre lengua hablada y escrita".

"Rayuela", que es quizá la obra de estructura más osada, rica y valiosa de la novela actual, aproxima realidad y ficción casi hasta consustanciarlas pero sin confundirlas. Al margen de los temas de la narración, el recurso mencionado expresa, interpreta e indaga a la par que protocoliza, lo que hoy aparece como la realidad: una simultaneidad o conmixción difícilmente cohercible.

Con relación a este aspecto es posible señalar otro rasgo. Los cuentos de "Bestiario" por ejemplo, desde su realidad simbólica remiten a la realidad pro-

piamente dicha. Lo hacen a través de una confrontación que el lector hace tácita o expresamente y a la que el propio texto motiva. Ese nivel en que el lector se instala en su propia circunstancia, es justamente el que hace de los textos literarios un fenómeno colectivo y dialógico, por compartible. En el caso de "Todos los fuegos el fuego" también encontramos la posibilidad de la confrontación o inclusión de la realidad del lector en la del texto, pero con una particularidad. Esa particularidad a veces es propia de la literatura fantástica y es que lo ficticio se vuelve una especie de reverso del entorno objetivo. Entonces el texto se hace profundamente comunicante, desalienante, liberador, porque potencia la conciencia reflexiva y sensibiliza al amplificar el campo asociativo. J.C. es en este aspecto un imaginador—testigo de nuestra realidad y de nuestro tiempo.

Con pautas similares podría encajarse el erotismo en su literatura. Evidentemente es heredero de la estética superrealista aunque se sitúe allende los postulados teóricos más dogmáticos, y es reconocible por lo tanto la gravitación psicoanalítica. Pero se configura como un erotismo permisivo y gratificante, con todo su juego de luces y de sombras, con todo un sinceramiento natural y vitalísimo en el que no es ajeno cierto intelectualismo lúdico. Más que de lucubraciones se trata de un realismo que no es meramente testimonial por ser ante todo literario. Así podríamos citar como ejemplo algunos cuentos memorables de su último volumen "Queremos tanto a Glenda", de edición colombiana. El cuento "Historia con migajas" es en verdad una extensa perífrasis narrativa de final conclusivo que redimensiona el relato de una de dos mujeres, acerca de un veraneo en un bungalow en una isla caribeña. Todo el clima de sensualidad creciente se precipita en un final en el que ambas se trasladan al dúplex donde otras dos veraneantes han dejado al partir, a un hombre que ahora será obviamente de ellas. De modo que la historia erótica es una virtualidad; el texto configura un espacio que es el de la práctica de la lectura en la que el lector inclusivamente habrá leído "su historia" de amor erótico.

El erotismo en la literatura de J.C. es en definitiva una afirmación de la vida y en tanto que tal asoma con todo el goce y el descubrimiento, el delirio y la pausa, con toda la liviandad y por qué no con toda la pesantez y miseria. Por lo mismo a veces se convierte en una falta o en una fatalidad temida y que-

rida, en una fruición; en un deseo oscuro e irrefrenable que se descubre a sí mismo en el acto de satisfacerse. O es un ritual de instantes y absolutos.

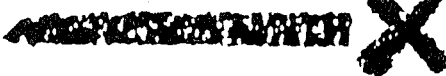
¿Dónde está el ser, lo trascendente, los valores, el "mensaje", en muchos de sus textos? Esta pregunta que atormenta a tantos sólo tiene una respuesta. Todas esas cosas están en su ausencia, instaladas "en el corazón de la ausencia". Quizá sea esta una de las razones de los aspectos transgresivos de su literatura y de los grandes narradores coetáneos. Quizá de esa ausencia nazca la extraña calidad poética de su discurso narrativo: el goce melancólico de una falta.

Precisemos por fin algo más. Decir que J.C. es uno de los renovadores de la prosa narrativa hispanoamericana, es una responsabilidad que acarrea muchas cosas. Por lo pronto que tenemos no sólo una obra suya para armar en la productividad lectora, sino además que tenemos un continente y una cultura para armar. El modelo que nos ofrece J.C., entre otros escritores de primera magnitud, es abierto. Cuando nuestro ser cultural deje de preguntarse si existe y si es original, será el momento del balance definitivo.

Los regímenes políticos antidemocráticos y los medios de comunicación social que actúan como verdaderos obturadores, hacen que todavía hoy nuestros narradores mayores sólo sean leídos y valorados por minorías cultas. Minorías —mal que nos pese— que se debaten muchas veces perdiendo de vista que su naufragio ocurre en medio de un mar de alfabetos y transculturados. De algún modo el propio J.C. lo ha dicho en sus notas para JAUQUE. Carlos Real de Azúa sostenía ya en 1960 que el mérito de narradores como J.C. era el de apuntar a una "novelística". Es decir a una relación viva de fronteras permeables entre los autores y el público que empezaba a existir por entonces como un fenómeno de mercado y de diálogo potencial. Pero no era ni es más que una posibilidad.

Por lo tanto hay que leer y estimular a leer porque tales oficios si de literatura se trata, equivalen al más poderoso hacer. Hagamos la prueba: leamos o releamos o hagamos leer a J.C. Del otro lado de la lectura saldremos siendo otros. Quiero decir: más nosotros mismos pero sin olvidar que muchos esperan (sin saberlo) que les permitamos aprender a leer.

Ricardo Pallares



A casi dos meses de la muerte de Joan Miró, protagonista en la aventura plástica del Siglo XX

El libre juego de una imaginación poética

Sus comienzos

Una tenaz voluntad de ruptura con las formulaciones académicas define desde temprano la actitud de Miró, abierto a las propuestas renovadoras del ambiente barcelonés. Confluyen allí aportes de artistas locales, de los uruguayos Joaquín Torres García y Barradas, junto a las primeras exposiciones de pintura francesa fauve y cubista. La radicación de algunos artistas a raíz de la primera guerra mundial —como Picabia, fundador de la revista dadaísta "391" y Gleizes— promueve un contacto más estrecho con las últimas corrientes de vanguardia.

La adhesión cada vez más firme de Miró a las nuevas formas poéticas que se desarrollan en Francia y su inquietud en el plano de las búsquedas pictóricas, lo impulsan a partir hacia París.

El español se internacionaliza pero sigue atado a su tierra, que siente profundamente y a la que vuelve, en los veranos, a buscar su compañera, a vivir en largas permanencias alternadas con viajes, a descansar definitivamente al cabo de una larga y fecunda trayectoria. Elijió su destino de "catalán internacional", como gustaba llamarse, en un afán de rescatar el localismo mediterráneo y trascenderlo a mensaje poético universal.

París era una fiesta

La capital de Europa era el polo de atracción cultural. La euforia del triunfo en la guerra hacía olvidar aspectos oscuros de esa sociedad burguesa que asomaba confiada a la nueva década de los veinte. Los años locos no fueron sólo un torbellino de excitación y placer, reino de la Mistinguett y Maurice Chevalier, antídoto de los horrores vividos. Fueron también años del cuestionamiento del sistema liberal y de los convencionalismos vigentes en todos los terrenos. Años de fecundas realizaciones intelectuales y plásticas. De una "generación perdida" de brillantes escritores norteamericanos radicados en París. De un anti-arte dadaísta nacido en Zurich que se desparra por Europa y Estados Unidos.

A ese París llega Miró, el silencioso español que había absorbido en su Cataluña natal el rigor del especio plástico romántico y las audacias de imaginación de Gaudí, junto a una versión local del vanguardismo rotulado cubo-futurismo. De su temprana producción se destacan los paisajes donde yuxtapone con criterio acumulativo una figuración directamente referida a la realidad objetiva, al mundo rural de Montroig. "La Masia", 1921-22, obra que Hemingway conoció en el proceso final de su realización en París y que posteriormente adquirió, marca el fin de la fase en que el tema es minuciosamente particularizado. Ha también transitado por algunas experiencias cubistas de factura muy poco ortodoxa, pero su sensibilidad se acomoda mal a esa opción analítica.

En pocos años su espíritu inconformista lo lleva de la "representación" a la "sugerencia". Volcado cada vez más a la poesía encuentra sus amigos en el círculo de los dadaístas y surrealistas, Tristán Tzara, Paul Eluard, André Breton, Benjamin Péret y el pintor André Masson. Lo atrapa el espíritu burlón de Dadá, la libertad que todo le hace posible, hasta el poema plástico. No por la rigurosidad tipográfica del caligrama, sino por la presencia del signo lingüístico,

Decir Miró es evocar un mundo de poesía, cercano a la niñez en su espontánea gestualidad y festivo cromatismo. Con demasiada frecuencia se ha encasillado su obra en la corriente del surrealismo, a la que estuvo sin duda vinculado en una etapa de su producción. Pero este catalán sencillez, introvertido, de mirada clara, despliega su vital repertorio de signos más allá de rígidas clasificaciones, en una plural creación que abarca pintura, grabado, cerámica, escultura y tapiz.

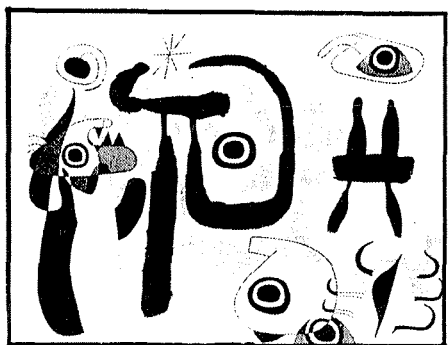


juguetón y travieso, que invade el espacio y se conjuga con el color y otros signos. "La sonrisa de mi rubia", "Foto: así es el color de mis sueños" y "Una estrella acaricia el seno de una negra" son ejemplos de esta pintura poema.

Tal vez el Oriente está presente en el descubrimiento de la potencialidad expresiva del signo, o el encuentro con la obra de Paul Klee lo impulsó en la transformación de lo real a lo imaginario. Pero ¿a qué rastrear genealogías? La originalidad no reside en ser impermeable a las influencias sino en recibir las como estímulos dinamizadores de la expresión personal. Lo cierto es que el ambiente surrealista con su llamado a las fuerzas irracionales del subconsciente y a la imaginación, proporcionó a Miró el clima adecuado para la maduración de su lenguaje pictórico.

El menos surrealista de los pintores

Que Breton lo considere el más surrealista del grupo por ese abandonarse al acto de crear, no le acredita la calidad de tal. Porque Miró no se propone elaborar con su pintura un sistema de símbolos. Lo suyo es juego libre, ajeno a significaciones intelectuales y desciframientos que oscurecen el impacto de su



La imaginación desatada

Progresivamente Miró va liberando los signos empleados de la referencialidad estrecha con el mundo objetivo. Lo concreto, asno, árbol, campesino, se convierte en el ámbito de lo biológico, de sintéticas y ambiguas formas que flotan en un espacio aperspectivo e ilimitado. En sus "Constelaciones" las bioformas se entrelazan en intrincada complejidad de tejido astral que recubre toda la superficie con un "horror vacui" similar al de los primitivos. En otras oportunidades Miró hace gala de un despojamiento y simplicidad extrema, como en sus grandes telas "Azules", siempre en el intento de captar la unidad cósmica que integra lo objetual, lo orgánico y lo sideral.

Por momentos sus figuras, especialmente las esculturas femeninas, adquieren un carácter casi ritual de raíces mediterráneas, con abstractas simplificaciones de sus atributos sexuales.

Si hay un rasgo dominante en la producción de Miró es el carácter festivo y alegre, aunque algunas obras se tiñan de angustia con presencias inquietantes como el estallido negro que chorea en "Mayo 1968".

Y el color apoya ese vitalismo que se impone. Manchas rojas, azules y amarillas surcadas por líneas negras —gruesas o finas, curvadas, sinuosas, en espiral, nunca rigurosamente rectas— configuran su código personal de caligrafía y color. Si por momentos parecen repetirse los módulos, Miró sabe inventar diversas maneras de resolver el diálogo fondo-dibujo. La línea temblorosa y fina de los años veinte, cercana al graffiti infantil o al diseño primitivo, destaca su perfil negro sobre un fondo manchado o rasgado. En la etapa posterior al 50, los perfiles de los signos se engrosan y adquieren cierta semejanza con los trazos de las escrituras orientales.

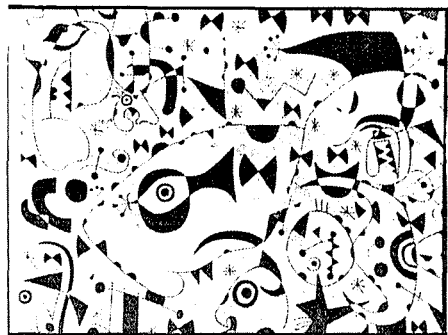
El cromatismo, sujeto también a variaciones, mantiene ciertas constantes que definen el mundo de Miró. Predominio de los colores básicos rojo y azul y un empleo mesurado del verde y el naranja. El amarillo muy usado en las primeras etapas tiende luego a retraerse. Las zonas blancas o el ocre de la tela sin recubrir, son recursos que valorizan el toque de color intenso y puro. El negro se reserva para los grafismos, aunque en algunas obras desaparecen y el negro se vuelve mancha informal con agresivos "drippings".

Miró pintor impone su lenguaje al grabador, al ceramista mural, al diseñador de tapices y de afiches. En estos diferentes campos de la creación se da una unidad expresiva, con destacados logros en las técnicas del grabado y del afiche. El tapiz, en cambio, se resiente con la transcripción del trazo dibujístico. Pierde frescura, y la sensualidad táctil que el material confiere no se adviene con los caracteres del diseño. Estas objeciones no invalidan la ejecución, realizada con gran solvencia por Royos, uno de los grandes tapicistas catalanes. Cuando Miró se libera del cartón y experimenta —como en los "Sobreteixim"— con la inclusión de objetos sobre un soporte de tejido muy texturado, recupera su libertad creativa y el goce sensual de lo táctil, que el informalismo español profundizó.

Otros materiales lo incitan a otros juegos, en una constante actitud exploratoria. El bronce por ejemplo, que manipula en sus esculturas con particular fuerza expresiva, sacando partido de rugosidades, en una conformación sintética que tiende a la esencialidad primitiva. También la cerámica, cuando abandona el muro y se antropomorfiza, adquiere casi la condición de fetiche. Experimentar con el azar fue otro de sus últimos juegos. Telas pintadas, salpicadas de alcohol y quedamas, introducen el espacio en las perforaciones del plano de manera impredecible.

Hasta poco antes de morir, Miró se mantuvo fiel a su empeño de "provocar y estimular" disfrutando el placer de la creación con su habitual candor y lirismo. Quizás porque su niñez sigue jugando en los signos y en los colores, nos deja con ellos su acto de fe vitalista, como el canto del otro Joan, músico-poeta, que es también hijo del Mediterráneo.

Maria Luisa Rampini



Joan Miró o las tareas de la libertad

"Lo que cuenta no es una obra, es la trayectoria del espíritu durante la totalidad de la vida, lo que ella deja entrever y lo que le permitirá a los otros hacer, en una fecha más o menos lejana".

"JOAN MIRO: Pintura y lenguaje".
Recopilación y prólogo de Juan Fló (inédito)

Cuando alguien como Miró —Joan Miró—, ese pintor de nombre lacónico que uno imagina con las manos en la masa, en el Mediodía mallorquí, todavía—, muere en la Navidad de 1983, la noticia reactiva aquellas experiencias de recepción de una obra inconfundible por la franqueza del color y la limpidez lineal y se hace necesario despejar y recuperar el sentido global de su larga vocación plástica, que la muerte no clausura sino que nos entrega en la forma de producto cristalizado y activo.

La cronología de esta vocación coincide con la de la "identidad" del siglo XX (si nos atenemos a la ya clásica datación de Hauser que toma como punto de partida la primera posguerra) ya que Miró arriba por primera vez a París en 1919. Vocación cuyo primer flechazo "vanguardista" proviene del dadaísmo (y cuyas raíces están en los primitivos catalanes, el retablo gótico, Gaudí y el contacto con Torres García y Barredas, estos dos últimos residentes en Barcelona en esos años), que toma su disciplina del Cubismo y suscribe el primer Manifiesto Surrealista en un contacto liberador profundo, pero no definitivo, para Miró (el más "pintor" y el "menos surrealista" de los surrealistas).

Esta larga vocación plástica se revela organizadora de los datos "contradictorios" de la experiencia, en pinturas que son apenas manchas y garabatos y a la que se ha calificado como "poética" en tanto la reducción a claridad aparecía como el norte de sus búsquedas, de sus tentativas, de su praxis matérica y

su práctica reflexiva. Y aquí reside tal vez, el aspecto más inexplorado del maestro catalán: la sistemática pulsación de sus quehaceres de pintor a través de apuntes sin pretensión de posteridad literaria, pero de un definido e incanjeable valor testimonial. Notas probatorias del papel protagonista que desempeña la conciencia —y su correlato, la responsabilidad— en la obra de arte. Se trata de los "Carnets Catalans", colección de papeles anotados y dibujados que conforman una especie de memorandum de experiencias inmediatas donde Miró desarrolla el "curso operativo" que alimenta su obra.

Se asiste al rescate del "momento fulgurante" o del "impacto" y a la previsión de las posibilidades de plasmación artística en que se inscribe cada proyecto, cada idea, todo lo cual movi-

liza una estética, un pensamiento autoconsciente, una poética del espacio y de la temporalidad:

"Yo no hago diferencias entre poesía y pintura. Soy capaz de ilustrar mis telas con frases poéticas y viceversa. Los chinos, esos grandes aristócratas del espíritu ¿no procedieron de ese modo?".

La "meditación" reproductiva

Ese discurso productivo (una de cuyas frases más imperativas podría destacarse a modo de epígrafe del conjunto: "No ser dominado por el accidente. Dominarlo") y que recuerda el "Oficio de poeta" de Cesare Pavese, ofrece el ejemplo de un trabajo donde comparece —a nivel de la intertextualidad— la historia viva de la cultura contemporánea y donde se da respuesta al viejo problema del predominio de la espontaneidad o del cálculo en la creación artística. Creación que, por otra parte, Miró no disocia de otras actividades culturales productivas:

"Yo no hago nada más que lo que hacían mis antepasados artesanos y alfareros sobre esta tierra catalana...".

Se trata de un buceo en el acto de plasmación artística, de una interrogación a la naturaleza del acto de pintar desde el pleno ejercicio del enamoramiento y la "techné" recursiva —porque si bien la fuente de la inspiración es un misterio, una conmovida perplejidad ante algo irracional—, el acto o los actos pictóricos consisten en una voluntad absoluta de ver claro, de reducir a razón, de saber: la dialéctica

del mito y el logos.

"Eso prueba la necesidad absoluta de meditar larga y friamente las telas antes de aventurarse a realizarlas" dice en el álbum de Palma de Mallorca, 1940.

Los "puntos de partida"

En una entrevista del año 1975, concedida a Gaëtan Picon y contenida en el libro "Miró: Pintura y lenguaje" precitado, el pintor declara: "Yo ordeno, y al ordenar me encuentro con cosas que me sirven de puntos de partida: eso me enriquece; a medida que la vida transcurre, yo reelaboro".

El apunte-verdad y el almacenamiento y ordenación tanto de ellos como de los objetos cualesquiera (plumas, trapos, cortezas, piedras, etc.) que la vida pone por delante, constituyen una instancia preciosa del método de trabajo que los "Carnets" explicitan, pero sobre todo posibilitan una lectura filogenética de obras particulares ("Bailarina española", "Dafnis y Cloe", "La familia", "La mujer que escucha música", "Campesino catalán", "La corrida de toros"; etc.). Son de valor sobresaliente las notas antecedentes y posteriores a esta última obra.

Sobre el método de trabajo hay algunas normas reveladoras que transcribimos textualmente:

"Trabajar muy lentamente con la dignidad en el trabajo que tiene un viejo obrero, (solamente así obtendré belleza y consistencia de la materia) ...".

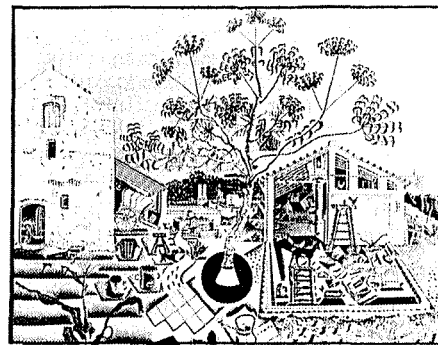
"Tener una gran disciplina en el trabajo, pero al mismo tiempo pasar horas y horas en la meditación y la contemplación, alimento del alma".

"Pero que esta disciplina no se transforme de ninguna manera en algo mecánico, que sea por encima de todo, algo humano, romper en una circunstancia dada, esa disciplina".

El verdadero código morai que estas frases representan no pasa por alto los riesgos de la dependencia económica del artista, por lo que se propone:

"Organizar mi vida para ser independiente de la pintura, como hacen los verdaderos poetas, no dejar-

A esta misma época corresponde una nueva etapa fundada en la revaloración de los materiales, a lo que lo llevó seguramente, piensa él, "su autoimpuesto aislamiento, en busca de nuevas gestiones artísticas". Es la época del método artesanal del trabajo en telas, en varias telas simultáneas, como es el caso de las "Aguadas" de 1940, iniciadas con el motivo de los reflejos sobre el agua, en la audición de música sacra, en la lectura de San Juan, Santa Teresa, Mallarmé, Rimbaud. Período de ascetismo y aislamiento productivo "controlándolo todo", que nació la necesidad de verificación angustiosa de la realidad ya iniciada con el drama de la guerra de España, a partir de la obra "Naturaleza con zapato viejo", del año '37.



Las "metamorfosis"

El problema fundamental, es para Miró el de revisar su "léxico". El objetivo: que cada signo gane en concentración, en poder de alusión y capacidad combinatoria, con lo que su lenguaje irá ganando en multiplicidad semántica y simplicidad gráfica.

"El dibujo de esas telas debe ser más exageradamente punzante, más sintético y más patético y más violentamente duro".

Cada signo podrá ser descifrado y reconocido a través de las metamorfosis y simplificaciones que han surgido. Ellas aseguran su sobrevivencia y la permanencia del conjunto.

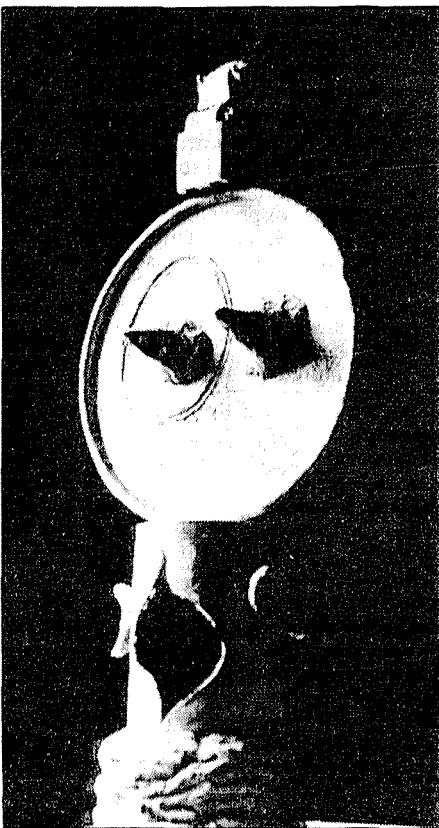
"En general, para toda esta serie de telas, pensar en las metamorfosis del Segundo (?) Fausto".

La obra registra las etapas de estas transformaciones:

"Al pintar 'La Masía' descubrí que la pared lisa tenía que tener rajaduras para equilibrar el otro lado del cuadro. Esa necesidad de disciplina me obligó a simplificar al pintar los objetos de la naturaleza". (... "a utilizar signos en lugar de los elementos demasiado realistas".

La obra total va explicándose a sí misma en sus procesos de condensación y en la evolución hacia la síntesis caligráfica de su estilo.

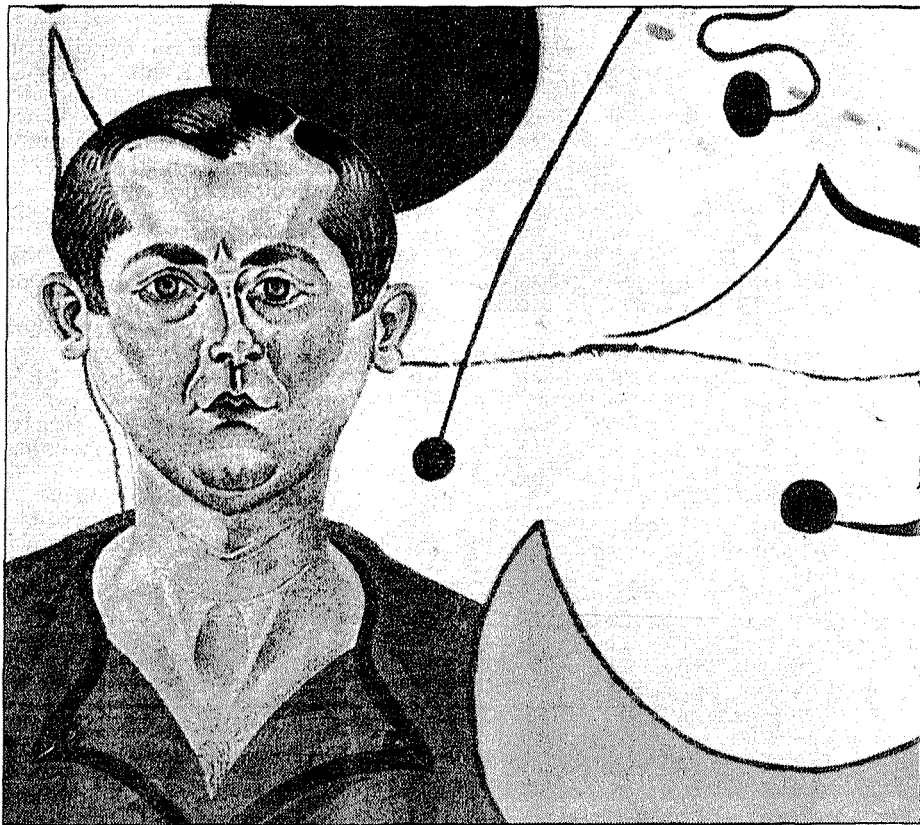
Se refiere a sus signos como "signos esquemáticos" o "signos poéticos y gráficos puros" ("puros y poderosos") o "ideogramas" en los que concentra la reducción metafórica del mundo y el poder de simbolización de la experiencia, que le permitirá afirmarse reiteradamente en la convicción de que todo lo que él pinta, existe. Ya que es el "baluceo de un nuevo mundo...", el grafis-



me llevar hasta volverme hombre de negocios: (cuando se trata de un negocio ser extremadamente exigente, por dignidad de artista y porque es el único medio de hacerse respetar por el burgués)".

Y una última regla que aparece subordinada a su notorio antifranquismo que lo mantuvo alejado de la vida pública durante más de 40 años:

"Método de trabajo: pasar absolutamente inadvertido en Palma y trabajar allí con disciplina...".



mo ("pura expresión del alma"), antes de ser "plástico", es dimensión simbólica: representación del "ruido del agua, del viento, de una rueda de carreta o del canto de un pájaro".

Por lo tanto, la lucha por la simplificación, por la verdad de síntesis del cuadro o del mural, que él juzga por determinaciones de autenticidad y no de belleza (las palabras que se repiten más son: "auténtico", "espontáneo", "vivo", "puros y poderosos") constituye una lucha del pensamiento por organizarse en secuencias coherentes, en unidades identificables, una lucha apoyada en "un alma de fuego y una frialdad clínica" por salvarse orgánicamente.

La rica adjetivación de los "Carnets" transmite la búsqueda anhelosa, tensa, tentativa, por precisar los niveles de la verdad de la experiencia que se capitaliza cuando se logra dar con la expresión buscada, con la formulación verbal precisa, que es la forma y el instrumento del pensamiento operativo y creador. Aquellos datos con los que contará el pintor como estímulos-llave cuando se enfrente a la tela, aunque nunca se sabe con qué resultado, hasta después de la prueba:

"Las notas y los objetos que acumulo producen en mí una especie de impacto (...) Pero es solamente delante de la tela, en el instante en que comienzo a trabajar, que me doy cuenta si esos impactos, poseen el poder mágico de hacer nacer en mí sensaciones de orden pictórico"

dice en "Declaraciones a Walter Erben" en "J. Miró: Pintura y lenguaje" (o. cit.).



El acto de pintar

Desde ese momento, el pintor es "el juez porque es el que hace" en comunión con los materiales de cuya manipulación (con los dedos, sobre manchas de jalea, en los contornos y dintornos de un escupitajo), extrae una amplia satisfacción física.

Como dice uno de sus críticos: "La pintura de Miró sustituye la idea de la realidad con un "estado de cosas" por la de una "fluencia" o "proceso", así como también sustituyó la noción de "unidad del objeto", que dominaba el arte clásico, por la de "unidad de la pintura celebrada en torno al acto de pintar", esa fecunda ceremonia "que es tan plena como hacer el amor", porque en "el abrazo" o conjunción activa de los materiales, las fuerzas plasmadoras y los dictados de la conciencia: "la pintura comienza a afirmarse a sí misma, a sugerirse a sí misma bajo el pincel". Pintura que en lugar de pedir prestados al lenguaje temas para su traducción icónica, experimenta con los elementos plásticos ("en lugar de partir de la idea, comienzo a pintar..."), en el doble plano de sus relaciones intrínsecas ("yo trabajaba lentamente en la organización consiente de las formas") y extrínsecas con el mundo:

"Quería superar el cuadro aislado y aproximarme —mediante la pintura— a las masas humanas acerca de las cuales no he dejado nunca de pensar".

Tatiana Oroño

Ojos tan claros y redondos

Hija de Don Joaquín Torres García y viuda del escultor Eduardo Yepes, Olimpia conoció y trató personalmente a Miró. A nuestro requerimiento, ha tenido la bondad de redactar, para los lectores de JAQUE, algunos recuerdos de aquel trato.

Miró daba la sensación de un campesino, con aquellos ojos tan claros y redondos y su enorme seriedad para todo. Nosotros lo conocimos en Barcelona por los años '44 o '45, dado que él vino a nuestra casa para que Yepes le diera clases de escultura. Además de la cerámica (que él hacía en el taller del gran ceramista Llorens Artigas —el mismo que le hiciera unas reproducciones de sus tanagras a Yepes—) Miró hizo en esa época esculturas en piedra, por lo cual tuvieron con Yepes mucho contacto. Era característico su interés por todas las técnicas; por explorar y dominar concienzudamente los recursos y trabajarlos. Venía a casa y tomaba algunas directivas de cómo tallar la piedra. Llegaba a las 10 en punto, ponía la pieza delante de él y miraba horas y horas, hacía una rayita, un punto, daba un color. Se iba con la misma puntualidad con que llegaba porque era un hombre ordenado y de una gran concentración. Y si ponía un punto, uno tenía la sensación de que era porque se lo había pensado tres días seguidos.

Miró era muy catalán, muy serio,

como las iglesias góticas catalanas. Uno veía en él esa reciedumbre severa que es una característica secular del pueblo de Cataluña. Hay un episodio que ilustra esa solemnidad de Miró.

Recuerdo que él vivía entonces en Plaza del Rey y tenía un taller arriba, al que regularmente nos invitaba. Una vez apareció con un gran envoltorio que fue despojando de sucesivas cubiertas de papel, hasta que descubrió un plato de loza común, en el que había pintado, en azul, las olas de la playa y en el medio, machucado, un muñequito de juguete de celuloide. Aquello no tenía nada de irrisorio y nos impresionó. Más aún cuando una vez se levantó con cierto desenfado para preguntar qué era aquello y Miró contestó en francés, con gravedad: "enfant au bord de la mer".

Yo creo que fue un gran artista que dio algo a la pintura moderna: aunque su obra partió del surrealismo, hizo un camino independiente indagando infatigable y metódicamente en sus temas obsesivos, hasta que les encontraba la solución.

Un día nos enseñó 25 cuadros titulados "Mujer y pájaro en la noche".

El los iba mostrando, uno por uno, poniéndolos y sacándolos del caballete, sin preocuparse por el tiempo, ni por el trabajo que aquello representaba (y ofreciendo, al final, volver a mostrar lo que le pidieran). Lo que yo experimenté, después de mirar 25 veces lo mismo —que no era lo mismo—, es que había uno que era el cuadro, la obra perdura-

ble de un verdadero creador. Sus cuadros eran de una límpida austeridad —con una cosa pseudo-infantil, pero austeros—, como él.

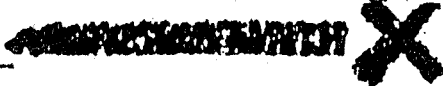
Fue y demostró ser muy artista, muy comprometido con el arte (que nunca es "sólo el arte" porque se nutre de la vida que lo rodea).

Hace dos años, en una plaza cerca de Montjuïc, estaba haciendo una escultura de más de 30 metros, dedicada a los niños de Barcelona.

Después se enfermó y no sé si la pudieron terminar (aunque supongo que sí porque Miró es muy querido en Cataluña). Y no me extrañó que se enfermara, porque lo veíamos en pleno invierno, durante un enero crudo, ir a ver todos los días cómo soplaban el aire, cómo daba el sol, en aquel lugar —el emplazamiento de su escultura— al que además había elegido recién después de haberse recorrido todos los espacios de la ciudad de Barcelona para estudiar las condiciones ambientales.

Miró se define por la dedicación a su arte y por la responsabilidad que siempre puso en sus gestos sociales. Vivió plenamente su destino y su oficio (con mucho oficio, porque ¡hay que pintar con tanta seriedad esas cositas que parecen broma!). Y su ejemplo, que es el de un hombre íntegro, que siempre estuvo abierto a todos los movimientos de lucha cultural (fue entre otras cosas, un defensor de la tradición titiritera catalana), es un ejemplo fecundo e inolvidable de compromiso del arte con la vida.

Olimpia Torres García de Yepes



Ficha biográfica de Miró

1893 - Nace en Barcelona el 20 de abril

1901 - Los primeros dibujos conservados datan de este año

1907 - Ingresa a la Escuela de Bellas Artes de Barcelona

1911 - Una enfermedad grave y posterior convalecencia en Montroig afirma su vocación por la pintura

1912 - Estudia en la Escuela de Arte de Gali y entabla amistad con el ceramista Llorens Artigas

- El marchand Dalmau organiza una exposición de vanguardia con obras de Duchamp, Gleizes, Gris, Leger y otros

1916 - Exposición de arte francés organizada por Vollard
Lee poesía francesa y revistas de vanguardia

1917 - Conoce a Francis Picabia

1918 - Primera exposición individual en la Galería Dalmau

1919 - Primer viaje a París. Conoce a Picasso y a Maurice Raynal

1920 - Se radica en París junto al taller de André Masson
Pasa los veranos en Montroig, Cataluña

- Conoce a Tristan Tzara y participa en manifestaciones dadaístas

1921 - Primera exposición en París

1922 - Forma parte del grupo de la calle Blomet con Masson, Artaud, Salacrou y otros

1923 - Conoce a Hemingway, Ezra Pound, H. Miller y Prévert

1924 - Entabla amistad con poetas y pintores surrealistas

1926 - Colabora con Max Ernst en "Romeo y Julieta" de los Ballets Rusos

1928 - Viaja a Holanda

1929 - Se casa con Pilar Juncosa en Mallorca

1930 - Primera exposición en Estados Unidos

1931 - Nace en Barcelona su hija Dolores. Reside en esta ciudad hasta

1936; luego vuelve a París y posteriormente se radica en Varengeville-Sur-Mer (Normandía)

- En esta década diversifica su producción. Realiza esculturas: decorados, telón y trajes para el ballet "Jeux d'enfants"; litografías para ilustrar textos de Tristan Tzara; aguafuertes, poasteles y pintura sobre hoja de cobre. También realiza afiches y cartones para tapices.

1940 - Durante la segunda guerra mundial vive en Mallorca y luego en su casa natal de Barcelona

- Se realiza la primera exposición retrospectiva en el Museo de Arte Moderno de Nueva York

- Se publica la primera monografía sobre Miró por J.J. Sweeney

- Realiza una importante serie de



litografías

- Comienza a trabajar en cerámica con Llorens Artigas

- Exposición retrospectiva en Berna (Suiza)

1950 - Continúa con su producción de grabados incorporando la técnica de la xilografía

- Recibe el Gran Premio del Grabado en la Bienal de Venecia de 1954

- Realiza grandes murales en la Universidad de Harvard y en el edificio de Unesco en París

- Deja de pintar desde 1954 al 59 y se dedica a la cerámica

- Se instala en Palma de Mallorca en 1956 en la casa-taller construida por el arquitecto Josep Lluís Sert



- Exposiciones retrospectivas en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y en Los Angeles

- Recibe el Gran Premio de la Fundación Guggenheim

1960 - Continúa su producción de litografías

- Creación del Premio de Dibujo Joan Miró

- Exposición antológica en el Museo Nacional de Arte Moderno de París

- Retrospectivas en Zurich, Londres, Tokyo y Kyoto

- Inauguración de la Fundación Maeght en Saint Paul de Vence, Francia y decorado en cerámicas y esculturas de su "Laberinto"

- Premio Carnegie de pintura

1970 - Mural de cerámicas para la Exposición de Osaka

- Creación de la Fundación Joan Miró, Centro de Estudios Contemporáneos en Barcelona

- Mosaico en el centro de las Ramblas de Barcelona

- Panel de cerámica para I.B.M. de Barcelona

- Realiza seis muñecas gigantes, cinco máscaras y decorados para Ubú Rey de Jarry

- Tapiz monumental, diseño de Miró, realización de Royos para la National Art Gallery de Washington

1980 - Continúa su producción de esculturas, cerámicas y grabados hasta que una afección progresiva a la vista le impide trabajar

1983 - Fallece en Palma de Mallorca el 25 de diciembre de 1983.

Gabriel García Márquez

¿Cómo se escribe una novela?

Esta es, sin duda, una de las preguntas que se hacen con más frecuencia a un novelista. Según sea quien la haga, uno tiene siempre una respuesta de complacencia. Más aún: es útil tratar de contestarla, porque no sólo en la variedad está el placer, como se dice, sino que también en ella están las posibilidades de encontrar la verdad. Porque una cosa es cierta: creo que quienes más se hacen a sí mismos la pregunta de cómo se escribe una novela son los propios novelistas. Y también a nosotros mismos nos damos cada vez una respuesta distinta.

Me refiero, por supuesto, a los escritores que creen en que la literatura es un arte destinada a mejorar el mundo. Los otros, los que piensan que es un arte destinada a mejorar sus cuentas de banco, tienen fórmulas para escribir que no sólo son certeras, sino que pueden resolverse con tanta precisión como si fueran fórmulas matemáticas. Los editores lo saben. Uno de ellos se divertía hace poco explicándome cómo era de fácil que su casa editorial se ganara el Premio Nacional de Literatura. En primer término, había que hacer un análisis de los miembros del jurado, de su historia personal, de su obra, de sus gustos literarios. El editor pensaba que la suma de todos esos elementos terminaría por dar un promedio del gusto general del jura-

do. "Para eso están las computadoras", decía. Una vez establecido cuál era la clase de libro que tenía mayores posibilidades de ser premiado, había que proceder con un método contrario al que suele utilizar la vida: en vez de buscar dónde estaba ese libro, había que investigar cuál era el escritor, bueno o malo, que estuviera mejor dotado para fabricarlo. Todo lo demás era cuestión de firmarle un contrato para que se sentara a escribir sobre medida el libro que recibiría el año siguiente el Premio Nacional de Literatura. Lo alarmante es que el editor había sometido este juego al molino de las computadoras, y éstas le habían dado una posibilidad de acierto de un ochenta y seis por ciento.

De modo que el problema no es escribir una novela —o un cuento corto— sino escribirla en serio, aunque después no se venda ni gane ningún premio. Esa es la respuesta que no existe, y si alguien tiene razones para saberlo en estos días es el mismo que está escribiendo esta columna con el propósito recóndito de encontrar su propia solución al enigma. Pues he vuelto a mi estudio de México, donde hace un año justo dejé varios cuentos inconclusos y una novela empezada, y me siento como si no encontrara el cabo para desenrollar el ovillo. Con los cuentos no hubo problemas: están en el cajón de la basura. Después de leerlos con la saludable distancia de un año, me atrevo a jurar —y tal vez sería cierto— que no fui yo quien los escribió. Formaban parte de un viejo proyecto de sesenta o más cuentos sobre la vida de los latinoamericanos en Europa, y su principal defecto era el fundamental para romperlos: ni yo mismo me los creía.

No tendré la soberbia de decir que no me tembló la mano al hacerlos trizas y luego dispersar las serpentinillas para impedir que fueron reconstruidos. Me tembló, y no sólo la mano, pues en esto de romper papeles tengo un recuerdo que podría parecer alentador pero que a mí me resulta deprimente. Es un recuerdo que se remonta a una noche de julio de 1955, a la víspera del viaje a Europa del enviado especial de *El Espectador*, cuando el poeta Jorge Gaitán Durán llegó a mi cuarto de Bogotá a pedirme que le dejara algo para publicar en la revista *Mito*. Yo acababa de revisar mis papeles, había puesto a buen seguro los que creía dignos de ser conservados y había roto los desahuciados. Gaitán Durán, con esa voracidad insaciable que sentía ante la literatura, y sobre todo ante la posibilidad de descubrir valores ocultos, empezó a revisar en el canasto los papeles rotos, y de pronto encontró algo que le

llamó la atención. "Pero esto es muy publicable", me dijo. Yo le expliqué por qué lo había tirado: era un capítulo entero que había sacado de mi primera novela *La hojarasca* —ya publicada en aquel momento—, y no podía tener otro destino honesto que el canasto de la basura. Gaitán Durán no estuvo de acuerdo. Le parecía que en realidad el texto hubiera sobrado dentro de la novela, pero que tenía un valor diferente por sí mismo. Más por tratar de complacerlo que por estar convencido, le autoricé para que remendara las hojas rotas con cinta pegante y publicara el capítulo como si fuera un cuento. "¿Qué título le ponemos?", me preguntó, usando un plural que muy pocas veces había sido tan justo como en aquel caso. "No sé", le dije. "Porque eso no era más que un monólogo de Isabel viendo llover en Macondo". Gaitán Durán escribió en el margen superior de la primera hoja casi al mismo tiempo que yo le decía: "Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo". Así se recuperó de la basura uno de mis cuentos que ha recibido los mejores elogios de la crítica y, sobre todo, de los lectores. Sin embargo, esa experiencia no me sirvió para no seguir rompiendo los originales que no me parecen publicables, sino que me enseñó que es necesario romperlos de tal modo que no se puedan remendar nunca.

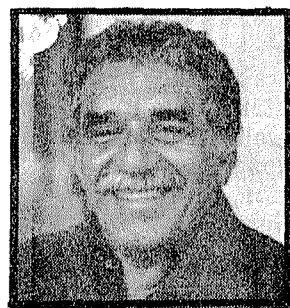
Romper los cuentos es algo irremediable, porque escribirlos es como vaciar concreto. En cambio, escribir una novela es como pegar ladrillos. Quiere esto decir que si un cuento no fragua en la primera tentativa es mejor no insistir. Una novela es más fácil: se vuelve a empezar. Esto es lo que ha ocurrido ahora. Ni el tono, ni el estilo, ni el carácter de los personajes eran los adecuados para la novela que había dejado a medias. Pero aquí también la explicación es una sola: ni yo mismo me la creía. Tratando de encontrar la solución volví a leer dos libros que suponía útiles. El primero fue *La educación sentimental*, de Flaubert, que no leía desde los remotos insomnios de la universidad, y sólo me sirvió ahora para eludir algunas analogías que hubieran resultado sospechosas. Pero no me resolvió el problema. El otro libro que volví a leer fue *La casa de las bellas dormidas*, de Yasunari Kawabata, que me había golpeado en el alma hace unos tres años y que sigue siendo un libro hermoso. Pero esta vez no me sirvió de nada, porque yo andaba buscando pistas sobre el comportamiento sexual de los ancianos, pero el que encontré en el libro es el de los ancianos japoneses, que al parecer es tan raro como todo lo japo-

nés, y desde luego no tiene nada que ver con el comportamiento sexual de los ancianos caribes. Cuando conté mis preocupaciones en la mesa, uno de mis hijos —el que tiene más sentido práctico— me dijo: "Espera unos años más y lo averiguarás por tu propia experiencia". Pero el otro, que es artista, fue más concreto: "Vuelve a leer *Los sufrimientos del joven Werther*", me dijo, sin el menor rastro de burla en la voz. Lo intenté, en efecto, no sólo porque soy un padre muy obediente, sino porque de veras pensé que la famosa novela de Goethe podía serme útil. Pero la verdad es que en esta ocasión no terminé llorando en su entierro miserable, como me ocurrió la primera vez, sino que no logré pasar de la octava carta, que es aquella en que el joven atribulado le cuenta a su amigo Guillermo cómo empieza a sentirse feliz en su cabaña solitaria. En este punto me encuentro, de modo que no es raro que tenga que morderme la lengua para no preguntar a todo el que me encuentro: "Dime una cosa, hermano: ¿cómo carajo se escribe una novela?"

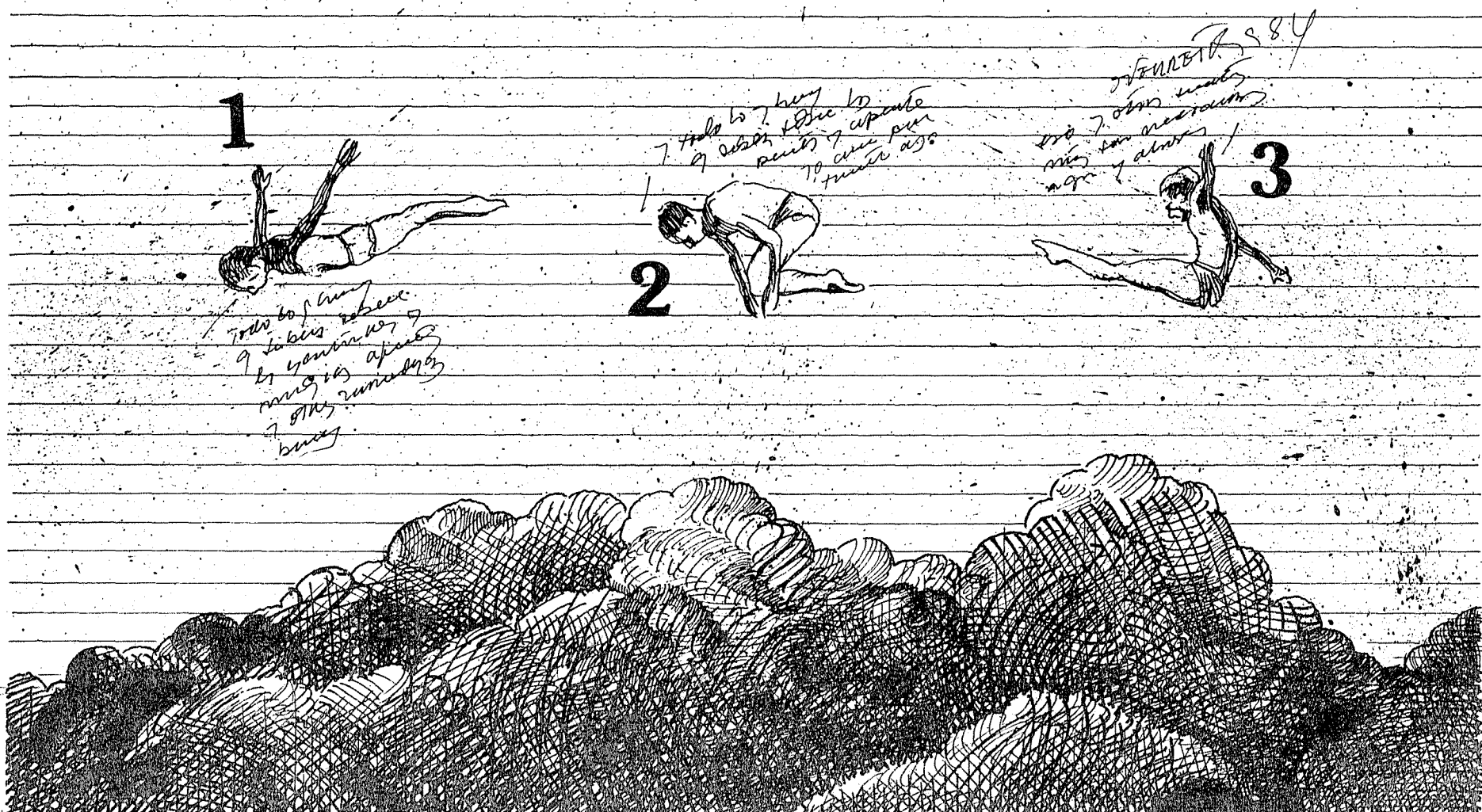
Auxilio

Alguna vez leí un libro, o vi una película, o alguien me contó un hecho real, con el siguiente argumento: un oficial de marina metió de contrabando a su amada en el camarote de un barco de guerra, y vivieron un amor desafortunado dentro de aquel recinto opresivo, sin que nadie los descubriera, durante varios años. A quien sepa quién es el autor de esta bellísima historia le ruego que me lo haga saber de urgencia, pues lo he preguntado a tantos y tantos que no lo saben, que ya empiezo a sospechar que a lo mejor se me ocurrió a mí alguna vez y ya no lo recuerdo. Gracias.

Gabriel García Márquez, 1984. Están autorizados a reproducir este artículo "El Espectador" de Bogotá, "Proceso" de México, "El País" de Madrid y "Jaque" de Montevideo.



Exclusivo para JAUQUE





Mitoanálisis

Los nuevos mitos antropogónicos (II)



Leopoldo Müller

Algo nuevo bajo el sol: la Génesis en plena armonía con el evolucionismo y la selección natural.

Una gran diversidad de mitos se refieren al origen del hombre, pero sus variaciones son limitadas: inevitablemente se reiteran. En algún

lugar alguna deidad, en forma individual o por mediación, crea de alguna sustancia la figura humana, sola o en pareja, con tal o cual propósito. Se la crea mortal desde el comienzo, o la mortalidad le es impuesta luego como castigo por algún pecado (la caída), pero el hombre tiene algún hábito divino. El hombre primigenio, según algunos mitos, residía en un paraíso; no así en otros, de menor difusión en nuestra cultura. Y también por el pecado fue expulsado del paraíso.

En todos los mitos antropogónicos la narración se refiere a tiempos originarios: "hace mucho tiempo". Ningún mito explica el origen de su saber. En nuestra cultura, la versión del Génesis bíblico es la más difundida.

A la mentalidad científica del siglo XX esta versión ha de resultar insatisfactoria como principio explicativo, a la luz de los aportes de la biología evolucionista y la masa abrumadora de datos aportados por la paleontología, que ha reconstruido por los fósiles la evolución de los homínidos. Para los teólogos constituye un serio problema armonizar las narraciones míticas, contenidas en las llamadas escrituras sagradas, con las evidencias científicas. Por otra parte están los mitos diversos de tantos pueblos diferentes, mitos que conviven sin contradicciones, salvo para quienes quieran hacerlos coincidir por alguna razón. E. Azcuy y L. Sánchez, autores del libro que comentaremos, "Los dioses en la

creación del hombre", ofrecen una versión unificadora de las contradicciones y atan los cabos sueltos.

La evolución filogenética a través de los milenios es un hecho probado, así como la diversificación de los antropoides en diversos filum cuyas ramificaciones es dable seguir con toda precisión de la rama del *Homo Neanderthalensis*, cuando se produce la irrupción de la rama del *Homo Sapiens* hace más de 35.000 años, aunque seguramente coexistieron durante muchos milenios. El primero se extinguió y el nuevo progresó, sin que podamos explicar bien los hechos paso a paso, aunque nos basta referirnos a fallas o éxitos adaptativos. El *Sapiens* atraviesa el Mesolítico y llega al Neolítico. Comprobamos sus realizaciones culturales, de enorme importancia.

La intervención superior

Los autores plantean la siguiente interrogante: ¿cómo es posible que durante un millón de años no se aprecien cambios cualitativamente importantes en la evolución mental de los homínidos, mientras que en un lapso brevísimo, entre los 8 y 6000 años A.C., se proyectan vertiginosamente en una línea ascendente, se agrupan en comunidades con sistemas de producción agrícola, forman poblados y revelan capacidades religiosas y artísticas? Durante centenares de miles de años no fueron más que antropoides, semejantes a las otras hordas animales. ¿Por qué se produjo ese cambio, en el

Cercano Oriente precisamente? Sostienen los autores que la información es desusadamente oscura, porque la ciencia adolece de la incapacidad radical de penetrar en la suprahistoria, que evade su metodología, y que la filosofía con su impotencia no alcanza a revelar el contexto sagrado, que está como mitologema nuclear en los mitos como elemento reiterado. Dicen además que el mito en una "vera narratio", pero no aclaran a qué verdad se refieren los mitos.

Afirman que un cambio raigal se produce en el filum del *homo sapiens* por intervención sobrenatural, grabándose en los abismos oscuros de la mente esa marca que fecunda su conciencia, en ese punto crítico de la convergencia con lo celeste. El hombre fue creado (mutado) desde su naturaleza animal que se operaba por la selección natural, hasta lograr la mayor semejanza con el arquetipo humano. El soplo del entrecruzamiento con los dioses, con haces de luz arquetípica que actúan en función de procreadores e instructores, muta su nivel de conciencia; los seres superiores lo instruyen en las tecnologías, artes y sensibilidades que lo iniciará en el proceso de la historia. Los mitos constituyen el otro foco de convergencia, ya que testimonian siempre ese encuentro trascendente del hombre con fuerzas celestes. Pero, claro, sólo se citan aquellos mitos que armonizan con esta convergencia.

Informática

Un modelo uruguayo de desarrollo (II)

Las llaves para abrir los mercados del futuro están en nuestras manos; sólo se trata de dar cauce adecuado a los valores positivos de la educación, generados en ayer no tan lejano.

En la nota anterior, primera de una serie de consideraciones sobre el desarrollo, señalamos la necesidad de revisar la estructura nacional de producción y exportación, a efectos de adecuarla a los mercados actuales y del inmediato futuro.

Sostuvimos principalmente que los rubros tradicionales de explotación (ganadería, agricultura), así como los no tradicionales (industrias nuevas, turismo, plaza financiera), no constituyen opciones viables para sustentar el desarrollo uruguayo en la era de la automa-

tización y la información.

Más que las materias primas o los productos hoy considerados "básicos", serán la información y su producto procesado, el conocimiento, las reservas estratégicas del futuro. Los países deberán asimilar y adecuarse a nuevos conceptos, pertenecientes a la era post-industrial, donde la energía y la mano de obra baratas ya no son las condiciones que muchos creen necesarias y suficientes para el desarrollo nacional. En su conocido "Desafío Mundial", Servan Schreiber sostiene que "en los años ochenta todo dependerá de la explotación sistemática de una nueva fuente de recursos que transformará las industrias actuales y fundará las del futuro: la información y su tratamiento".

La década anterior dividió a los países conforme a un nuevo criterio: los que poseían recursos energéticos propios y los que no los tenían. Los primeros, luego de un breve período de auge, debieron admitir que su riqueza no era una base segura para su desarrollo. La novena década sorprendió a muchos de ellos con inmensas deudas externas, recesión, desempleo y gigantescas obras de infraestructura sin terminar y sin posibilidades de conclusión.

La nueva era informática trazará una oposición mucho más terminante y duradera: los países informatizados y

los desinformatizados. Aquellos que construyen infraestructuras capaces de procesar y distribuir el recurso de la información, adquirirán ventajas iniciales de incalculable magnitud.

Bases de la nueva estrategia

¿Cuáles serán las tecnologías "de punto" que podrán servir de base al Uruguay en esta estrategia de desarrollo? Sin duda, las que permitan capitalizar sus ventajas comparativas en materia educacional de la manera más productiva posible, de modo de poder completar el ciclo de producción de la información. Habrá que crear nuevos centros de capacitación (inclusive de educación cuaternaria), tender una red de formación permanente y dar posibilidades de investigación a los graduados, en institutos especializados para generar el conocimiento.

Bases nacionales de datos almacenarán ese conocimiento -renovado y actualizado constantemente- y lo podrán poner a disposición de los países latinoamericanos por medio de redes de comunicación. Los centros de capacitación, a su vez, usarán los bancos de datos y retroalimentarán el sistema, creando un ciclo ininterrumpido de desarrollo.

¿Cómo se vincula esto con el co-

mercio exterior del país? Uruguay podría competir en condiciones ventajosas con respecto a estructuras similares provenientes de otras regiones, ya que ofrecería sistemas íntegros (desde los centros hasta la información y el conocimiento resultantes) adaptados a las necesidades genuinas de la región; a la realidad social, cultural, lingüística, ambiental, sanitaria, etc., de los pueblos de América Latina. De ese modo evitaremos la formación de médicos que no saben de desnutrición o de arquitectos que desconocen los "cantegriles".

¿Estamos soñando despiertos? Muchos podrán sonreír con escepticismo, después de haber intentado sin éxito comunicarse por teléfono con el Centro durante media hora, ante un modelo integrado con redes de comunicación instantánea entre Montevideo y Lima, o desde Paysandú a Caracas. Pero, como dijo el poeta, "Hermano, si soñamos fue con realidades..." Y nuestra realidad cierta es la reafirmación de nuestros valores indudables, de nuestras riquezas específicas, que pueden ser aprovechados noblemente, mediante una política de desarrollo inteligente y solidaria, en la dura competencia de los mercados del futuro.

Jorge Grunberg

Arqueología

Historias del libro de la vida

Mediante las "historias de vida" se desarrolla una antropología rigurosamente metodológica que, a través de la voz de los sin voz, da su lugar a lo real y a las culturas marginadas.

La estremecedora narración que Rigoberta Menchú hiciera a la etnóloga Elisabeth Burgos sobre su propia vida y sobre los padecimientos de su pueblo, es el resultado de un fructífero cambio de orientación en la investigación antropológica. Gestado a partir de los años 50, coincide con las luchas por la descolonización del Tercer Mundo.

Una de las técnicas que comienza a difundirse es la denominada "historias de vida". El investigador interroga con cierta metodología al informante sobre distintos aspectos de su vida, hasta que se elabora una autobiografía. El especialista se transforma en un medio, en

un catalizador de la voz de esos seres anónimos.

Aunque existe un antecedente remoto de este tipo de estudios, como es "El campesino polaco" de F. Znaniecki, el más ilustre es "Los hijos de Sánchez" del antropólogo norteamericano Oscar Lewis, donde se reconstruye la vida (y la visión del mundo) de una familia mexicana marginada. A partir de otros estudios similares en Puerto Rico, Lewis establece incluso ciertas regularidades en la forma de vida que se desarrolla en una situación de desposesión, y la denomina "cultura de la pobreza".

Otro estudio paradigmático es el del cubano Miguel Barnet. Se reconstruye allí parte de la historia de Cuba, a través de las memorias de un anciano negro de más de cien años que fue esclavo, luego cimarrón (esclavo prófugo que vivía en los montes) y por último libertado, que lucha en la guerra independentista.

Barnet escribió otro libro, autobiografía de una cantante de cabaret, titulado "La canción de Rachel", donde "Las confesiones de Rachel, su azarosa vida en los años de la belle époque... reflejan la frustración de la vida republicana".

Un ejemplo más es la investigación de Juan Marsal, llamada "Hacer la América", que recrea la peripecia vital de un inmigrante catalán que llegó a estas tie-

rras a "probar fortuna" y fracasó en su intento.

En nuestro país se difundieron breves historias de vida en el libro "Los rancheros y su gente", publicado por la Universidad en los años sesenta. Hay un trabajo inédito del investigador Eduardo Faget, mencionado en el concurso Acali-El Día, titulado "Ser campesino (biografía del capataz Seu Felicio Trinidad)", que evoca los más de cien años de vida del entrevistado en la zona rural de Paysandú.

La voz de los que nunca opinan

La nueva mirada de la antropología se dirige a todas las sociedades, rebasando los anteriores límites de las sociedades ágrafas y relegando la búsqueda de lo exótico.

Con las historias de vida se pretende: 1) Obtener el testimonio de sectores populares sobre su cultura y la sociedad en que se desarrolla. 2) Rescatar la memoria colectiva de un sector o comunidad; expresar la continuidad de la tradición, hurgar en las raíces para delimitar la identidad grupal. 3) Lograr una concretización de la abstracción científica, jerarquizar la realidad, conectarse de modo más directo con ella. Lewis, por ejemplo, objeta "el alto grado de abs-

tracción inherente al concepto de patrones de conducta (...) que (...) omitían el corazón y el alma mismo de los fenómenos (...) el ser humano individual".

Una ilustración adecuada de dichas historias son estas palabras de un marginado mexicano, que se refiere a lo "real". "La vida entre nosotros es más cruda, es más real que entre las personas de dinero. Un chamaco de mi medio a los diez años no se asusta de ver el órgano sexual de una mujer o que abran alguno con un cuchillo... A base de ver tanta maldad, empezamos a ver la vida lo que es en realidad. Todos los de mi clase comenzamos a ver las crueldades de la vida tan chicos, que nos damos el primer raspon y se nos forma una costra, que no se nos borra nunca -como las costras de sangre- sino que se nos queda ahí permanente sobre el espíritu. Después otro golpe y otra costra y así sucesivamente, hasta que se llega a tener una costra... Otros pueden darse el lujo de dejar vivir en un mundo de fantasía a sus hijos".

Las historias de vida reflejan un aprendizaje insustituible, casi siempre doloroso, hecho en el libro de la realidad de todos los días. En esa enseñanza no hay "repetidores".

Luis Vidal

Ciencia

Proporciones y escalas

¿Es posible la existencia de gigantes como los encontrados por Gulliver? ¿O la de una araña del tamaño de un hombre? La respuesta de la Física fue enunciada por primera vez por Galileo: no.

Una estructura determinada —por ejemplo un puente, un animal, un edificio o un planeta— puede existir y comportarse de la forma que conocemos si también tiene el tamaño que conocemos. Si hiciéramos una perfecta versión a escala de una estructura, pero de un tamaño mayor o menor que el habitual, su comportamiento sería muy diferente. Si copiáramos exactamente el motor de un automóvil, pero con un tamaño menor que un centímetro, no podría funcionar como motor. Si construyéramos la réplica exacta de un puente, sólo que con un tamaño cien veces mayor, no podría sostener

ni siquiera su propio peso. Veremos por qué.

Si tenemos un cubo de determinado tamaño y construimos otro cuya arista tenga el doble de longitud, en cada cara de este último entrarían cuatro caras del cubo anterior. En otras palabras: cuando se duplican las longitudes se cuadruplican las áreas. El volumen del mismo cubo podría contener ocho de los cubos más pequeños; es decir, el volumen resulta multiplicado por ocho. Las dimensiones lineales, superficiales y volumétricas no cambian, en un modelo a escala, en la misma proporción.

Si con una fuerza en constante aumento tiramos de una varilla, llega un momento en que ésta se rompe. La experiencia indica que esta resistencia a la rotura no depende de la forma de la varilla sino de su sección (la sección de una varilla es el área que tendría cada "rodaja" si las cortáramos perpendicularmente a su longitud). La fuerza que necesitamos ejercer para romper mediante la tracción dos varillas iguales es el doble de la que necesitamos para romper una sola. La sección del sistema formado por las dos varillas es el doble de la de una sola. La resistencia a la tracción resulta ser directamente proporcional a la sección. Si tenemos una varilla con una sección cinco veces mayor que otra, su resistencia a la tracción será cinco veces mayor.

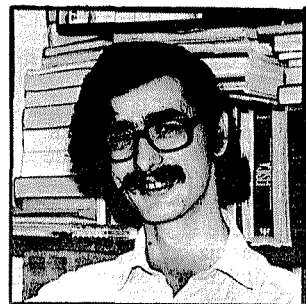
Lo que ocurre con las réplicas a escala

Supongamos que colgamos del techo de una habitación una varilla cilíndrica de un determinado material. Luego tomamos una varilla de igual sección pero más larga, luego otra más larga y así sucesivamente hasta que se rompa por su propio peso. Tomamos luego la última varilla que resistió la rotura. Si hacemos una réplica a escala de esta varilla con dimensiones dobles, ¿se romperá?

Si las dimensiones lineales se duplicaron, la sección, que es un área, se cuadruplicó y por lo tanto se cuadruplicó la resistencia a la tracción. Su peso, que es proporcional al volumen, resultó multiplicado por ocho. La varilla entonces no será capaz de soportar su propio peso. Con una columna o con un puntal ocurrirá algo parecido, porque también son capaces de soportar empujes proporcionales a sus secciones.

El cuerpo de un vertebrado está formado por columnas y puntales (el esqueleto) y por tirantes que son los músculos y tendones. El peso que puede soportar depende entonces de un área, que es la sección de los huesos, tendones y músculos. El peso que efectivamente tiene que soportar depende de la cantidad de carne y hueso que se tenga, que está vinculada al volumen. Por lo tanto ocurre, según expuso Galileo, que

"... quien quisiera mantener, en un inmenso gigante, las proporciones que se dan entre los miembros de un hombre normal, tendría o bien que encontrar un material mucho más duro y resistente para formar así los huesos, o bien que admitir una disminución de su potencia en relación con la de los hombres de estatura normal; de otro modo, si su altura creciese de manera desmesurada, acabaría derrumbándose por obra de su propio peso". Es por este motivo que los huesos de los animales grandes no tienen las mismas proporciones que los de los pequeños. Para poder tener dimensiones comparables a las del cuerpo humano es necesario poseer una estructura ósea que, por ejemplo, las arañas no poseen.



Pablo García

Ecología

Turismo y pesca

Toda medalla tiene su anverso. No es ocioso plantear los problemas derivados de la industrialización del pescado, a fin de evitárselos a la explotación del turismo

Uno de nuestros mayores recursos naturales es la fauna icícola existente en la jurisdicción marítima uruguaya. Su explotación como fuente inmediata de alimentos o de materia prima para la industria manufacturera de pescado es muy importante. Por ello resulta de especial interés el análisis de la producción pesquera y el estudio de su impacto ambiental en más de un sentido.

Si queremos mantener de modo sostenido la producción pesquera, debemos obviamente desarrollar una constante investigación. Porque esos recursos serán renovables y mantendrán una productividad continua a medida que no los sometamos a sobreexplotación o captura inadecuada. Si son capturados más ejemplares que los que naturalmente pueden reponerse, o ejemplares en condiciones de reproducirse antes de que lo hayan hecho, el recurso será progresivamente destruido. Esto no es fantasía ni alarmismo: las estadísticas mundiales dicen que desde 1970 los volúmenes de pesca en el mundo tienden a disminuir. Y si el descenso no ha sido mayor fue porque se inició la pesca de especies antes no explotadas.

Sin dejar de reconocer el esfuerzo conservacionista del Instituto Nacional de Pesca, ignoramos si existe un conocimiento profundo de la ecología de las especies que se consumen en el Uruguay. Poseemos una zona privilegiada de pesca, pero no por eso inagotable. Es necesario evaluar el tamaño de las poblaciones de peces; conocer sus ciclos biológicos, la época y la zona de cría; estudiar las relaciones que mantienen con otras especies; saber de qué se alimentan y de qué especies, si ello ocurre, son a su vez alimento. Todo esto, reiteramos, para encarar una captura que no atente contra la supervivencia del recurso, que bien manejado puede llegar a ser un importante factor productivo.

Poseedores de una zona rica en especies valiosas, hemos desarrollado en tierra una industria pesquera de cierta importancia, de la que son ejemplos las terminales de Montevideo y La Paloma. Con ellas vimos crecer los problemas generados en el medio ambiente y en la sociedad.

Un proyecto a reformular

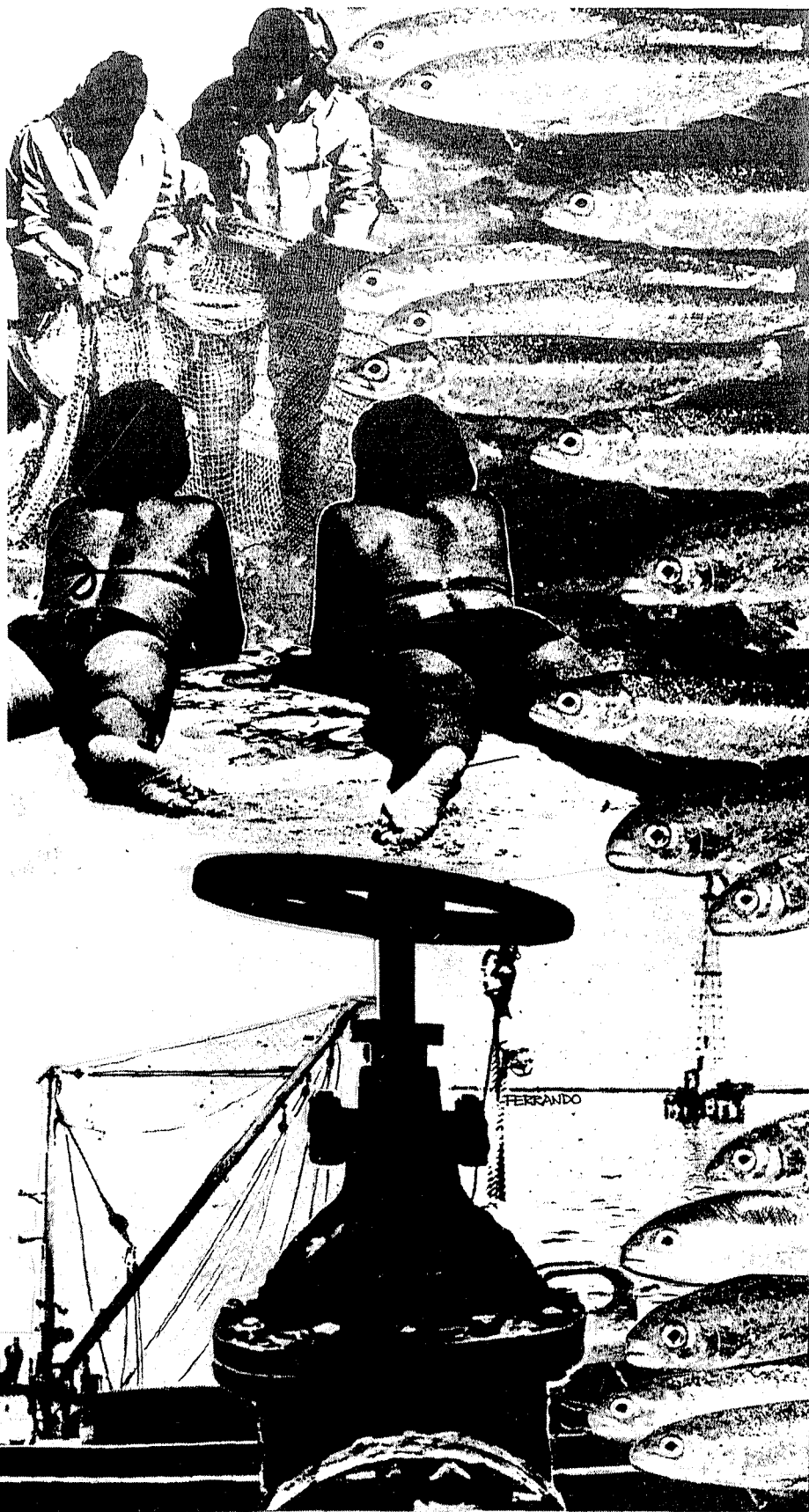
Hay que defender la pesca y su industria, pero sin atentar contra otros valores y otros intereses. Si, como se dice, Uruguay es un país turístico, no es una política adecuada llenar nuestras costas con factorías de pescado. No son nuevos los inconvenientes que éstas provocan en sus proximidades. Olor intenso, descarga de agua no siempre bien tratada, tránsito de carga de pescados o subproductos, son algunas de las razones que hacen poco recomendable su cercanía a la presencia humana. Máxime cuando la zona afectada es la tradicionalmente destinada al descanso, como los balnearios al este de Montevideo.

Hasta ahora sólo se habían construido terminales pesqueras en Montevideo y La Paloma, y una industria se había instalado en la zona de Playa Verde, en Maldonado. Pero un reciente encuentro organizado por el Instituto de Preservación del Medio Ambiente abordó el caso de una industrializadora de pescado a instalarse en Piriápolis (en la salida hacia Punta del Este o en la entrada desde Pan de Azúcar). Allí se procesarán 80 toneladas diarias con una producción de 20 toneladas de pescado eviscerado y descabezado, 14 toneladas de filetes y 46 toneladas de harina y aceite.

Una pujante actividad pesquera es útil y necesaria para el país, pero también deben decir su palabra las comunidades interesadas. Una industria es fuente de empleo, pero deberíamos obtener beneficios similares sin crear perjuicios nuevos.

¿Qué opina la población de Piriápolis? ¿Está conforme con la instalación de una industria de derivados de la pesca en su planta urbana? Porque al olor, al tránsito de productos, al ruido y a otros inconvenientes, habrá que añadir la "contaminación estética". En efecto, poco favor le hará al hermoso paisaje del antiguo balneario la presencia de una mole industrial de vastas proporciones.

Ruben Cassina



Filosofía

Miseria de la escritura

Un incisivo texto de Platón sobre la escritura —fundador de una tendencia lingüística— que retorna para exaltar el poder vivificante del diálogo.

La escritura ha despertado actitudes muy diversas. Me propongo ahora considerar las que por distintos motivos desconfían de ella. Frente a su hipervaloración vemos cómo un Rousseau, un Hegel o un Saussure le conceden un papel secundario. Hay un rasgo esencial en la escritura: supone y exige permanencia. ¿Qué ocurre con la palabra proferida, qué ocurre con el pensamiento cuando se vuelca en moldes aparentemente previos? Mucho de lo posible se sacrifica. Surge así una resistencia al papel. Lo escrito se torna muchas veces incomprensible, extraño.

Tal vez el más célebre pasaje de Platón sobre la escritura sea aquel contenido en el Fedro. Es posible que los temas trascendentes del diálogo (el mundo de las Ideas, la significación de la Belleza) hayan opacado la consideración final: hay quienes la han juzgado una diversión. Sin embargo Derrida ha otorgado importancia primordial a este texto, que versa sobre la escritura, llegando a considerarlo como eje del pensamiento de Platón. Sócrates inventa un relato mítico, localizado en Egipto, cuya antigüedad cultural Platón ha destacado en otros pasajes. Theuth presenta al Rey Thamuz una serie de técnicas y descubrimientos; entre ellos, la escritura. Encareciendo su valor, sostiene que haría a los egipcios más instruidos y más capaces de recordar y concluye su apología diciendo que por fin la memoria (Mnemes) y la sabiduría (sophias) habían encontrado su remedio (pharmakon). El Rey, que evalúa los presentes, replica que el resultado sería que las almas se hicieran olvidadizas, porque cesarían de ejercitar su memoria al poner su confianza en lo escrito, en las huellas extrañas, no en el interior y en sus propias fuerzas. Y termina diciendo: "No es para la memoria (mnemé) sino para la rememoración (Hypomne-seos) que tú has encontrado un remedio."

Pharmakon, remedio, droga, veneno

Parecería por momentos dibujarse en Platón algo así como un "naturismo" una desconfianza del elemento extraño que penetra en el cuerpo o en el alma. Inaugura así una posición lingüística cuyo eco se puede advertir en los pensadores mencionados. En cambio valoriza el logos, cuyos principales significados son: razón, palabra, medida. Lo terrible de la escritura —nos dice— es su semejanza con la pintura; sus retoños (ekgonos; literalmente, "nacidos de") no se presentan como seres vivos y se callan majestuosamente cuando se les interroga. Lo mismo ocurre con los discursos escritos.

A esta rigidez, a esta monotonía se opone el logos, cuyo padre está siempre presente y toma su representación. Pero el logos tanto puede ser discurso viviente y animado como puede ser simulacro (eidolon). Adviértase la relación entre eidos, idea o esencia, y eidolon, copia inferior, ídolo. Esa dualidad supone una dualidad de memorias. Lo que es remedio (pharmakon) para una es droga alérgica para la otra. La primera es memoria sin pensamiento, próxima al hábito; la segunda es interiorización, profundización en sí mismo. Conduce a una

otra Escritura, texto, textura originaria, paradigma máximo, leídos en una existencia originaria, sometidos luego a la ley del olvido. Platón se enlaza así con una profunda tradición griega que sacralizó la memoria; se mantuvo hasta que apareció la escritura.

Hay que reflexionar acerca de esa Mnemosyne, madre de las Musas que sugiere así una proximidad entre poesía y adivinación, poesía y hechizo.

¿Acaso el mismo Fedro no distingue distintos tipos de delirios según su mayor o menor proximidad a las Ideas? Ahí encontramos la otra escritura, sin la rigidez cadavérica de los escritos-simulacros. El Diálogo es el verdadero pharmakon, que opera el cambio vivificante, liberador. Desconfía del poder mágico de los discursos largos y busca hallar la verdad inscrita en el alma, gran texto jamás perdido del todo. Tocaba a Sócrates, a su mayéutica, descubrir, en la gravedad espiritual el sendero de la verdad.

Mario A. Silva García

Pedagogía

La Escuela Rural en el Uruguay (II)

En el proyecto vareliano, la escuela rural es parte del acercamiento a un propósito superior: la educación para la democracia.

Como veíamos en la nota anterior, una de las vertientes del complejo problema de la adecuación de la escuela al medio rural parecía derivar de las diferencias intrínsecas entre lo rural y lo urbano, del presunto origen ciudadano del modelo escolar y de la pugna histórica entre ambos medios, verdadera constante en el proceso social del Uruguay.

No obstante, sería inexacto decir que cada escuela rural es la réplica exacta de un modelo normal, implantado en el campo. Obviamente el modelo existe, pero al refractarse al contacto con la realidad local, en años anteriores cada escuela adquiría un cierto carácter distintivo, más comarcal e inherente a su paisaje.

Así lo entendió el memorable Congreso de Maestros Rurales de Piriápolis, en 1949, cuando incorporó al Programa en estudio el principio de la adecuación del trabajo escolar a las peculiaridades de la región. Como se ha señalado con acierto, el Programa de 1949, más que un conjunto rígido de unidades didácticas, es una estructura flexible de actividades graduadas y, en algunas áreas, casi un conjunto de sugerencias para el maestro, quien tenía la responsabilidad de formular —de acuerdo con las necesidades de su medio— las prioridades en materia de contenidos.

Ahora bien, dadas las características del desarrollo de la actividad agropecuaria en el Uruguay, es evidente que los requerimientos educativos del medio rural suelen ser muy exigüos. "Para ser peón de estancia no se necesita ninguna instrucción especial, y ya se ha visto que para el proletariado rural no existe casi ninguna posibilidad más que la de serlo, salvo que emigre a la ciudad" (Solari, 1959, p. 467). Con respecto a las zonas agrícolas, las condiciones no son muy distintas, por cierto.

¿A qué necesidades, entonces, ha intentado la escuela rural dar respuesta? Resultaría pertinente comenzar la indagación por la época de la Reforma Escolar.

Para quién educar

En el Capítulo VIII de La Educación del Pueblo, José P. Varela afirmaba que "en un gobierno despótico las facultades humanas son mutiladas y paralizadas; en una república crecen con intensa fuerza y se producen con incontestable intensidad". Pero, "para establecer la república, lo primero es formar los republicanos: para crear el gobierno del pueblo, lo primero es despertar, llamar a vida activa al pueblo mismo, ...y todas las necesidades de la democracia, todas las exigencias de la república sólo tienen un medio posible de realización: educar, siempre educar".

Conviene recordar que en 1880, a tres años de iniciada la Reforma, las escuelas rurales habían pasado de las 44 existentes en 1877 a 170 en todo el país, y los alumnos inscriptos, de 1.781 a 8.222. Para el mismo período, de 102 escuelas creadas, sólo 3 fueron urbanas y 99 rurales.

En verdad, siguiendo a De Giorgi, sería legítimo llamar a Varela el "creador de la escuela rural uruguaya".

¿Acaso no advertía Varela que el nivel de tecnificación de la agropecuaria era absolutamente incipiente y que las explotaciones —fundamentalmente extensivas—, determinaban exigencias educativas por completo mínimas, cuando no inexistentes?

Seguramente Varela no era ajeno a estas realidades.

Pero, como vimos, no era el campo el que necesitaba escuelas. Era la democracia.

No sería arriesgado afirmar, en consecuencia, que la escuela pública moderna nace en el Uruguay fundada en una intención política. Más exactamente, que es una respuesta a una situación política y vehículo de un proyecto nacional que no llegará a concretarse sino en el siglo siguiente, en especial a partir de 1904.

En las próximas notas veremos de qué forma fue concretando nuestra escuela rural su opción por la democracia en las oscilantes líneas del proceso uruguayo hacia sus momentos de auge y de recesión.

Carlos Pazos



Tercera edad

¿Por qué envejecemos? (IV)

La aparición de células defensoras "equivocadas", que transmiten su deficiencia a su progenie, es al parecer una de las muchas formas de propiciar el envejecimiento.

Estamos autorizados a suponer que el proceso de envejecimiento obedece a una especie de "programa" hereditario, de tal manera que a medida que transcurre el tiempo, dicho programa se va cumpliendo progresivamente. Del mismo modo puede sospecharse que existen controles que actúan sobre este programa y que con el transcurso del tiempo se hacen cada vez menos eficaces, por lo que aumenta de ma-

nera constante la probabilidad de morir. No sería entonces la muerte misma la que está programada, sino la creciente vulnerabilidad de nuestro organismo (y de sus funciones) a toda clase de factores. Es, seguramente, debido al dinámico balance entre el "programa" y sus controles que el proceso de envejecimiento se desarrolla con mayor o menor velocidad, con pocas o muchas manifestaciones.

Es posible imaginar muchas formas por las que puede crecer la vulnerabilidad con la edad, sin olvidar que la naturaleza supera a la imaginación en número y sutileza. Es probable que existan muchas formas distintas de envejecer y hacerse vulnerable. Ni siquiera dos "muertes naturales" humanas son similares. Sería absurdo creer que existe un solo tipo de envejecimiento en el ser humano.

La vigilancia inmunológica

Podemos denominar de este modo una propiedad biológica que, en lo fundamental, consiste en detectar la aparición de ciertos fenómenos anormales, frenarlos, aniquilarlos y reparar los daños sufridos. El asiento de esta importantísima facultad radica en la presencia de células responsables de la defensa y

la reparación.

En concordancia con la hipótesis del "error" que examinamos en otra oportunidad, aparecen continuamente cierta cantidad de células alteradas. Estas son reconocidas como tales por las encargadas de la vigilancia y posteriormente destruidas. Mientras este mecanismo sea eficiente, el resultado es la normalidad. Pero si la cantidad de los elementos alterados resulta ser excesiva, las defensas pueden tornarse insuficientes. En consecuencia, el proceso alterativo se instalará definitivamente.

También puede ocurrir que las células defensoras sean engañadas por las anormales y que cometan errores que conduzcan a que estas últimas no sean reconocidas como enemigas o perjudiciales.

Desde estos puntos de vista, el envejecimiento sería mediado por un proceso sumamente dinámico y variable, de acciones recíprocas (principalmente inmunológicas) entre poblaciones de células en el interior del organismo.

El reloj biológico

¿Acaso las células defensoras equivocadas no se renuevan, como tantas otras de nuestro cuerpo? Sí, se renuevan. Pero las células hijas pueden adqui-

rir rápidamente la incapacidad de sus progenitores. ¿No persisten células defensoras intactas de reserva, capaces de originar nuevas células no equivocadas? Existen, pero debe tenerse en cuenta que existiría un límite para el número posible de generaciones, el cual es denominado límite de Hayflick.

El agotamiento de la producción de células defensoras normales guarda relación con la atrofia progresiva del timo, que es el órgano encargado de generarlas. Este órgano, ubicado parte en la base del cuello y parte en el tórax, sufre un proceso involutivo a lo largo de los años. Si nos referimos solamente a la parte noble de este órgano, o sea a la que realmente participa en estos procesos, veremos que su peso es de 10 gramos al nacer, de 20 gramos en la adolescencia y de menos de 5 gramos desde los 40 años en adelante.

El timo funcionaría entonces como un "reloj biológico" que, junto con otros, marcaría el tiempo del envejecimiento.

Heraldo M. Poletti

Arquitectura

Un parque ejemplar

Por su inserción en el paisaje, su respeto a los valores ambientales y la modestia de los recursos utilizados, el Parque Municipal del Pan de Azúcar merece ser especialmente destacado.

En la carretera que une Pan de Azúcar con Piriápolis, a 4 kilómetros de la interbalnearia y al pie del cerro Pan de Azúcar, se está desarrollando un parque cuyo objetivo principal es la cría y exhibición de diversos ejemplares de la fauna autóctona uruguaya.

Aprovechando los huecos dejados por canteras preexistentes, se ha creado, a lo largo de un sendero, una serie de recintos para alojar ejemplares de diferentes especies.

La intención básica consiste en la afirmación de un hábitat natural. El resto de los elementos: cercos, jaulas, estanques, están limitados a lo estrictamente necesario. Se ha tratado de adecuarlos a las características del terreno, e intencionalmente se ha buscado que cuenten lo menos posible.

Las instalaciones auxiliares, como el parador, el reptilario, los depósitos, etc., aprovechan construcciones preexistentes que han sido adaptadas a su uso actual. Se mantienen en ellas los rasgos distintivos de las construcciones de los establecimientos agropecuarios de la zona: volúmenes simples y netos, paredes de albañilería con escasa proporción de vanos, revocadas y encaladas, cubiertas de chapas de zinc rojas.

Es en los juegos para niños, en algunos puentes y escaleras y senderos de troncos, donde, con una menor austeridad, se incorpora de pronto el rasgo de aventura, de juego, que todo "zoológico" debe tener para sus visitantes infantiles.

Se hace evidente, en todo momento, la modestia de los recursos materiales disponibles, lo que hace en consecuencia más valorable la seriedad cultural con que se ha resuelto la arquitectura de los diferentes componentes del parque.

En un medio en que muchas veces se confunde el carácter cultural o la escala de las realizaciones, este tipo de intervenciones adquiere particular relevancia.

Anverso y reverso

Por contraste se evocan las dudas que plantean ciertas propuestas, como la de "La Plaza del Recuerdo" de Salto,

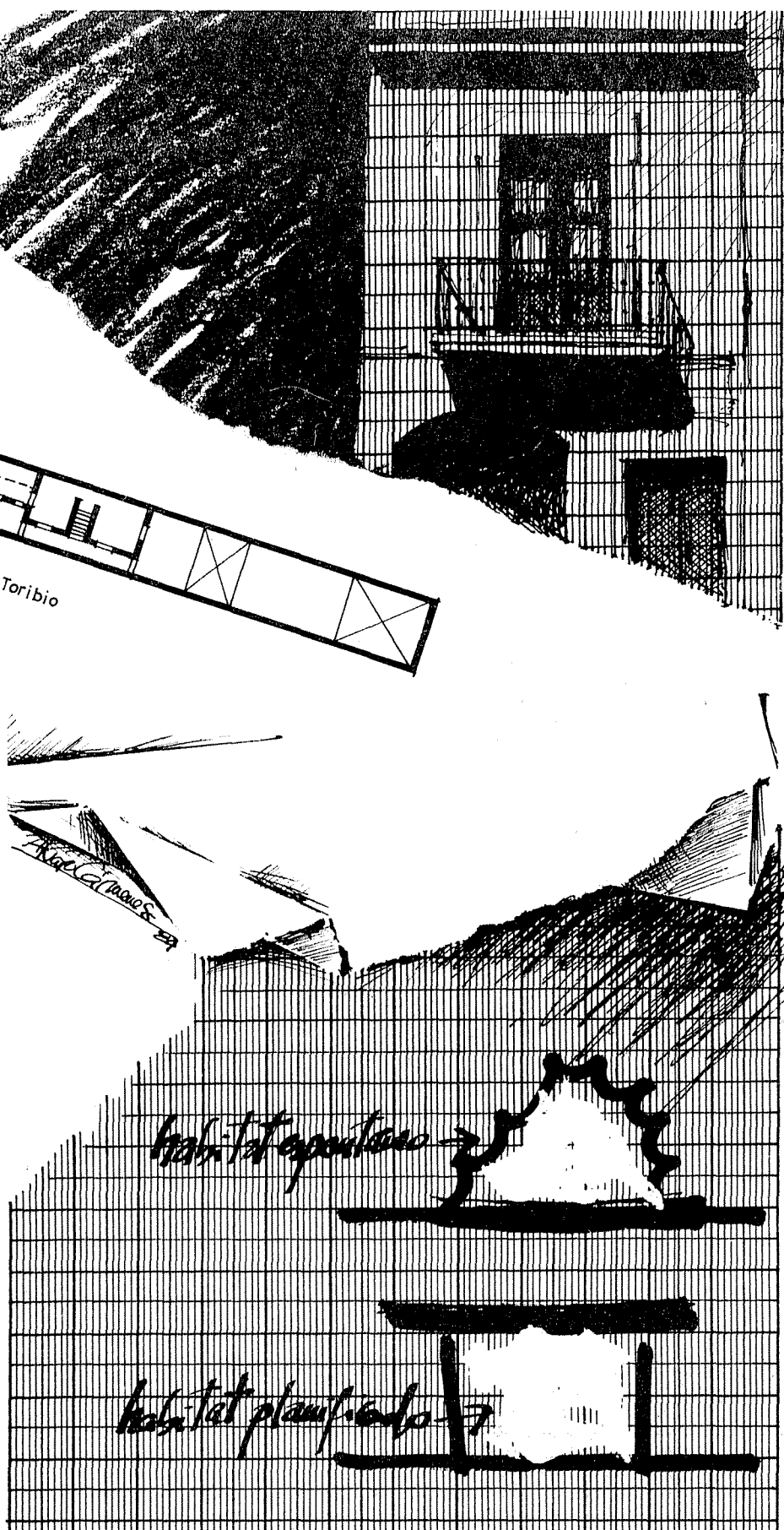
por su inserción en el sitio y por los elementos a los que recurre, o, en un grado aun mayor, la Ruta Panorámica de Punta Ballena, donde se confunde la solución de dar acceso a un recurso paisajístico de particular valor, con hacerlo prácticamente desaparecer bajo una senda, desproporcionada en su escala y en sus características constructivas, que comprometen de manera sensible e irreversible el paisaje al que se pretende exaltar. Esas realizaciones, de valor por lo menos discutible, justifican que se pongan de manifiesto las virtudes de algunos ejemplos menos conocidos, pero realizados con mayor rigor cultural y arquitectónico.

Entre ellos es dable destacar -la lista no es para nada taxativa- el "Museo del Hombre y la Civilización" de Salto, que utiliza y valoriza la estructura de un mercado existente, o el Museo de la Construcción de la Intendencia Municipal de Montevideo, que restaura la casa de Tomás Toribio, primer arquitecto civil de la Banda Oriental o, en fin, el Zoológico de Montevideo, que, a pesar de las dudas que su cerca o su portal de acceso merecen a muchos colegas (a mí me gustan), hacen de la visita a ese paseo una estimulante aventura para los niños, en función de un muy buen tratamiento de pavimentos, cercos, desniveles, etc.

Estas obras, que destacan los valores de los lugares en que se insertan, de la arquitectura existente, de su uso y de su goce por parte de los grupos humanos a quienes se destinan, son las que, más allá de corrientes expresivas e intenciones retóricas, marcan el camino a seguir en estos casos.

José Luis Livni

PLANTA ALTA casa de Tomás Toribio



Juan Carlos Onetti

Reflexiones sobre Pigmalión

He leído que existe una profesión llamada de presentadores. Actúan en radio, en televisión, en salas de fiestas. Con frecuencia, anuncian: "Y ahora Don José Pérez, que no necesita ser presentado". Y muchas veces Don José no es conocido dentro de unas doscientas millas marinas de las cuales él es el centro. No rebasa las cariñosas fronteras de parientes, amigos y colegas de trabajo. Por eso, al relatar una entrevista, una anécdota, me permito y obligo a no hacer la presentación de uno de los personajes. Se llama George Bernard Shaw y quien no lo conozca y recuerde puede interrumpir aquí la lectura.

Pero considero imprescindible la presentación del otro. Se llama Samuel Goldwyn y alcanzó la fama mediante frases absurdas y excelentes películas. Las frases —que se dijo eran invenciones de Chaplin (¿necesita presentación?)— parecen producto de un superrealismo particular. También sus burradas.

Una vez introducido en el cine americano, un judío pobre que a los nueve años de edad escapó de su gueto polaco, que realizó una tarea astuta y tenaz porque la cúspide de Hollywood ya estaba ocupada por varios de sus correligionarios, supo moverse tan bien que sus socios debieron pagarle un millón de dólares para verse libres de él a costa de perderse su notable olfato comercial.

Entonces sin ataduras y con dinero empezó a moverse.

Vio, deslumbrado, El acorazado Potemkin y corrió a pedirle a Eisenstein que le hiciera una "más o menos como ésa pero un poco menos cara. Eso sí, hay que darle el papel principal a Ronald Colman, que es un muchacho que estamos empujando." La historia no recogió la respuesta de Eisenstein pero cualquiera de mis lectores puede imaginársela. Este fue el comienzo de sus frases inmortales. Algunos ejemplares divertidos: cuando decidió separarse de la Oficina Hays, ordenó: "Inclúyanme afuera". Además hay otras: "Esta mañana tuve una idea genial, pero no me gustó." "Un momento: nuestras comedias no son cosa de reírse de ellas"/"Hay que agarrar al toro por los dientes"/"Ese es nuestro punto débil más fuerte"/"Al descubrir en jardín ajeno un reloj de sol, que se hizo explicar: "Caramba, quién sabe lo que llegarán a inventar un día". Cuando le enseñaron que su esposa Frances tenía manos muy hermosas: "Sí, ya sé. Algún día mandaré hacer un busto de ellas". Tras una pelea con el director Howard Hawks, que terminó en que Hawks dio la espalda a Goldwyn y se fue a hacer una película a otra empresa: "Eso es lo malo con los directores. Siempre están mordiendo la mano que pone los huevos de oro".

El que tenga interés en conocer más frases de otro burro cargado de oro debe leer "Vías de escape" de Graham Greene, quien tuvo que padecer a un productor de Hollywood que tal vez aventajara en torpeza al Sam, cuando se hizo la película sobre su novela El Tercer Hombre. Las hay absolutamente increíbles.

Y una noche tuvo una idea genial que sí le gustó: filmar la obra de George B. Shaw llamada Pigmalión. Es de todos sabido que Goldwyn pretendía imponer intérpretes, director y alterar el final. Debí haber dicho, supongo, "mejorar".

Como todo el mundo sabe, la entrevista terminó con una frase doblemente definitiva de George B. Shaw:

—Señor Goldwyn, no podremos entendernos. Usted es un artista y yo un hombre de negocios.

Luego apareció en escena Gabriel Pascal, también deseoso de Pigmalión. Conversaron y se entendieron. George B. Shaw le preguntó con qué capitales contaba y Pascal confesó que no tenía un penique en sus bolsillos. "Pero con unas líneas tuyas de autorización conseguiré todos los millones de libras que necesite".

Y así fue, se filmó un Pigmalión admirable que engendró algún lastimoso remedo. En la primera y única, el papel principal era de Leslie Howard, asesinado "por razones de guerra" con la bendición de Gran Bretaña.

Pienso en mi lector, porque me consta que tengo uno, y lo imagino preguntándose a qué viene toda esta chachara, este resucitar de viejas anécdotas que, probablemente, él conozca mejor que yo.

Me propuse prologar esto para el verdadero propósito del artículo: quiero presentar, tan sólo, una enfermedad que puedo llamar universal y a la que he decidido bautizar: se llama pigmalionismo. Si usted no la sufre mire alrededor, piense en amigos y conocidos y fatalmente encontrará un caso. En mi recuerdo, el primero que conocí fue el de la hermosa adolescente que se acercó a la mesa de taberna donde Alfredo de Musset bebía en soledad. Le dijo algo así: "Usted se está matando y yo quiero salvarlo". El poeta la miró largamente —la Sand le había agregado diez años, le había robado la belleza—, terminó su copa y repuso: "Gracias, linda. Pero has llegado tarde".

La chica quería sacar a Musset de la ruina, del lento suicidio, del enmudecimiento poético. La chica quería convertirlo, para bien, en otra persona. Estaba pigmalionizando. Y la verdad es que esto se hace siempre con buena intención.

Donde el pigmalionismo resulta más visible y común, es en Estados Unidos. Por lo menos en Nueva York y, por mis lecturas, lo mismo ocurre en otras grandes ciudades de aquel enorme país. Como el matriarcado es allí evidente, no debe extrañar que sean las

mujeres las que ejerzan de Pigmaliones: frías, resueltas, bien terrestres, cumplen su tarea y vocación sin pausas. Empujando constantes a su pareja hacia el éxito con mayúsculas, hostigándola para que trepe, siempre un escalón más, otro esfuerzo, hasta el elaborado infarto.

Pero también hay en todo el mundo explotadores del Pigmalionismo, hombres y mujeres. Entre los primeros es interminable el número de practicantes de artes diversas hundidos en una bohemia sin gracia y casi con un letrero en el pecho que proclama "Genio incomprendido". Si llegaran a encontrar una mujer que sí los comprendiera y admirara... Y, aparte del apoyo moral, algo de ayuda porque al fin y al cabo de pan vive el hombre. Aunque no sea en exclusiva.

Y también conozco varones que tras una indigestión dostoiéwskiana se casaron con prostitutas. Y aclaro que me refiero a doctoradas, las de esquina o burdel.

La práctica pigmalionera es muy extensa y variada. Se necesitará otro artículo para enumerar, hacer clasificaciones. Entretanto, que trabaje el lector. Se trata de un tema que, como acostumbra decir los críticos de novelas con frase que me divierte por cómica e insignificante "admite o exige varias lecturas". Y a veces muchísimas más; depende de la tirada.

Como ya dije, el pigmalionismo es un virus mundialmente extendido. Recuerdo un chiste publicado en una revista norteamericana. Una cavernícola sentada en la puerta de su hogar ve regresar de la caza a su barbudo macho, maza en mano y ciervo al hombro. Y le da la bienvenida diciendo: "El hombre de la cueva de al lado trajo un animal más

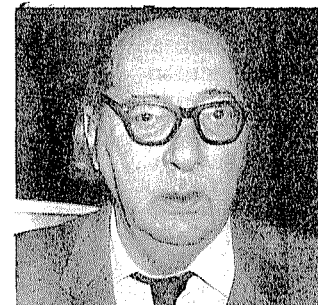
grande". Nunca lo dijo con gula y sólo algunas veces por envidia. Siempre su intención fue estimular, darle un empujoncito a su hombre para que trepara un poco más en aquella carrera hacia el éxito que aún no se había inventado. Pero la tan usada intuición femenina podía presentir, ver allá lejos, miles de años después.

También agrego aquel tan conocido pigmalionismo que se da con preferencia entre vicepresidentes de empresas y entre directivos de partidos políticos. Aquí ya no se trata de modificar la síquis del otro, del que se antepone al avance, sino su estado físico. Lo único a que aspira es asistir al velatorio del hombre obstáculo.

Y para terminar: he leído y oído que abundan las parejas que han vivido en intimidad durante muchos años y terminan tan parecidos como hermanos. Aquí el pigmalionismo consiste en que cada uno desea, consciente o no, que el otro, fatalmente se trata de otro, sea como YO. Creo que esto se va logrando, con esfuerzo sostenido de ambas partes, palabra a palabra, negativas acumuladas, discusiones cotidianas y pueriles. Hay que limar diferencias, corregir actitudes y modos de pensar. Trabajo que nunca interrumpe el tiempo y que no renta fatiga.

El final es el infierno sin fuego de la convivencia con el otro que es uno mismo.

Por mi parte lamento que pierdan la felicidad, para ellos inmerecida, de tener como compañía una persona distinta, con una idiosincracia ajena y muy suya. Y, gracias al Señor, con una firme vocación que no roza la mía.



Exclusivo para JAQUE
EFE

